

## PROPUESTA DE ESTRATEGIA PARA EL MEJORAMIENTO DEL CULTIVO DE CAPULÍN EN LOS MUNICIPIOS DE DOMINGO ARENAS, CALPAN Y SAN NICOLÁS DE LOS RANCHOS

### PROPOSED STRATEGY FOR IMPROVING CAPULÍN CULTIVATION IN THE MUNICIPALITIES OF DOMINGO ARENAS, CALPAN AND SAN NICOLAS DE LOS RANCHOS

Luz María Páez -Reyes<sup>1</sup>; Josset Sánchez -Olarte<sup>1</sup>; Mariano Velasco -Torres<sup>1</sup>; Jesús Felipe Álvarez -Gaxiola<sup>2</sup> y Adrián Argumedo-Macías<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Estudiante de Doctorado, Programa en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional, Colegio de Posgraduados Campus Puebla. Km 125.5 Carretera Federal México-Puebla. C.P. 72760, Puebla, Pue., México. Tel 01 (222) 2 85 00 13. <sup>2</sup>Profesor Investigador Asociado. Colegio de Postgraduados Campus Puebla. Correo electrónico: luzpaez25@hotmail.com

#### Resumen

En la actualidad los municipios de Domingo Arenas, Calpan y San Nicolás de los Ranchos del estado de Puebla, cuentan con las condiciones y un clima favorable para el cultivo de capulín; sin embargo, no se le está dando valor y manejo adecuado a dicho cultivo, ello provoca que los rendimientos sean bajos y que su importancia económica sea desapercibida. El objetivo de la investigación fue “Explorar como mejorar el aprovechamiento productivo y económico del capulín a través de la revalorización del mismo por parte de los productores, debido a las ventajas que ofrece el cultivo en su manejo y su escasa inversión”. Para la recolección de información se aplicó una entrevista semiestructurada a 15 informantes claves cinco por municipio respectivamente, para el análisis de datos se utilizó la herramienta del Árbol de Problemas y un análisis FODA. Entre los resultados sobresalientes se encontró que el capulín cuenta con oportunidades que pueden aprovecharse como alternativa económica para productores de bajos ingresos o para la población desempleada, ya que por sus características y manejo puede ser fácilmente cultivado.

**Palabras clave:** Comercialización, Frutales, Manejo del Capulín.

#### Summary

Currently the municipalities of Domingo Arenas, Calpan and San Nicolás de los Ranchos Puebla State, conditions and have a favorable climate for growing capulín, however, not being given adequate management value the crop, This causes the yields are low and its economic importance is unnoticed. The aim of the investigation was "explore how to improve the economic and productive use capulín through the revaluation of the same by the producers, because of the advantages offered by the cultivation in its management and low investment". For data collection a semistructured interview was applied to 15 key informants five municipality respectively. For data analysis tool was used the problem tree and a SWOT. Among the outstanding results we found that capulín has opportunities that can be exploited as an economic alternative for low-income producers or for the unemployed, because their characteristics and management can be easily cultivated.

**Keywords:** Marketing, Fruit, Capulín Management.

## INTRODUCCIÓN

En México el fruto de “*Prunus serótina*”, conocido popularmente como “capulín”, se consume con fines alimenticios principalmente en las zonas rurales (Ibarra, 2009) afirma que el género *Prunus* pertenece a la familia *Rosaceae*, e incluye alrededor de 400 especies de amplia distribución en las regiones de clima caliente y templado, principalmente en el hemisferio norte. Este género comprende árboles o arbustos perennifolios o caducifolios, a veces espinosos; el fruto, en forma de drupa y a veces carente de pulpa jugosa, posee hueso liso o rugoso, y por lo general contiene una sola semilla con endospermo escaso o ausente (Rzedowski, 2001). También el capulín ha sido utilizado en la medicina tradicional mexicana, para el tratamiento de enfermedades tales como la diarrea y la tos. De igual manera estos frutos forman parte de la gastronomía nacional, consumiéndose en fresco, deshidratados y en mermelada.

Los municipios de Domingo Arenas, Calpan y San Nicolás de los Ranchos cuentan con las condiciones y el clima favorable para el cultivo de árboles de capulín; sin embargo, actualmente debido al poco, o escaso, manejo que requiere el cultivo los productores de la región objeto de

estudio no le han dado el valor adecuado; ello provoca que los rendimientos sean bajos cada año, pudiendo ser mayores si el productor le diera un manejo diferente, a través de podas y fertilización orgánica, con lo cual podrían incluso mejorar la calidad del fruto.

Por lo antes mencionado, el presente estudio tiene como objetivo explorar como mejorar el aprovechamiento productivo y económico del capulín a través de la revalorización del mismo por parte de los productores, debido a las ventajas que ofrece el cultivo gracias a su manejo y escasa inversión. Con ello se pretende contribuir a la mejora de ingresos de los productores que cuentan con árboles de capulín y como alternativa productiva para la población de bajos recursos de los municipios de Domingo Arenas, Calpan y San Nicolás de los Ranchos ubicados en el estado de Puebla.

### **Explicación teórico-conceptual**

Las dos tendencias económicas interpretadas desde mediados de la década de los años ochenta, la globalización y lo local (Moncayo, 2002), se convierten en dos caras de una misma moneda. Tal es así, que la valorización de lo local en relación a la dialéctica de lo global ha dado lugar a extraños neologismos como glocal y fragementación, para tratar de expresar la pertenencia de los dos ámbitos espaciales al mismo campo relacional. La globalización de lo local y la localización de lo global.

Ante este escenario, se ha dado en los países en vías de desarrollo un proceso de descentralización de la acción pública a raíz de los acuerdos del consenso de Washington; el resultado fue la creación de instituciones regionales como sistemas políticos de regulación permanente y con estructura organizacional propia. Con este proceso se busca insertar a los territorios a los exigentes escenarios de la competitividad internacional y potenciar los grados de libertad que ofrecen a éstos los procesos de descentralización. De acuerdo con Von Haldenwang (2000), se trata de una gestión pública por encima del nivel comunal y por debajo de los estados federados.

Estos cambios estructurales obligaron a definir el concepto de desarrollo regional, que de acuerdo con Lira (2003), es un proceso de cambio estructural, localizado (en un territorio denominado “región”) que se asocia a un permanente progreso de la propia región, de la comunidad que habita en ella y cada individuo miembro de la comunidad y habitante del territorio. Por su parte, Von Haldenwang (2000) entiende el término región como un nivel subnacional en el cual tienen lugar políticas territoriales de desarrollo orientadas a la competitividad.

En el plano regional y local, el gobierno tiende incluso ha convertirse en socio, facilitador y arbitro de los consorcios público-privados, forma alianzas para el desarrollo y crea agencias con propósitos especiales. Las políticas territoriales están más orientadas a la educación, la infraestructura, la regulación local, iniciativas de investigación local e información.

Si explicamos las actividades económicas a partir de factores endógenos, entonces habría que entender el término de desarrollo local y diferenciarlo del desarrollo regional. De acuerdo con Gómez (2011), el desarrollo local forma parte del territorio y del conjunto del sistema (rural y urbano), por tanto, es en el marco de lo local donde se toman las decisiones que afectan a este continuo del territorio.

Por su parte, el geógrafo Michael Storper, citado por Moncayo (2002), utiliza el término “territorialización” para describir el rango de las actividades económicas que dependen de recursos que son territorialmente específicos.

De esta manera, los procesos de acumulación, de innovación y de formación de capital social tienen un carácter localizado, esto es, la producción de bienes y servicios se concentran en espacios

(localizaciones) específicos donde hay consideración de factores endógenos o territoriales de desarrollo (Moncayo (2002).

Entre los factores que adquieren importancia está la distancia a las costas, la latitud, la calidad de los suelos, la proximidad a los mercados, el clima y los recursos naturales.

Con el fin de mejorar las capacidades competitivas de los sistemas productivos locales, de acuerdo con Silva (2007), se empezó a incorporar a partir de 1990, en diversos países de América Latina, el enfoque territorial en las políticas de desarrollo productivo y el fomento a pequeñas empresas.

En general, según Silva (2007) los procesos de desarrollo territorial tienen como objetivos principales la transformación de los sistemas productivos locales, el incremento de la producción, la generación de empleo y la mejora en la calidad de vida de la población.

Lira (2003) sostiene que en la teoría y en la práctica de la planificación regional, del desarrollo económico local y del ordenamiento del territorio, los conceptos de espacio, territorio y región — lugares en los cuales se plasman, configuran o mapean las manifestaciones de los procesos económicos, sociales y políticos que la globalización impone y que la descentralización pretende corregir— se utilizan con frecuencia como descriptores de una realidad difusa.

Con esta distinción geográfica del territorio se puede separar entonces el espacio rural y urbano, es decir, espacios locales rurales. Los espacios locales son dinámicos y aprovechan las ventajas competitivas del territorio, mientras que en los espacios rurales no se caracteriza por la innovación y la intensidad productiva, por ello se requiere de una política de desarrollo rural (con énfasis en la actividad agrícola) que sea subsidiaria, planificada y participativa.

El concepto de desarrollo rural tiene sus antecedentes en Francia desde 1965, y considera los conceptos de capacidad de aprendizaje y organización de un grupo promotor del desarrollo, es decir, actores involucrados en el área geográfica de interés.

La Ley de Desarrollo Rural de México define al desarrollo rural sustentable como el mejoramiento integral del bienestar social de la población, y de las actividades económicas en el territorio; este queda comprendido fuera de los núcleos considerados urbanos, de acuerdo con las disposiciones aplicables, asegurando la conservación permanente de los recursos naturales, la biodiversidad y los servicios ambientales de dicho territorio (SEGOB, 2012).

De acuerdo con Valcarcel-Resalts y García (1992), el desarrollo rural es un proceso localizado de cambio social y crecimiento económico sostenible, que tiene por finalidad el progreso permanente de la comunidad rural y de cada individuo integrado en ella. Por su parte, dice Gómez (2002), el desarrollo rural puede entenderse como la mejora de las condiciones de vida de los habitantes de los espacios rurales y fija como objetivo garantizar una mayor calidad de vida de los habitantes del medio rural, que a su vez implica el incremento de los niveles de renta, creación de fuentes de empleo y conservación del medio ambiente.

El concepto de desarrollo rural tiene múltiples dimensiones; de acuerdo con Sancho (2002), busca potenciar la condición humana, el crecimiento en formación cultural, técnica y organizativa de los agricultores, aumentar rendimientos y mejorar la eficiencia en el uso de los recursos; todas estas dimensiones en un entorno de la conservación de los recursos naturales, uso de técnicas y sistemas de producción respetuosos con el medio ambiente, el legado histórico y la propia condición del medio natural.

En el espacio rural la participación de actores no se produce siempre de una manera coordinada y democrática, muchas veces las relaciones son conflictivas o corresponden al predominio de actitudes pasivas y tradicionales, en algunos otros espacios prevalecen relaciones conflictivas por territorios.

Para lograr los objetivos del desarrollo rural se requiere reestructurar el sistema económico, mediante estrategias que se fundamenten en las capacidades del territorio; por ello, se requiere de la integración de todos los actores, considerando a la administración pública, el capital privado y las instituciones de investigación y desarrollo. De esta manera, se busca la identidad bajo un plan de desarrollo.

El desarrollo rural como proceso, es un conjunto de acciones que tienen una duración y tiempo determinado, pero como contenido, busca objetivos diversos como fortalecer la formación rural del agricultor, potenciar la Investigación y el Desarrollo (I+D), mejorar las condiciones de vida, crear empleos, diversificar las actividades económicas y buscar la sostenibilidad del medio ambiente (Sancho, 2002).

De acuerdo con Sancho (2002), el presupuesto para financiar el desarrollo rural tiene que ser integrado, participativo, endógeno, global y subsidiario. El término integrado se refiere a que las acciones no pueden ser aisladas territorialmente; participativo, en el sentido de que no excluye la iniciativa personal y de grupos para desarrollar las acciones locales; endógeno, porque parte de apoyarse en los propios recursos; y subsidiario en cuanto a la acción de la administración pública o agentes privados, cuyo papel no es de protagonismo sino de acompañante y facilitador para que las acciones se concreten en el territorio rural.

Las políticas de desarrollo rural y desarrollo rural sostenible, basadas en principios de desarrollo local, no pueden satisfacer el objetivo de cohesión social porque las escalas a las que están planteadas y las instancias a las que van dirigidas (actividades productivas) no garantizan su cumplimiento (Gómez, 2011).

En términos generales el desarrollo rural, definido en un sentido integral, territorial y multisectorial, abarca diversas actividades, como el aumento de la competitividad agroalimentaria, conservando en lo posible la agricultura tradicional, el desarrollo social rural, recuperar la identidad, la formación rural, potenciar el líder local y el manejo sostenible de los recursos naturales.

Considerando todo este acervo teórico, las características de los municipios objeto de estudio, y los desequilibrios inherentes a la dimensión espacial, fundamentamos una propuesta de estrategia de desarrollo agrícola para la agregación de valor del capulín considerando el enfoque territorial. La revalorización del territorio es prioritaria en la agenda de desarrollo por su potencial endógeno, definido por el tipo de suelo y clima. Dice Lira (2003) que en este proceso de revalorización, el territorio es un actor y no un contenedor de procesos de desarrollo regional y local.

En la creación de valor es importante también el papel activo y dinámico de los actores involucrados: productores, industrializadores, comercializadores y distribuidores. El tejido social y su organización darán sentido a la lógica funcional de la toma de decisiones de abajo hacia arriba. El medio innovador se fortalecerá a partir de la formación de capital social y del papel de los ayuntamientos en su calidad de prestadores tradicionales de importantes servicios de la política territorial de desarrollo.

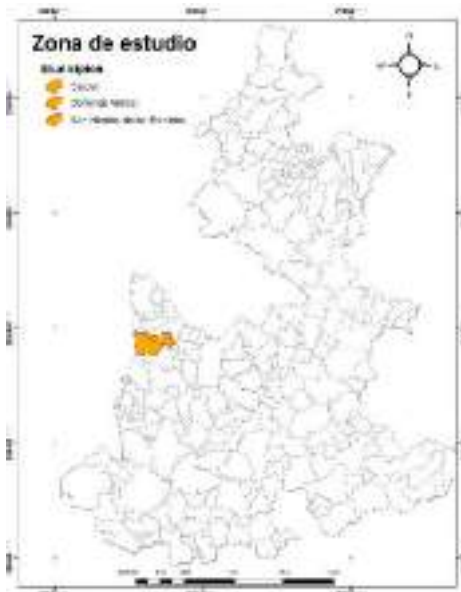
Apoyar el avance de las pequeñas empresas (e incluso negocios familiares) requiere entonces de un sistema local de empresas, de su cooperación para competir, asociatividad empresarial, articulación

público-privada, generación de conocimiento por interacción y desarrollo de ventajas competitivas, yendo más allá de la noción de que son solamente las empresas las que compiten (Silva, 2007).

## MATERIALES Y MÉTODOS

### El área objeto de estudio

El estudio se desarrollará de acuerdo al tamaño e importancia de la investigación en tres municipios de la denominada región “Ixta-Popo”. En relación a la región Ixta-Popo, se decidió denominar a los municipios seleccionados para este estudio en específico como subregión Ixta-Popo, para ello se tomaron en cuenta los municipios de Calpan, Domingo Arenas y San Nicolás de los Ranchos (Fig. 1) y (Fig. 2). Así mismo, se muestra el fruto de capulín y el árbol en la zona de estudio (Fig. 3) y (Fig. 4).



**Figura 1**

**Fuente:** Elaboración propia. A partir de INEGI 2012.



**Figura 2**

En relación a la subregión de estudio, se optó por la condición de que en ellas hubiese necesariamente agricultores que participen activamente en la producción frutícola, que alguna parte de la producción se destine al mercado y que exista distribución o acopiadores de frutales entre ellos capulín. Los datos que se presentan se describen de manera general tomando en cuenta una media o promedio de las características en conjunto de las poblaciones de la subregión, de acuerdo a los datos obtenidos en INEGI (2012, a, b, c).



**Figura 3.** Fruto de capulín

**Fuente:** Elaboración propia a partir de investigación en campo, 2012.



**Figura 4.** Árbol de capulín en invierno

**Ubicación:** La región objeto de estudio se localiza en la parte centro-oeste del estado de Puebla, y comprende los municipios que se muestran en la (Figura 2). Tienen una altitud promedio de 2,640 msnm. Sus coordenadas geográficas son: los paralelos 19°15'36" y 19° 27'54" de latitud norte y los meridianos 98° 29'18" y 98°40'06" de longitud occidental. Los municipios colindan al norte con el estado de Tlaxcala, al oeste con el estado de México y el volcán Iztaccíhuatl.

### **Métodos y técnicas de investigación**

Para la recopilación de información en primera instancia se recurrió a la búsqueda de datos en fuentes secundarias tales como estadísticas de gobierno, libros, datos y otras fuentes impresas (Soriano, 2002).

Posteriormente, una vez hecho el análisis de las fuentes secundarias se decidió acudir de manera directa al área objeto de investigación, principalmente porque de acuerdo a Díaz de Rada (1999), indica que existen problemas inherentes al hecho de medir los hechos sociales, principalmente por la ausencia de un marco teórico universalmente aceptado para cuantificar ciertos aspectos: actitudes, opiniones, valores, creencias. Es decir, los hechos sociales le proporcionan veracidad al discurso y constituyen manifestaciones externas y de existencia material que permiten colocarse en lugar de los implicados en el fenómeno y ver y sentir como ellos. Por esta razón, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a informantes clave; este tipo de técnica maneja el análisis de discursos que se captan a través de la entrevista; y ésta a su vez se acompaña de una guía de preguntas abiertas semiestructuradas relacionadas con las interrogantes y objetivo de la investigación.

Durante el presente trabajo se realizaron quince entrevistas a informantes clave de los municipios de Domingo Arenas, Calpan y San Nicolás de los Ranchos, las cuales se llevaron a cabo en un promedio de dos horas por entrevista. Para el análisis de la información obtenida se utilizó el Árbol de Problemas y de Objetivos, y el análisis FODA: el segundo de estos, según Thompson y Strikland (1998), es una herramienta metodológica que contribuyen a diagnosticar la situación interna y externa de organizaciones, empresas y grupos sociales; la primera se utilizó con el propósito de identificar el problema que presenta el cultivo de capulín en la zona de estudio y sus posibles causas y efectos, para definir las propuestas que serían viables de realizar.

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

### **Características generales de la población objeto de estudio**

Una de las características sobresalientes de los entrevistados fue la edad, misma que oscila entre los 51 y 73 años (Cuadro 2), lo cual nos indica un abandono de la actividad agrícola por parte de los jóvenes, quienes se dedican a otras actividades. En la mayoría de los casos la tenencia de la tierra es ejidal, pero existe también la pequeña propiedad; la superficie promedio con la que cuentan es de 2.8 hectáreas, situación que provoca la diversificación de actividades y cultivos para complementar los ingresos (Cuadro 3).

**Cuadro 2. Características Generales de la Población Objeto de Estudio**

Municipio	Promedios			
	Edad	Escolaridad	Superficie ha	Tenencia de tierra
San Andrés Calpan	64	Primaria, Licenciatura	3.6	Ejidal
San Nicolás de los Ranchos	69	Primaria	2	Ejidal/Peq. Propiedad
Domingo Arenas	58	Primaria	1	Ejidal/Peq. Propiedad

**Fuente:** Elaboración propia a partir de investigación en campo, 2012.

**Cuadro 3. Actividad Productiva u Ocupacional Principal**

Municipio	Promedios	
	Actividad Principal	Actividades Complementarias
San Andrés Calpan	Agricultura	Artesanías, comercio, Albañilería
San Nicolás de los Ranchos	Comercio	Agricultura, Turismo, Servicios
Domingo Arenas	Agricultura	Peón, Albañilería, Comercio

Fuente: Elaboración propia a partir de investigación en campo, 2012.

En relación a la información recaba durante el estudio, en los diferentes municipios, se identificó como problema primordial la poca valoración económica del cultivo de capulín por los productores (ver figura 5).



**Figura 5. Árbol de problemas**

Fuente: Elaboración propia a partir de investigación en campo, 2012.

Una vez elaborado el Árbol de Problemas, se procedió a realizar el análisis FODA que arrojó la información que se presenta en la Figura 6.

<b>Fortalezas:</b> Experiencia de los productores en el cultivo de frutales Representa fácil manejo para el productor El productor realiza baja inversión Existen redes de información entre productores sobre los precios y lugar de venta Factores físico-biológicos favorables para el cultivo.	<b>Debilidades:</b> Poca valoración del cultivo del capulín No cuentan con conocimientos sobre las variedades existentes Solo lo comercializan en fruta o en hueso Desconocimiento para darle al fruto mayor valor agregado
<b>Oportunidades:</b> Ventajas del cultivo de capulín en relación con los otros frutales (nace solo, realizan una o dos practicas al cultivo) Diversificación de la producción (frutales, básicos y ganado menor) Mercado asegurado (en su mayoría intermediarios) Escasa presentación de plagas y enfermedades Posibilidades de darle un mayor valor agregado Fortalecer la cadena de valor.	<b>Amenazas:</b> Avance del monocultivo (agricultura moderna) Biopiratería Que se pierda el material criollo por los injertos que realizan Afectación por eventos climatológicos Mayor importancia a otros frutales

**Figura 6. Análisis FODA**

Fuente: Elaboración propia a partir de investigación en campo, 2012.

### Actividades productivas

Si bien es cierto que su actividad económica es la agropecuaria, existe una alta diversificación, que va desde el maíz y el frijol, la calabaza y los frutales; de estos últimos pueden tener en una misma huerta al menos hasta siete especies diferentes como: tejocote, durazno, ciruela, pera, nogal, manzana, chabacano y capulín, mismos que comercializan durante todo el año de acuerdo a la temporada de cosecha de cada frutal, como puede apreciarse en la figura 7 en una de las huertas visitadas en donde se observan árboles de nogal, chabacano, higo y durazno. Por lo que podemos observar que, los productores de esta subregión han encontrado y desarrollado una estrategia local para resolver los desafíos que representa la dinámica económica y mejorar sus ingresos; esta estrategia esta sustentada en conocimientos locales y su experiencia personal que se entretajan en una red de información entre los diferentes productores que les facilita la venta de productos. Las actividades anteriormente descritas pueden complementarse con la elaboración de artesanías, maquila, producción de loza y elaboración de sidras y vinos.



**Figura 7.** Productor entrevistado en su huerta

**Fuente:** Elaboración propia a partir de investigación en campo, 2012.

Cabe mencionar que en el municipio de San Nicolás de los Ranchos su actividad principal es el comercio; a pesar de que la agricultura es importante, la mayoría de los productores cuenta con una superficie de tierra pequeña y de temporal que no rebasa las 2 hectáreas en promedio, por lo que sus actividades principales las concentran en el comercio, turismo y servicios para lograr la satisfacción de sus necesidades.

### Aprovechamiento Económico y Productivo de Capulín

En relación al cultivo de capulín podemos apreciar que es un frutal que es de fácil manejo; la mayoría de productores solo realizan poda, la cosecha de capulín se realiza de manera manual cortando con la mano cuando se destina para fruta o sacudiendo el árbol cuando es para hueso; y aunque mínimo, es un ingreso adicional seguro y sin realizar inversión alguna (Cuadro4).

**Cuadro 4. Manejo y Cosecha del Capulín**

Municipio	Promedios					
	Poda	Fertilización Química	Fertilización Orgánica	Cosecha Manual	Cosecha a base de tecnología	Fechas de Cosecha
San Andrés Calpan	1 vez por año	No aplica	A base de estiércol animal	Manual	No Aplica	Mayo, Junio y Julio
San Nicolás de los Ranchos	1 vez por año	No aplica	No aplica	Manual	No Aplica	Junio y Julio
Domingo Arenas	1 vez por año	No aplica	No aplica	Manual	No Aplica	Mayo y Junio

**Fuente:** Elaboración propia a partir de investigación en campo, 2012.

Si consideramos que es un recurso con el que cuentan de manera natural, ya que la mayoría de los árboles en la subregión no fueron sembrados; así mismo, el cultivo no representa una fuerte inversión, es de fácil manejo y tanto el fruto como el hueso cuentan con un buen mercado, por lo que estos productores podrían incrementar sus ingresos mejorando el aprovechamiento de este cultivo y al mismo tiempo podría representar una alternativa productiva para los pobladores de menores ingresos en esta zona de estudio. Por citar un caso, el precio de un almud (5 lt. o 4 kg) de hueso de capulín oscila entre \$110.00 y \$300.00, según la temporada y el tamaño de hueso, y cada árbol rinde entre 40 y 50 kg de hueso (Cuadro 5). Además el hueso tiene un aprovechamiento potencial si se considera que su vida de anaquel puede llegar al año de duración una vez cosechado, por lo que podrían contar con un ingreso no estacional.

**Cuadro 4. Comercialización e Ingreso Económico en base del Capulín**

Municipio	Comercialización		Promedios	Ingreso
	Local	Fuera de la comunidad	Fruto por Kilo	Hueso por Almud (5litros)
San Andrés Calpan	Comunidad	Mercado Huejotzingo y Texmelucan	\$30	\$150 a \$280
San Nicolás de los Ranchos	Comunidad	No aplica	\$30	\$150 a \$300
Domingo Arenas	Comunidad	Mercado Huejotzingo	\$35	\$110 a \$200

**Fuente:** Elaboración propia a partir de investigación en campo, 2012.

Según la información proporcionada por los informantes clave, estos no tienen problemas de comercialización, ya que existen compradores, en su mayoría locales, que les compran directamente en árbol, en caja o en almud, la fruta fresca o el hueso de la siguiente manera: 1) cuando el acaparador compra el fruto del árbol completo a un precio promedio de \$350, dependiendo del tamaño del árbol; 2) venta directa del fruto en el mercado del municipio y Huejotzingo, a \$15 el medio kg y \$39 kg promedio; y 3) venta de hueso sin tostar, a \$50 kg en promedio, y tostado en venta directa en el mercado, a \$160 por kg en promedio.

En el aspecto de comercialización no perciben a los intermediarios como una amenaza, sino más bien como aliados que les facilitan la venta de producto. Existen redes de información entre productores que favorecen la venta, de acuerdo a recomendaciones que entre ellos mismos hacen en relación a los puntos de venta y los mejores precios. Pero no existe ninguna organización de productores para el cultivo del capulín; ello se afirma por diversas opiniones de productores que tienen arboles de capulín argumentando que dicho frutal no requiere de un manejo complejo, ya que según su opinión el capulín es un árbol muy bondadoso que no requiere de mucho cuidado.

Cabe destacar que a pesar de la existencia de diversas organizaciones de fruticultores, solo han recibido asistencia técnica para frutales como tejocote, nuez, chabacano y durazno, principalmente, pero no han recibido información o algún tipo de capacitación para el cultivo o transformación del capulín. Por otra parte, los productores mencionan que existen hasta siete variedades diferentes de capulín, pero solo distinguen la diferencia entre el árbol criollo y el “injertado”, por el tamaño de fruto y hueso, pero no existe una precisión de las características de los árboles de cada una de las variedades que mencionaron y tampoco las identifican con algún nombre. Por lo que se percibe una escasez de conocimientos técnicos relacionados con el cultivo de capulín, y un desinterés de las instituciones de gobierno y de investigación para revalorar y mejorar el aprovechamiento de este frutal.

Es importante destacar que actualmente los productores que tienen arboles de capulín han comenzado a entender la importancia económica que tiene este cultivo y aseveran que será necesario formar una organización que impulse el manejo del cultivo y comercialización del capulín, en sus diferentes aspectos como fruto, hueso y sus posibles manejos alternativos.

## CONCLUSIONES

En la zona de estudio aún cuentan con recursos como agua, clima y suelos adecuados para la producción de frutales y la población tiene una fuerte identidad con el campo; bajo estas condiciones los productores han generado una estrategia de desarrollo local aprovechando los conocimientos tradicionales y la experiencia personal, los frutales en esta subregión han representado un amortiguador de los problemas agrícolas que se presentan en los granos básicos sobre todo en maíz; sin embargo, lo continúan cultivando para autoconsumo por tradición y el ingreso principal lo obtienen de los frutales.

Consideramos que su estrategia local podría mejorarse, por lo que proponemos la revalorización del cultivo de capulín en dos aspectos principales: aumentar el rendimiento y mejorar la calidad del fruto y hueso. Retomando el concepto del proceso de desarrollo rural en el que se busca fortalecer la formación del productor potenciando la investigación; se recomienda realizar en una primera etapa investigación para generar recomendaciones para mejorar el manejo del cultivo, misma que tendría que desarrollar alguna institución interesada; en una segunda etapa, implementar una estrategia que considerará al menos los componentes de capacitación y asistencia técnica, con el propósito de transmitir los conocimientos generados a partir de la investigación, generar mayor interés en los productores para valorar el cultivo del capulín, con lo cual se lograría aumentar el rendimiento y calidad de la fruta y del hueso, generando mayor importancia económica aumentando los ingresos de los productores y las condiciones de vida en los municipios estudiados.

Una más de las fortalezas con que cuentan los productores son las redes de información, si bien no existe una organización de productores de capulín, existe la organización informal que puede ser aprovechada como el soporte de todo el proceso que ya mencionamos, facilitando el abordaje de cada etapa y el paso al valor agregado del fruto y del hueso, además si se consolida una organización formal podrían mejorar la comercialización.

Este cultivo cuenta con oportunidades, incluso para quienes no son fruticultores, ya que puede aprovecharse como una alternativa económica para productores de bajos ingresos o para la población desempleada, a partir de la consolidación de la cadena de valor o bien como actividad productiva, ya que por sus características y manejo puede ser fácilmente cultivado.

El capulín cuenta con fortalezas que a partir del manejo adecuado por parte de los productores permitirá mejorar la economía familiar, local y de la región en que se cultiva dicho fruto.

## LITERATURA CITADA

- Díaz de Rada, V. 1999. **Técnicas de análisis de datos para investigadores sociales: Aplicaciones prácticas con SSPS para Windows**. Madrid: Ra-Ma.
- Gómez, Moreno Ma. Luisa. 2011. **Desarrollo rural vs desarrollo local** en Estudios Geográficos, Vol. LXXII, Enero-junio de 2011, Departamento de Geografía de la Universidad de Malaga, España.
- Gómez, Orea Domingo. 2002. **Ordenamiento territorial**, Mundi-Prensa, Madrid España.
- Ibarra-Alvarado, C. 2009. **Vasorelaxant constituents of the leavs of Prunus serotina** "Capulín", Lat. de Química., 37, 164-173.

- INEGI 2012a. **Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos.** Domingo Arenas, Puebla. En línea: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/datos-geograficos/21/21143.pdf>. Fecha de consulta: Noviembre de 2012
- INEGI 2012b. **Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos.** San Andrés Calpan, Puebla. En línea: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/datos-geograficos/21/21143.pdf>. Fecha de consulta: Noviembre de 2012
- INEGI 2012c. **Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos.** San Nicolás de los Ranchos, Puebla. En línea: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/datos-geograficos/21/21143.pdf>. Fecha de consulta: Noviembre de 2012
- Lira, Cossio Luis 2003. **La cuestión regional y local en América Latina**, Santiago de Chile, ILPES CEPAL.
- Moncayo, Jiménez Edgar. 2002. **Nuevos enfoques teóricos, evolución de las políticas regionales e impacto territorial de la globalización.** Instituto Latinoamericano y del caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)-CEPAL, Santiago de Chile.
- Rojas, Soriano Raúl. 2002. **Guía para realizar investigaciones sociales.** Edit. Plaza y Valdés, México.
- Rzedowski, G. C. de, J. Rzedowski y colaboradores. 2001. **Flora fanerogámica del Valle de México.** 2a. ed., Instituto de Ecología, A. C. y Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, Pátzcuaro (Michoacán). 1406 pp.
- Sancho, Comins José y Juan Ignacio Quintana Cavanillas. 2002. **Desarrollo rural: De los fundamentos a la aplicación,** Paraninfo Editor, España
- Silva Iván 2007. **Desarrollo económico local y competitividad territorial en América Latina.** Santiago de Chile, CEPAL-BID.
- Thompson, A. y Strikland, A. J. 1998. **Dirección y Administración Estratégicas.** Conceptos, casos y lecturas. México. Mc. Graw Hill Interamericana.
- Valcarcel-Resalt y García, J.F. 1992. **Desarrollo local en España: Utopía y realidad, en Desarrollo y Medio Ambiente en las zonas desfavorecidas.** M.O.P.T. Madrid, España.
- Von Haldenwang, Christian. 2000. **Nuevos conceptos de la política regional de desarrollo en Alemania: Aportes para la discusión latinoamericana,** Santiago de Chile, CEPAL-GTZ.

#### **Luz María Páez Reyes**

Estudiante de Doctorado, Programa en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional, Colegio de Posgraduados Campus Puebla. Km 125.5 Carretera Federal México-Puebla. C.P. 72760, Puebla, Pue., México. Tel: 01 (22) 2 85 00 13. Correo electrónico: Josset15@hotmail.com

#### **Josset Sánchez Olarte**

Estudiante de Doctorado, Programa en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional, Colegio de Posgraduados Campus Puebla. Km 125.5 Carretera Federal México-Puebla. C.P. 72760, Puebla, Pue., México. Tel: 01 (22) 2 85 00 13. Correo electrónico: Josset15@hotmail.com

#### **Mariano Velasco Torres**

Estudiante de Doctorado, Programa en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional, Colegio de Posgraduados Campus Puebla. Km 125.5 Carretera Federal México-Puebla. C.P. 72760, Puebla, Pue., México. Tel: 01 (22) 2 85 00 13.

#### **Adrián Argumedo Macías**

Profesor Investigador, Colegio de Postgraduados Campus Puebla.

#### **Jesús Felipe Álvarez Gaxiola**

Profesor Investigador, Colegio de Postgraduados Campus Puebla.

#### **AGRADECIMIENTOS**

Al Lic. Jorge Rugerío Alvarado encargado del Laboratorio de Inglés del Colegio de Postgraduados-Campus Puebla por su colaboración en la realización del summary del artículo. A los productores de los municipios de Domingo Arenas, Calpan y San Nicolás de los Ranchos que amablemente platicaron con nosotros.

## REGRESAR A CASA, A HUANDACAREO, MICHOACÁN: REMESAS, RETORNO INVERSOR Y CAMBIO SOCIAL

### RETURN HOME TO HUANDACAREO, MICHOACÁN: REMITTANCES, INVESTMENT RETURN AND SOCIAL CHANGE

Eduardo Fernández-Guzmán<sup>1</sup> y Perla Shiomara del Carpio-Ovando<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Profesor Investigador del Departamento de Estudios Culturales, Demográficos y Políticos, Universidad de Guanajuato. Campus Celaya-Salvatierra. <sup>2</sup>Profesora Investigadora del Departamento de Estudios Sociales, Universidad de Guanajuato. Campus Celaya-Salvatierra.

#### RESUMEN

Este artículo pretende mostrar que la migración internacional, las remesas y el retorno inversor migrante pueden ser factores fundamentales en el cambio social de las comunidades de origen. Acudimos aquí al caso de Huandacareo, Michoacán, una población de la región centro-norte de la entidad con una gran tradición migratoria y una muy alta intensidad migratoria, para reflexionar sobre dichos cambios en una comunidad en la que la migración a Estados Unidos ha ejercido un gran impacto en la dinámica social y económica de su población.

**Palabras clave:** remesas, negocios remeseros, retorno inversor, cambio social.

#### SUMMARY

This article shows that international migration, remittances and migrant investor returns can be key factors in social change in the communities of origin. We come here to the case of Huandacareo, Michoacán, a town on the north-central region of the state with a long tradition of immigration and very high intensity of migration, to reflect on the changes in a community that migration to the United States has exercised a major impact on the social and economic dynamics of the population.

**Key words:** Remittances, remeseros business, investor return, social change.

#### INTRODUCCIÓN

Muchos de los descubrimientos empíricos actuales enfatizan no únicamente los cambios acaecidos, sino la gran complejidad que ha adoptado el proceso migratorio actual. La migración internacional es parte de una revolución transnacional que está reconformando las sociedades y la política en todo el mundo. Así tenemos que los esquemas migratorios de larga duración sobreviven con nuevas modalidades, que surgen como consecuencia del cambio económico, las luchas políticas y los conflictos violentos.

La nueva era de las migraciones, surgida a finales de la década de 1970 e inicios de los ochenta, se caracteriza por una gama de factores que se interrelacionan en un contexto global muy complejo y contradictorio que, por un lado, demanda una gran cantidad de mano de obra barata y de una movilidad de todos los factores productivos, de la generación de procesos de integración económica y la liberalización de flujos financieros; y, por el otro, genera barreras para la restricción de las migraciones internacionales (Ibarra, 2007).

En las últimas tres décadas el patrón migratorio proverbial México-Estados Unidos ha tenido cambios en cuanto a su magnitud, intensidad, modalidades y características, sellando con ello un nuevo ciclo en este fenómeno. De la década de 1940 a inicios de la década de 1980, el perfil y los patrones del migrante mexicano se caracterizaba por ser: trabajadores con niveles bajos de escolaridad, hombres, jóvenes, solteros, con poco dominio del inglés, con una baja calificación ocupacional, concentrados prácticamente en el suroeste estadounidense desempeñando en la agricultura y provenientes de las zonas rurales de unas cuantas entidades de la región centro-occidente de México, quienes trabajaban durante seis u ocho meses en Estados Unidos y el resto del año se mantenían ocupados en sus lugares de origen (Verea, 1982; Tuirán, 2007).

Recibido: 11 de septiembre de 2012. Aceptado: 20 de diciembre de 2012.  
Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 9(1): 121-134.

Los estudiosos del fenómeno migratorio a Estados Unidos coinciden en señalar las características de este nuevo panorama que las diferencian de manera muy notable con las registradas en periodos anteriores: aumento en volumen de la migración que abarca toda la geografía nacional (Michoacán, Jalisco, Guanajuato y Zacatecas han perdido participación relativa, aunque aún envían alrededor de la mitad de los migrantes), cambios en el perfil sociodemográfico (aumento de los indígenas, mujeres y de origen urbano), en la temporalidad de los migrantes (ahora es más permanente por el aumento de la migración indocumentada y las políticas de contención fronteriza) y la diversificación de los sectores de inserción económica y de la geografía en la sociedad de destino, migración de familias completas, aceleración del proceso de ciudadanía -hacerse ciudadano estadounidense-, aumento de la fuga de cerebros, entre otras.

Adviértase también que en el ámbito sociocultural las repercusiones no son menos significativas, destacando entre ellas la expansión de las organizaciones transnacionales, los cambios en las prácticas comunitarias y las tensiones en los procesos de identidad y socialización de las nuevas generaciones (Ariza y Portes, 2007).

Hay que mencionar que el volumen de mexicanos en suelo estadounidense no ha dejado de crecer en las últimas décadas, por lo que ha situado a México como el tercer país que más población pierde anualmente a causa de la migración, superado sólo por China y la República Democrática del Congo (Ariza y Portes, 2007).

De 1961 a 1970, por ejemplo, la pérdida neta anual de población en México por migración hacia Estados Unidos fue de 30 mil personas en promedio. En el periodo 2001-2003 alcanzó 390 mil personas, 13 veces superior (Cabrera, 2007). Estos elementos han conformado la más grande diáspora del mundo: se calcula que más de 26 millones de personas de origen mexicano viven en Estados Unidos, de los cuales aproximadamente 10 millones nacieron en México, cerca del 10% de la población mexicana (Castles, 2007).

En este nuevo contexto, la migración está reconfigurando las relaciones sociales, culturales, económicas, psicológicas y políticas locales, a la vez que está generando redes transnacionales que interpelan las formas tradicionales de regulación de los flujos migratorios, así como las relaciones norte-sur a nivel mundial (Ibarra, 2007).

### **Consecuencias de la migración: las remesas**

Debemos señalar que son múltiples las consecuencias de la migración, éstas van desde lo económico, lo político, lo económico hasta aspectos psicosociales y de salud de sus protagonistas.

Una de las consecuencias de este proceso, que tiene que ver con la dimensión económica, son las remesas sobre las cuales hay que reflexionar para analizar el despunte en los negocios remeseros y el retorno. A este respecto debemos subrayar que las remesas posibilitan el consumo y por ende la multiplicación de los negocios. No se puede entender el retorno sin antes contextualizar y problematizar todo en torno a las remesas y sus diferentes significados y manifestaciones.

Para los países en desarrollo, las remesas, a nivel macro, son una fuente crucial de divisas extranjeras. A un nivel meso y microestructural juegan un rol vital en aliviar la pobreza y sostener, mejorar, sustentar y aumentar la capacidad de las familias de los migrantes para educar y proveer de atención médica para sus hijos.

Sin embargo, como con el proceso de la migración en sí mismo, los beneficios directos de las remesas son selectivos y no tienden a fluir a los miembros más pobres de la comunidad. Las remesas están influenciadas por factores tales como: número de migrantes, el estatus marital, las

actividades económicas e ingresos en los países de recepción y emisor, y sus vínculos emocionales y sociales con el país de origen (Hass y Plug, 2006).

Asimismo, como nos dice Gareth Leeves (2009) después de estudiar el impacto de las remesas en Fiji y Tonga, hay asociación positiva entre remesas recibidas e intención de migrar. Es decir, las remesas tienen más influencia sobre los planes de migración de los individuos en los hogares donde las redes sociales son más fuertes.

Se calcula oficialmente que las remesas anuales para finales del siglo XX eran aproximadamente de 100 mil millones de dólares, de los cuales un 60% va a países en desarrollo, duplicándose de 1988 a 1999. En ese decenio las remesas constituyeron una fuente de ingreso para los países en desarrollo mucho más importante que la Ayuda Oficial al Desarrollo (Gammeltoft, 2002). Si vemos, por ejemplo, que en 1970 las remesas alrededor del mundo fueron casi de 2 mil millones de dólares, tenemos que en tan sólo tres décadas su crecimiento fue espectacular. Se observa al mismo tiempo que los 10 principales países receptores de remesas reciben el 50% del flujo total. México, como bien es sabido, es uno de los destinos más importantes de esos recursos.

Los efectos de las remesas no se limitan a los hogares mexicanos receptores sino que se extienden a la comunidad entera. Así tenemos, por ejemplo, que estos envíos en las entidades tradicionales de expulsión migrante en México (Michoacán, Jalisco, Guanajuato, Zacatecas) son más altos que los gastos sociales federales (en educación, salud y programas de combate a la pobreza), algunas veces hasta 14 veces como el caso de Guanajuato (Zarate-Hoyos, 2004).

Durante el periodo de 1990-2005, ingresaron a México 113 mil 802.82 millones de dólares por concepto de remesas. En términos de participación por estado en el año 2005 Michoacán recibió el 12.95% del total de las remesas, Guanajuato el 8.56%, Jalisco el 8.45%, Estado de México el 8.36% y el DF el 7.25%. Otro de los indicadores importantes para medir la relevancia de la migración para el país es el número de municipios con alguna intensidad migrante a Estados Unidos.

Durante el año 2000 tan sólo 92 municipios del país reportaron una nula participación migratoria (localidades principalmente del sur y suroeste del país); 2 350 municipios registraron algún contacto con el vecino país del norte. De estos, 492 son de alta y muy alta intensidad migratoria; 392 fueron de una intensidad media, y 1 466 municipios exhiben una muy baja intensidad migratoria. También es de resaltar que más de la mitad de los municipios de Aguascalientes (72.7%), Zacatecas (71.9%), Jalisco (65.3%), Michoacán (62.8%), Durango (59.6%) y Guanajuato (58.7%) cuentan con una intensidad alta o muy alta de migración (Reyes, 2006).

La migración internacional es un acontecimiento disruptivo en la vida de los individuos, las familias y las comunidades. Influye en la trayectoria de vida de los migrantes e individuos que los rodean, conlleva a una reestructuración del hogar y genera reajustes demográficos y cambia la organización productiva de una comunidad, influyendo, de manera positiva o negativa, en el desarrollo económico y la estructura social locales.

Por ello, las consecuencias de la migración para las comunidades de origen son múltiples y presentan diferentes matices dependiendo a qué se haga alusión (política, cultural, del comportamiento, socioeconómica), del nivel de análisis (el individuo, el hogar, la comunidad, la región, el estado, el país) y del contexto específico de la migración (el momento histórico en que ocurre, la tradición migratoria y el perfil del migrante).

Todas estas características varían de una región a otra y tienen un impacto desigual en la vida de las familias y las comunidades. El impacto de las remesas en las comunidades no prescinde de estas

consideraciones. De hecho, gran parte del debate y la concepción sobre las consecuencias positivas o negativas de la migración en los países y comunidades se ha centrado en la polémica sobre el uso de las remesas. Así, tenemos que la mayor parte de la literatura sobre el impacto de las remesas se ha centrado en aspectos económicos: su uso productivo o no productivo, su potencial para reactivar el crecimiento económico; su impacto en los niveles de pobreza y la desigualdad.

La asignatura pendiente es sobre el impacto de las remesas en la estimulación al cambio dentro de una variedad de instituciones socioculturales como las jerarquías locales de estatus, las relaciones de género, la reorganización del hogar, los patrones y las normas de consumo en la comunidad, las percepciones ante la migración y su influencia en las expectativas sobre las trayectorias vitales de las generaciones más jóvenes (Vertovec, 2006).

La migración mexicana a Estados Unidos, como bien lo describen Fernando Lozano y Fidel Olivera (2007), ha significado, a lo largo de su ya centenaria historia, una significativa canalización de recursos monetarios, que han permitido el sostenimiento de millones de hogares mexicanos, sobre todo en aquellos estados de mayor concentración de migrantes. Pero, enfatizan los autores, el impacto económico de las remesas en México es profundamente desigual y heterogéneo.

Desde finales del siglo XX las relaciones económicas de los migrantes con su comunidad de origen han sido objeto de una amplia -aunque dispersa- investigación multidisciplinaria sobre la relación entre migración y desarrollo. Analíticamente, las remesas reflejan vínculos sociales a larga distancia de solidaridad, reciprocidad y obligación, que unen a los migrantes con sus parientes y amigos a través de las fronteras nacionales controladas por los Estados.

Pero antes de entrar a la descripción en detalle de la importancia de las remesas, es preciso decir que éstas no son un paquete homogéneo, más bien hay diferentes tipos de remesas. Es decir, van más allá de consideraciones estrictamente económicas. Fue Peggy Levitt (1998) quien sugirió utilizar el concepto de **remesas sociales** para observar, básicamente en las comunidades de origen, los cambios culturales y las actividades sociales derivados del fenómeno migratorio. Entre ellos, la migración de retorno.

Sandra Nichols utiliza el término **remesas de técnica y tecnología** para destacar la relevancia del conocimiento y la tecnología que traen los migrantes a sus comunidades. Por su parte, Catalina Amuedo-Dorantes y Susan Pozo (2006) consideran el ahorro traído por los migrantes retornados como otra forma de remesas. Otros investigadores han documentado los cambios políticos vinculados con la migración, lo que le han denominado **remesas políticas**. Esta diversidad conceptual no es más que el reflejo de la complejidad y de la multidimensionalidad del fenómeno migratorio que abarca diferentes facetas: económica, social, cultural, tecnológica y política (Goldring, 2005).

Aun cuando las remesas monetarias han captado la mayor atención de los académicos y funcionarios públicos, enfatizando los beneficios de la migración, los beneficios y costos de las remesas sociales y las técnicas concretizadas en la migración de retorno (inversores, desarraigados, enfermos, etc.), están llamando cada vez más la atención de la comunidad académica.

### **Tipología de las remesas**

La complejidad de las remesas, asimismo, está en el terreno propiamente económico. Aquí también la diseminación de significados ha tomado cuerpo. En el trabajo clásico de Jorge Durand, *Más allá de la línea* (1994), se distinguen tres tipos de remesas con fundamento en el criterio de su uso o función.

En primer lugar, se encuentran **las remesas como salario** que los migrantes envían de manera esporádica o frecuente a sus familiares. En segundo lugar, se encuentran **las remesas como inversión** que son remitidas, principalmente, en los viajes o traídas en el regreso, que tienen como objetivo la compra de terrenos o la edificación de una vivienda. Éstas han permitido la transformación arquitectónica en muchas poblaciones. El último tipo, son las **remesas como capital** que tienen el objetivo explícito de una inversión productiva que es, a decir de Durand, la más difícil de realizar, debido a los desiguales niveles económicos regionales, limitaciones de mercado y otras circunstancias contextuales que están fuera de la órbita de los migrantes. Las remesas como inversión y como capital impactan favorablemente a nivel local al diversificar las actividades económicas y crear alternativas laborales.

Luin Goldring (2004) también identifica tres tipos diferentes de remesas: **las familiares** que son usadas principalmente para cubrir costos corrientes (comida, vestido, vivienda) y para mejorar los servicios de salud, educación y seguridad social; **las remesas colectivas** enviadas por clubes de paisanos para proyectos comunitarios, y **las remesas empresariales** que tienen el explícito objetivo de inversión porque los migrantes inversores están intentando retornar.

La problematización de las remesas ha llegado al plano de las motivaciones más profundas de los migrantes por enviar estos recursos a sus patrias. Para Bernard Poirine (2006) hay dos modelos de motivación de las remesas: **el altruismo y el autointerés**. Cuando las remesas tienen una consideración altruista se considera el bienestar de los miembros de la familia como el factor de utilidad funcional, sus resortes más profundos son de carácter ético-afectivos.

Son considerados de autointerés cuándo: 1) los migrantes aspiran a heredar si el patrimonio está condicionado a través del comportamiento de los migrantes hacia la familia y particularmente a los padres; 2) la inversión de los migrantes en el lugar de origen necesita de la atención y mantenimiento de los miembros familiares, y 3) la intención de los migrantes es retornar al hogar y preparar el retorno (Lianos, 2008).

Stuart Brown (2008) refiere que la literatura empírica de las remesas no son conclusivas sobre si las motivaciones altruistas o de auto-interés son dominantes unas sobre las otras. Los contextos espacio-temporales imprimen sellos muy específicos. Puede haber una predominancia de uno sobre el otro, pero no deben de descartarse la realidad siempre presente de las dos.

El fluctuante interés académico y oficial en las remesas se parece mucho a las alzas y bajas en el volumen de estas transferencias monetarias, las que a su vez reflejan las condiciones cambiantes en el contexto estadounidense de recepción, así como la situación socioeconómica de México. Debido a que el interés se ha centrado en el desarrollo, la generalidad de las investigaciones sobre remesas se ha concentrado en medir el volumen, determinar el grado de contribución al desarrollo local, observar los canales de transferencia y buscar las variables del hecho de remitir recursos monetarios al lugar de origen (Guarnizo, 2007).

El tema de la migración internacional, las remesas y su impacto en los países de origen tiene una historia y literatura considerable. Es pues, importante conocer y analizar los resultados que han arrojado estas investigaciones, que están concentrados en realidades socioeconómicas, culturales, políticas e históricas muy concretas, pues sus conclusiones nos han facilitado la comprensión de los factores que alientan o desaniman el uso productivo de las remesas.

### **La empresa y sus clasificaciones**

Antes de analizar el caso concreto de Huandacareo, es pertinente matizar lo que se entiende por empresa y sus clasificaciones. Los economistas la definen como la unidad económica básica

encargada de proveer las necesidades del mercado mediante la utilización de recursos materiales y humanos. Por tanto, se encarga de la organización de los factores de producción, capital y trabajo. Las empresas se clasifican en industriales, comerciales y de servicios.

La principal actividad de **las industriales** es la producción de bienes mediante la transformación de la materia (manufactureras) o de extracción de materias primas (extractivas). Las extractivas se enfocan en la explotación de recursos naturales, ya sean renovables o no renovables: pesqueras, madereras, mineras, petroleras, etc.

**Las manufactureras** son empresas que transforman la materia prima en productos terminados, y pueden ser: a) de consumo final, es decir, producen bienes que satisfacen de manera directa las necesidades del consumidor, por ejemplo, prendas de vestir, alimentos, aparatos eléctricos, etc.; b) de producción, es decir, estas satisfacen a las de consumo final, como maquinaria ligera, productos químicos, etc.

**Las comerciales** son empresas intermediarias entre el productor y el consumidor, y su función fundamental es la compra-venta de productos terminados. A la vez se clasifican en mayoristas, cuando venden a gran escala, o minoristas si su venta es al menudeo. Y las empresas de servicios son aquellas que brindan servicios a la comunidad como transportes, turismo, instituciones financieras, servicios públicos (energía, agua, comunicaciones), servicios privados (asesoría, ventas, publicidad, contable, administrativa), educación, finanzas, salubridad, estética, entre otros.

Véanse ahora algunos aspectos metodológicos de este estudio que centra su atención en las remesas de una comunidad michoacana: Huandacareo.

### **Apuntes metodológicos**

Para esta investigación nuestras fuentes de información fueron primarias y secundarias. En relación con las primeras fue fundamental el trabajo de campo. Este constituye, por lo general, el medio más directo para el acopio de información. Trabajamos la observación y la exploración del terreno que es básicamente el contacto directo con el objeto de estudio (observación participante), el cuestionario y la entrevista, que consistió en el acopio cuantitativo y cualitativo de testimonios orales.

Lo que se pretendió con la utilización de estos instrumentos de recolección de datos, fue recuperar la riqueza de las experiencias de los informantes, posibilitando la descripción de aspectos y situaciones, vicisitudes, lugares donde trabajaron y espacios donde se desarrollaron y que no fueron registrados. Además, nos ofreció la posibilidad de un mayor contacto con la realidad de los ex-migrantes, migrantes, retornados, sus familiares y lugareños permitiéndonos mejores oportunidades en la reflexión sobre nuestro objeto de estudio.

Se realizó un recorrido por las principales calles, y el centro de Huandacareo (que concentra del 70 al 80% de los negocios de la localidad); encontramos más de 200 negocios, de los que consultamos a 155. Esto nos permitió detectar la cantidad de negocios remeseros, de retornados inversores y de los negocios que no tienen participación migrante.

Las fuentes secundarias utilizadas fueron libros, revistas, censos y periódicos. Ellas en su conjunto nos proporcionaron elementos teórico-metodológicos, el panorama histórico y contextual de la migración internacional México-Estados Unidos y de la migración de retorno alrededor del mundo; además tuvimos acceso a datos y estadísticas nacionales, estatales y locales, que en su conjunto no son posibles obtenerlas del trabajo de campo.

### **Huandacareo, Michoacán**

El municipio de Huandacareo se localiza en el norte del estado de Michoacán, en las coordenadas: 19° 59' 30" de latitud norte, y 101° 16' 00" de longitud oeste, a una altura de 1840 metros sobre el nivel del mar. Formando parte de la región centro-norte de ésta entidad. Su superficie es de 54.33 Km<sup>2</sup> que representa el 0.09% del total del estado (el penúltimo en extensión, sólo superando al municipio de Zináparo que cuenta con 50.45 Km<sup>2</sup>, arrojando con ello un 0.08% del total del territorio estatal).

Colinda al norte con el estado de Guanajuato, al este con el municipio de Cuitzeo, al sur con Chucándiro y Copándaro, y al oeste con el municipio de Morelos (Anuario, 1997). Según el Censo de Población y Vivienda de INEGI (2010) el municipio contó con una población total de 11 592 habitantes, de los cuales 5399 son hombres y 6193, mujeres.

Huandacareo es una población con una buena infraestructura carretera que permite un tránsito permanente y fluido con muchas rancherías y pequeñas localidades circunvecinas que vienen a abastecerse en sus comercios, se atienden en sus consultorios médicos, cambian sus dólares en las casas de cambio, se arreglan la greña en sus salas de belleza, así como el calzado, los vestidos de novias, etc. Según cifras de INEGI para 2007 el municipio tiene un total de 30 Km. de red carretera, de las cuales 25 Km. son alimentadoras estatales pavimentadas, y 5 Km. de caminos rurales pavimentados.

### **Situación de los negocios y organizaciones**

La multiplicación de los negocios en Huandacareo se observa a partir de las tres últimas décadas producto de incremento acelerado de la migración a Estados Unidos y el envío de remesas. Huandacareo y los municipios que lo colindan están registrados en la categoría de muy alta intensidad migratoria. Esto posibilita el incremento del flujo monetario del extranjero y con ello la capacidad adquisitiva de sus pobladores.

Huandacareo es un buen receptáculo de los dólares que inundan las áreas rurales vecinas. Y el pueblo mismo abrió ventanas de oportunidad para la inversión y el consumo. El mayor poder adquisitivo generó mayores expectativas y horizontes educativos, alimentarios, de salud, servicios, suntuarios, de estatus, desencadenando ofertas y negocios variopintos. Las oportunidades de mercado aparecieron gracias a los dólares enviados por los nortños. Muchos de los productos que se ofertaban en las grandes ciudades de las inmediaciones como Morelia, Moroleón, Puruándiro, se abalanzaron de golpe en Huandacareo.

Ya no era necesario salir del pueblo para adquirir materiales para la construcción, muebles, artículos de primera necesidad, cambiar los dólares, pintarse las uñas, ir al cine, ir al médico, sacarse la muela, aplacar los excesos de la hormona con perfumes y chácharas diversas para atraer el sexo opuesto, matar los bichos en el campo y hacer la cosecha más lozana, poner a los animales más rubicundos, regalar alguna joyita o un mono de peluche, comprar la tele y el radio para no perderse la carabina de Ambrosio y Porfirio Cadena, las refacciones de auto y bici y un sinfín de cosas más.

Asimismo, el mercado regional favoreció el impulso de la porcicultura, y los recursos naturales privilegiados en terrenos y aguas termales propiciaron el crecimiento del sector turístico por medio de los balnearios. Estas dos actividades colocaron a Huandacareo como uno de los principales productores de cerdo y de la zona de balnearios de Michoacán. Las remesas en definitiva favorecieron este crecimiento micro y pequeño empresarial. Según datos del INEGI, en el año

2003, en el municipio de Huandacareo, había 459 unidades económicas. Pero no todos los negocios, empero, fueron inversión remesera<sup>1</sup> o de migrantes retornados.<sup>2</sup>

**Cuadro 1. Negocios en las principales calles y centro de Huandacareo**

<b>Negocios en las principales calles y centro de Huandacareo</b>	
<b>Negocios de retornados</b>	<b>38.70%</b>
<b>Negocios de uso productivo de las remesas</b>	<b>25.80%</b>
<b>Negocios no remeseros, ni de retornados</b>	<b>35.48%</b>

**Fuente:** Elaboración propia con base en el muestreo de los negocios en las principales calles y centro de Huandacareo entre los meses de enero-septiembre de 2009.

Haciendo un recorrido por las principales calles y el centro de Huandacareo (que concentra del 70 al 80% de los negocios de la localidad) encontramos más de 200 negocios, de los que consultamos a 155. De ellos 55 no son negocios remeseros ni de retornados, 40 son remeseros, y 60 de retornados. Es decir, el 64.52% de los negocios son de migrantes retornados o de uso productivo de las remesas; el otro 35.48%, son negocios fuera de la órbita migrante.

En términos porcentuales las empresas de los retornados representan el 38.70%, mientras que los remeseros es del 25.80%. Esto nos lleva a considerar que la migración es la principal forma de movilidad social en Huandacareo. Otras formas de ascenso son la herencia en especie o negocios, el comercio y las carreras universitarias.

Si nos detenemos a analizar de cerca al grupo de emprendedores no migrantes o sin recursos de los migrantes se observa que esas han sido casi las únicas vías (legales) para lograr estatus económico y social. Son muy marginales este tipo de negocios que se han levantado sin apoyo de una herencia, tradición empresarial o carrera universitaria. Es decir, que de trabajadores en Huandacareo se hayan convertido en inversores.

Del total de este tipo de negocios el 30.90% son de propiedad de profesionistas: médicos, contadores, ingenieros, biólogos, químico-farmacobiólogos, veterinarios. Han incursionado en las farmacias, joyería, purificadoras de agua, hielera, clínicas de salud, porcicultura, el Internet, y tiendas de regalos.

La mayoría de empresarios sin estudios profesionales han heredado la infraestructura y la vocación inversora. E igual sus negocios son de naturaleza agrícola, industrial, servicios. El conjunto de todos estos recorren un amplio espectro de ofertas: además de las antes citadas tenemos tiendas de abarrotes, restaurantes, torterías, taquerías, papelerías, carnicerías, refacciones para bicicletas y autos, casas de cambio, entre otras. La mayoría de ellos son de autoempleo<sup>3</sup>, 54.54%, y el resto, 45.45%, dan “chamba” a uno o más trabajadores. De los que generaron empleo la mitad son negocios de profesionistas y la otra mitad de negocios de la herencia. Podemos también resaltar que del total de estos negocios el 76.36% tienen menos de 30 años de antigüedad, el restante 23.63%, más de tres décadas de vida.

<sup>1</sup> Nos referimos a la inversión remesera a aquel negocio formado gracias a las remesas de los migrantes y que está dirigido y administrado por sus familiares en la comunidad de origen.

<sup>2</sup> INEGI para el año 2003 reportó 459 unidades económicas en todo el municipio. Véase <http://inegi.org.mx>

<sup>3</sup> El autoempleo es una actividad de una persona que trabaja para ella misma de forma directa en unidades económicas (un comercio, un oficio, etc.) de su propiedad, que las dirige, gestiona y que obtiene ingresos de las mismas. Es una alternativa al mercado laboral, convertirse en emprendedor, en vez de ser empleado o subordinado de otra persona u organización. Se puede identificar así a quien necesitando empleo, en vez de pedirselo a una institución o a un patrón, utiliza su ingenio, su capital y su esfuerzo para generar oferta de trabajo, creando uno para sí mismo.

Vale mencionar que de estos inversores el 18% de sus padres tuvieron experiencia migratoria a Estados Unidos, el resto nunca sus “botas” pisaron suelo estadounidense. No al menos como trabajadores. Y la mayoría de sus hermanos e hijos nunca han estado en el norte.

La migración mexicana a Estados Unidos ha sido una migración fundamentalmente laboral, con migrantes con índices educativos bajos, con habilidades y calificaciones muy acordes con un mercado laboral de bajo emolumento y en su mayoría indocumentados; insertos en comunidades transnacionales con bajas tasas de actividad empresarial y en un ambiente de rechazo y discriminación social, y de políticas oficiales de criminalización y contención fronteriza.

Por causa del vínculo contextual del espíritu empresarial transnacional, no siempre son los más aptos académicamente o con más pericia laboral quienes invierten. En ausencia de un contexto social transnacional de apoyo, los migrantes más hábiles o calificados eligen la alternativa de buscar la movilidad social en el mercado laboral del país de recepción, antes que por medio de las ventajas que brindan las empresas transfronterizas que exigen un vínculo permanente con los países de origen.

De estas premisas se saca como conclusión que el inversor transnacional no es una actividad pasajera emprendida por migrantes aislados; más bien es un esfuerzo duradero enraizado en campos sociales de solidaridad, reciprocidad y obligaciones que trascienden las fronteras nacionales.

Los retornos cíclicos también determinan el grado de vínculo con el lugar de origen y favorecen el retorno definitivo. Cuando la migración se compone de jóvenes adultos que trabajan en el extranjero por breves periodos y regresan a su comunidad después de acumular ahorros suficientes, los efectos positivos directos e indirectos son muy factible que se realicen. Por otro lado, cuando se compone de familias enteras, los efectos acumulativos de despoblamiento generados por la migración son más posibles. Las familias enteras echan raíces en el extranjero y son menos probables a que regresen, envíen remesas y promuevan la inversión en sus comunidades.

El retorno de los migrantes inversores a su país de origen es visto como uno de los factores más positivos de la migración. Estos migrantes retornan con nuevas habilidades y conocimientos, con ahorros y capacidad de inversión, que pueden contribuir al desarrollo de sus comunidades y regiones. Sin embargo, más allá de los retornos cíclicos (vacaciones, visitas) el retorno definitivo y planificado es sólo de unos cuantos, y tampoco existen en la mayoría de los países, México incluido, programas o políticas oficiales con el objetivo de estimularlo o apoyarlo. Ante la ausencia de un entorno favorable para el retorno, éste no se produce.

### **Análisis de resultados**

En nuestro trabajo de investigación identificamos un proceso que generó *increasing returns* durante su evolución. Puesto que nuestra variable dependiente es el retorno productivo migrante lo encontramos en el siguiente caso:

En 1942 se creó el Programa Bracero. Estados Unidos al incursionar a la segunda guerra mundial necesitaba llenar las vacantes laborales que dejaron los soldados en las regiones agrícolas e industriales. Los trabajadores mexicanos llegaron en miles contratados temporalmente para llenar estos vacíos. A pesar de que los emisarios de la embajada estadounidense, en nuestro país, tocaban a las puertas de Huandacareo para el contrato de braceros particularmente el contexto cultural no favorecía en 1942 para una respuesta pronta y positiva por parte de los huandacarenses para irse a trabajar al vecino país.

La iglesia católica infundía miedo en las familias, ya que advertían que aquél que se alistara de bracero era casi seguro que sus nombres aparecerían en las listas de los salvadores de la patria “gringa” en el frente de guerra.

Por otra parte, los caciques le echaban leña al fuego tratando de disuadir a los potenciales trotamundos. La vía más segura era, cuando apretaba el hambre y las cosechas eran flacas, migrar a la Ciudad de México, que ya desde inicios de la década de 1930 empezó a recibir a huandacarenses que ofrecía en su creciente franja industrial empleos más remunerativos que los que se brindaban en las agotadoras labores agrícolas en su terruño. Como siempre, hubo rebeldes que a llantos y regañones apuntaron el guarache para el norte.

De regreso, con bota y mezclilla, pistola nueva y mayor poder adquisitivo, detonaron la curiosidad de muchos jóvenes que en mayor cantidad fortalecieron el imaginario y la tradición por migrar, que de hecho arranca desde inicios del siglo XX. Estos jóvenes en plena efervescencia, y siempre prestos a sacar la daga ante la primer provocación, dilapidaban sus ahorros en cerveza, serenata y balacera, o para cubrir necesidades de vestido y alimentación, o invertir en casas, terrenos, y ganado.

Pero, a inicios de la década de 1950 a un joven se le ocurrió poner una tienda de abarrotes, inaugurando con ello el primer negocio producto del ahorro bracero. Ese bracero pudo haberse quedado en Estados Unidos, dada su disciplina al trabajo y ahorro, o migrado a la ciudad de México (puesto que fue migrante en esa ciudad) o a otra ciudad a invertir su capital. Le fue bien, y a inicios de los sesentas otro bracero abre un expendio de semillas y más tarde una granja de puercos (ya para inicios de los ochentas éste se consolida como el más rico del pueblo). En los sesenta y setenta la inversión productiva migrante en Huandacareo florece con la cría del cerdo y en los primeros proyectos turísticos. La actividad porcícola decreció por la entrada en vigor del TLC; sin embargo, los servicios turísticos (balnearios) siguen siendo muy prósperos hoy en día.

Este ejemplo nos permite observar cómo grandes consecuencias pueden resultar de pequeños y contingentes eventos, y particulares cursos de acción, una vez introducidos, pueden ser casi siempre imposibles de revertir. De hecho, entre las décadas de 1960 y 1980 tres de las cuatro familias económicamente mejor colocadas de Huandacareo el origen de sus riquezas fue producto del ahorro como trabajadores migrantes. La reestructuración de las elites locales fue debido a la migración internacional. La migración, accesible para muchos, permitió la movilidad social de manera más acelerada que la proverbial forma de ascenso basada en la herencia, la arriería, el chiripazo de algún profesionalista, o encontrarse un tesoro de los muchos que dejaron diseminados los “pelados” en su pisa y corre de los avatares de la revolución<sup>4</sup>.

Así, los Velásquez, Caballero, Martínez, Álvarez, Cáhue, y Zavala, desde la década de 1950 empezaron a invertir sus ahorros migrantes; primero, en tiendas de abarrotes, maicerías, y luego, en granjas de cerdos, ferreterías, balnearios. Estos impulsos iniciales forman parte de la tradición por migrar, del prestigio y estatus que puede traer consigo. Su influencia además de ser económica, es simbólica y cultural. En el imaginario colectivo, el norte puede colocarte en la cúspide de la pirámide social, de ahí que tácitamente se tome como modelo a estos primigenios inversores como prototipos de éxito, razón por lo que se les quiere emular.

Esta es una parte, muy significativa, de la vocación por invertir. Existen otras como las tradiciones y vocaciones empresariales familiares. El 80% de los migrantes retornados inversores tienen algún

---

<sup>4</sup> Es de voz popular que una de las familias más prosperas en estas últimas décadas, su riqueza se debió de manera fortuita al encontrarse con un “guardo” de centenarios de oro. De ahí se convirtieron en uno de los principales productores de cerdo en la región.

hermano o su papá fue inversor. El otro 20% no cuenta con tradición empresarial en sus padres y hermanos. Muchos de los gustos, conocimientos y habilidades en el negocio empiezan desde los primeros balbuceos, se sociabiliza en ello desde la más tierna infancia. Uno de ellos nos cuenta:

“Mi papá fue bracero, luego siguió migrando como residente legal. Cuando puso la panadería, 6 meses trabajaba aquí y 6 allá. Estuvo en California y Chicago. Luego ya se pensionó. La vocación por poner un negocio pues viene desde los abuelos, luego con mi papá. Mi papá puso la panadería en 1947. Sus ahorros los invirtió en la panadería. Mis abuelos maternos eran panaderos, me enseñé desde muy chico, a mí no me gustaba esto, a mí lo que me gustaba era la música, pero colaborando poco a poco inicié en esto. Ya ves ya es un gusto familiar. Luego yo puse un horno en la casa de mis papás (...) a mis hermanos también les gustó eso de invertir. Tres de mis hermanos cuando yo estaba en Estados Unidos regresaron y pusieron sus negocios. El mayor, Nicolás, regresó en 1975 ya con 4 hijos nacidos allá, y puso su panadería, que todavía la sigue trabajando. Joaquín regresó a inicios de los ochenta y puso un taller de costura, años después la crisis lo hizo irse de nuevo para Estados Unidos. Y, Amparo, en los setenta puso una cafetería pero se volvió a ir porque su hijo quería seguir estudiando en Estados Unidos. Así que esto viene de familia, es como otros que siguen en el estudio, pues los hermanos, sus papás pues les inculcan eso” (Arturo, Huandacareo, Michoacán, 25 de agosto de 2009).<sup>5</sup>

A los de iniciativa propia y sin tradición familiar inversora les fue más difícil abrirse paso en el mundo de los negocios. No cuentan con infraestructura, ni redes sociales empresariales, que les muestren los vericuetos y habilidades para asirse de las mejores oportunidades e información. Tienen que aprender de grandes todos los códigos básicos del mercado, la administración y los cursos legales de los negocios. Veamos de cerca de uno de ellos:

“No, mi curiosidad y el gusto por el negocio me salió de mí, nadie, nadie en la familia me enseñó esto, o me dijo ponte un negocio, o yo te ayudo. Yo me abrí solo, mi papá era campesino, mis hermanos como todos, trabajadores, unos en el campo, otros en las granjas o de chalanes, a ninguno le interesó poner negocios, pues de dónde, uno debe de tener la iniciativa propia para trabajar por su cuenta. Yo cuando me fui pal norte dije quiero ya no trabajarle a nadie, voy y vuelvo con dinero para poner mi negocio. Y sí, me aventé unos años allá en Chicago le trabajé duro y vámonos. Al principio fue bien difícil no le sabía a esto, dónde tramitar los papeles del permiso y todas esas cosas que se hacen. Luego como era nuevo en esto casi no te hacen caso, veía a los que hacían lo mismo pero con apellidos y con años en esto y todo era más fácil. No hombre, cuando tienen apoyo de una familia de lana y experiencia en ese trabajo casi el negocio funciona solo. Uno tiene que abrirse campo solito, darte a respetar con trabajo y que te valoren a pesar del apellido” (José, Huandacareo, Michoacán, 15 de agosto de 2009).

Años de trabajo, precaución en el consumo, envío de remesas a familiares y ahorro, fueron la tónica en su estancia en Estados Unidos. Los inversores retornados confiesan que la disciplina, la puntualidad son necesarios para mantenerse en los trabajos.

Muchos migrantes jóvenes dilapidan un porcentaje elevado en productos superfluos: cerveza, fiestas, droga. Descuidando con ello el trabajo y los ahorros. Cuando se tiene intenciones de invertir, es fundamental, saber administrar los ingresos y cuidar los trabajos, nos comentan. Sin embargo, no todo el que ahorra tiene vocación empresarial, ya que hay migrantes que tienen cantidades de dinero considerables en bancos de ambos países y no pasa por su cabeza un plan de negocios, más bien se proyecta a la hora del retiro como un fondo que brinda seguridad financiera.

En definitiva, los retornados inversores se disciplinaron al trabajo, al gasto y al ahorro. De ahí que su rutina se delimitara de la casa al centro de trabajo, y de éste al hogar. Los fines de semana eran

<sup>5</sup> Los datos que colocamos en los fragmentos de entrevistas cuidan el anonimato de sus protagonistas.

para tareas de aseo, ir al centro comercial, unos; los otros, hacer deporte, ver televisión, estar con la familia.

El 70% de los retornados enviaban periódicamente remesas a sus familiares, así como una cantidad extra para ser depositado en una cuenta bancaria. El contacto con familiares era inevitable, por lo que la comunicación era fluida y muy frecuente. Los que no enviaban fue principalmente porque su retorno fue repentino debido a razones familiares, deportación; o también porque su familia radicaba en Estados Unidos, y fueron, por ende, los que menos ahorraron y a la hora del regreso, los más descapitalizados.

La cantidad de ahorros en el momento del retorno fue desde los 2 mil hasta los 50 mil dólares. Unos lo recuerdan en términos monetarios nacionales que van de 120 mil pesos hasta los 3 millones de pesos. Estas cantidades eran considerables en esos años, como lo recuerda un retornado entrevistado:

“Yo me vine en 1982 con un ahorro de 2 millones de pesos, te imaginas, a los 20 años de edad con ese dinero, no hombre era un dineral...al año siguiente también se vino R (...) decía que traía 2 millones de pesos para quedarse e invertirlos aquí. Con ese dinero puso una buena granja de puercos, levantó un casonón, compró carro y camioneta, y todavía le sobró para el banco. Decía que aquí él iba hacer y deshacer, pero poco el gusto le duró, no supo administrar y a la chingada mando todo, y pa´tras de nuevo, al norte” (Jaime, Huandacareo, Michoacán, 13 de julio de 2009).

No todos los migrantes que desean retornar e invertir en sus comunidades cuentan con las condiciones propicias para hacerlo. No basta tener un sueño largamente acariciado de retornar y un prurito por ser autoempleado o empleador, estar harto de la rutina en Estados Unidos, y tener un ahorro sustantivo. Deben interactuar una serie de condiciones a nivel macro, meso y micro para hacer realidad el anhelo de volver e invertir en su terruño.

### **Reflexiones finales**

Huandacareo es un pueblo cuya historia migratoria a Estados Unidos comienza a inicios del siglo XX. Poco más de cien años le han valido para tener un rango de alta intensidad migratoria y colocarse entre los municipios con mayores índices migratorios en la entidad.

Su vocación e historia migrante ha impactado de manera decisiva en los rubros más importantes del desarrollo local. Al igual que a nivel nacional ha experimentado cambios importantes en las últimas décadas, entre ellas el retorno inversor que le vino a inyectar a la población, con sus recursos y conocimientos, nuevas perspectivas de desarrollo.

No podemos perder de vista el lado adverso del retorno, que ha traído elementos negativos para la sociedad; pero haciendo un balance, pensamos que los elementos positivos sobrepasan a los negativos.

Al analizar los negocios remeseros, y el retorno inversor, expresamos que el cambio social fue evidente por motivo de la movilidad social de estos trabajadores migrantes. Sus empresas generaron empleo, colocaron a Huandacareo como uno de los principales productores de cerdo y de atracción turística en balnearios en Michoacán, reactivaron la economía local, siendo la inversión remesera y de retornados la más importante, comparada con la inversión de no migrantes.

El impacto fue positivo, la inversión en la comunidad nunca antes tuvo un crecimiento como en las tres últimas décadas. Los efectos multiplicadores se observan en la gama de negocios que se han creado a raíz del aumento de la migración y las remesas. La explosión en la remodelación y construcción de viviendas transformó la arquitectura local, se consolidó la industria de la migración

creándose casas de cambio, agencias de viaje; paralelo a ello, se consolidó una red de “coyotes”, y prestamistas que hicieron su agosto con la masificación migratoria. Diversas empresas industriales, comerciales y de servicios aparecieron por efecto directo de este fenómeno.

Se observa con ello que la migración internacional fue la principal forma de movilidad social de la población, por encima de los capitales y negocios heredados, la educación universitaria, la actividad comercial y los tesoros encontrados. Las elites económicas se reestructuraron en las últimas décadas a raíz del retorno inversor migrante. La migración, y la inversión en pocos años, permitieron romper con liderazgos económicos y políticos de casi un siglo de antigüedad. En la primera mitad del siglo XX los potentados del pueblo eran pocos, de unas cuantas familias, con muy escasas posibilidades de ascenso social en la comunidad, salvo que se accediera a las redes sociales de los privilegiados por medio de los compadrazgos, las parentelas políticas, o tuvieran la vocación de comerciante, migrante interno o extranjero.

La mayoría eran campesinos, jornaleros que subsistían con los bienes más elementales. La pirámide social era más rígida sin grandes cambios durante mucho tiempo. La migración internacional permitió una mayor movilidad social que a su vez allanó el camino para mayores márgenes de inversión educativa que ha favorecido a muchos habitantes en la consumación de sus estudios universitarios y con ello mayores y mejores posibilidades de empleo. La migración, la inversión productiva de las remesas y los retornados han dado muestras de ser un componente importante del desarrollo y crecimiento económico local, y de cambios culturales y simbólicos muy significativos para esta población michoacana en las últimas décadas.

#### LITERATURA CITADA

- Amuedo-Dorantes, C. y C. Pozo. 2006. **Remittance Receipt and Business Ownership in the Dominican Republic**, *The World Economy*, journal compilation, pp.939-956.
- Anuario Estadístico del Estado de Michoacán, Edición 1997, Aguascalientes, **INEGI-Gobierno del Estado de Michoacán**, 1997
- Ariza, M. y A. Portes (coords.). 2007, **El país transnacional**. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Brown, S. 2008. **Can Remittances Spur Development? A Critical Survey**, *International Studies Review*, vol. 8, pp.55-75.
- Cabrera, E. 2007. **Migración: inaceptable el unilateralismo**, en Enriqueta Cabrera (compiladora), *Desafíos de la migración. Saldos de la relación México-Estados Unidos*, México, Editorial Planeta, pp.283-320.
- Castles, S. 2007. **Una comparación de la experiencia de cinco importantes países de emigración**, en Stephen Castles y Raúl Delgado Wise (coordinadores), *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa, pp.275-308.
- Durand, J. 1994. **Más allá de la línea**, México, CONACULTA.
- Gammeltoft, P. 2002. **Remittances and Other Financial Flows to Developing Countries**, *International Migration*, vol. 40, núm. 5, pp.181-211.
- Goldring, L. 2005. **Implicaciones sociales y políticas de las remesas familiares y colectivas**, en Raúl Delgado Wise y Beatrice Knerr, (coordinadores), *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa, p.67-93.
- Goldring, L. 2004. **Family and Collective Remittances to México: A Multi-dimensional Typology**, *Development and Change*, vol. 35, núm. 4, pp. 799-840.
- Guarnizo, L.E. 2007. **La nueva configuración de los estudios sobre migración**, en Marcela Ibarra Mateos, (coordinadora), *Migración. Reconfiguración transnacional y flujos de población*, México, Universidad Iberoamericana Puebla, pp.23-48.
- Hass, H. y R. PLUG. 2006. **Cherishing the Goose with the Golden Eggs: Trends in Migrant Remittances from Europe to Morocco 1970-2004**, *International Migration Review*, vol. 40, núm. 3, Fall, pp. 603-634.

- Ibarra, M. (coord). 2007. **Migración**. Reconfiguración transnacional y flujos de población, México, Universidad Iberoamericana Puebla.
- INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. <http://www.inegi.gob.mx>
- Leeves, G. 2009. **Migration Plans and Received Remittances: Evidence from Fiji and Tonga**, International Migration Review, vol. 43, núm. 1, Spring, pp.160-177.
- Levitt, P. 1998. **Social remittances: migration driven local-level forms of cultural diffusion**, International Migration Review, vol. 32, pp.926-948.
- Lianos, T.P. y J. Cavounidis. 2008. **Immigrant Remittances, Stability of Employment and Relative Deprivation**, International Migration, 2008, pp.1-24.
- Lozano Ascencio, F. y F. Olivera Lozano. 2007. **Impacto económico de las remesas en México: un balance necesario**, en Marina Ariza y Alejandro Portes, (coordinadores), El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera, México, UNAM/Instituto de Investigaciones Sociales, pp. 119-150.
- Poirine, B. 2006. **Remittances sent by a growing altruistic diaspora: How do they grow over time?**, Asia Pacific Viewpoint, vol. 47, núm. 1, April, pp.93-108.
- Reyes Tépac, M. 2006. **El flujo migratorio internacional de México hacia los Estados Unidos y la importancia de las remesas familiares en la economía mexicana, 1990-2005**, Centro de Documentación, Información y Análisis, Cámara de Diputados, Febrero, pp.1-38.
- Tuirán, R. 2007. **La migración mexicana hacia Estados Unidos: los retos del presente y del futuro**, en Enriqueta Cabrera (compiladora), Desafíos de la migración. Saldos de la relación México-Estados Unidos, México, Editorial Planeta, pp.109-134.
- Verea, M. 1982. **Entre México y los Estados Unidos: los indocumentados**, México, Ediciones el Caballito.
- Vertovec S. 2006. **Transnacionalismo migrante y modos de transformación**, en Alejandro Portes y Josh DeWind, (coordinadores), Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas, México, Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa, pp.157-190.
- Zarate-Hoyos, G. A. 2004. **Consumption and Remittances in Migrant Households: Toward a Productive Use of Remittances**, Contemporary Economic Policy, vol. 22, núm. 2, October, pp. 555-565.

#### **Dr. Eduardo Fernández Guzmán**

Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1. Licenciado y Maestro en Historia por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo de Morelia, México. Obtuvo el grado de Doctor en Historia Moderna y Contemporánea en el Instituto Mora en la Ciudad de México (mención honorífica). En la actualidad es profesor-investigador de tiempo completo del Departamento de Estudios Culturales, Demográficos y Políticos de la División de Ciencias Sociales y Administrativas de la Universidad de Guanajuato Campus Celaya-Salvatierra. Además, es miembro de la Red Internacional de Migración y Desarrollo. Sus líneas de investigación son la historia contemporánea de la migración internacional México-Estados Unidos, así como las causas y consecuencias de la migración de retorno en las comunidades de origen. Entre sus más recientes publicaciones destaca: *Migración internacional en un pueblo michoacano. Retorno e inversión migrante (1982-2008): El caso Huandacareo*, México, PEARSON, 2011; "Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno", en *Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM*, Año 6, número 1, enero-junio de 2011, pp.35-68. Correo electrónico: kutibirrin10@gmail.com.

#### **Dra. Perla Shiomara del Carpio Ovando.**

Doctora y maestra en Psicología Social por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Licenciada en Psicología por la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Ha participado en congresos nacionales e internacionales y ha sido acreedora de diversos premios entre los que sobresale el Premio Especial otorgado por la **Sociedad Española de Psicología Experimental** en el III Certamen Teresa Pinillos de Divulgación Científica (2012), el Primer Lugar otorgado por la **Asociación Castellano Manchega de Sociología** en el concurso de Ensayo Breve Fermín Caballero (2009), el **Premio Estatal de la Juventud** (2009), otorgado por el **Gobierno del Estado de Chiapas** y el **Premio en redacción Carta a mis padres** (2011), otorgado por el **Instituto Mexicano de la Juventud**. Actualmente es profesora e investigadora de tiempo completo en la Universidad de Guanajuato, Campus Celaya-Salvatierra, División de Ciencias Sociales y Administrativas, Departamento de Estudios Sociales. Sus líneas de investigación actuales son: identidad, trabajo, artesanías, pueblos indígenas y procesos migratorios. Correo electrónico: pdelcarpio@ugto.com.

## SERVICIOS DE SALUD, DISCRIMINACIÓN Y CONDICIÓN ÉTNICA/RACIAL: UN ESTUDIO DE CASO DE LA PROBLEMÁTICA EN MÉXICO Y COLOMBIA

### HEALTH SERVICES, DISCRIMINATION AND ETHNIC/RACIAL STATUS: A CASE STUDY OF THE PROBLEM IN MEXICO AND COLOMBIA

Teodora **Hurtado-Saa**<sup>1</sup>, Rocío **Rosas-Vargas**<sup>2</sup>, Alberto **Valdés-Cobos**<sup>3</sup>

Doctora en Estudios Sociales, Profesora Asociada Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra, E-mail: teodorahurtado@yahoo.es<sup>1</sup>. Doctora en Desarrollo Rural, Profesora Asociada Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra. E-mail: atximba@yahoo.com.mx<sup>2</sup>. Doctor en Ciencias Agrarias, Profesor Asociado Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra. E-mail: cobos\_alberto@hotmail.com<sup>3</sup>. Los tres autores integran el Cuerpo Académico: Género y Políticas Públicas para el Desarrollo Social y Humano.

---

#### RESUMEN

Reflexionar y evidenciar la relevancia de la relación entre condición étnica/racial y uso de los servicios de salud motiva el presente trabajo. El abordaje que realizamos articula la información existente sobre cobertura, acceso y uso de los servicios médicos en Colombia y México, y su vínculo con los fenómenos de discriminación, acceso diferenciado y malas condiciones de salud de grupos específicos de la población, con base en las características étnica/racial que ostentan: afrodescendientes e indígenas. Para ello, este estudio evalúa la relación entre condición étnica/racial, nivel de ingreso y uso de servicios médicos de parte de las poblaciones racializadas, en comparación a sectores sociales con características étnicas/raciales diferentes. Realizamos esta tarea desarrollando varios aspectos fundamentales, el primero es la construcción del un marco teórico conceptual, con base en el cual se describen y plantean los diferentes modelos y enfoques que explican cuáles son los determinantes del uso de servicios médicos. Segundo, mostramos algunos de los elementos que integran el actual sistema de seguridad social en salud en México y Colombia; tercer, describimos las características socioeconómicas, demográficas y de salud más generales de la población, y valoramos algunos patrones de salud como las probabilidades de hacer uso o no de los servicios médicos en el caso de las poblaciones indígenas y afrodescendientes.

**Palabras claves:** Servicios de Salud, discriminación, población afrodescendiente, población indígena

#### SUMMARY

Reflecting about and making evidence the relevance of the relationship between ethnic/racial status and use of health services motivated this academic work. We did an approach that articulates the information about coverage, access and use of medical services in Colombia and Mexico, and its link with the phenomenon of discrimination, differential access, and poor health conditions of specific populations groups, based on ethnic/racial characteristics that hold afrodescendant and indigenous people. For that reason, this study evaluates the relationship between ethnic/racial status, income level, and use of medical services from racialized populations in comparison to social sectors with different ethnic/racial characteristics. We carried out this task developing several fundamental aspects, the first, is the construction of a conceptual theoretical framework that describes and poses different models and approaches that explain which are the determinants of the use of medical services. Second, we show some of the elements that integrate the current system of social security of health in Mexico and Colombia. Third, we describe the more general socio-economic, demographic and health characteristics of the population, and we assess some patterns of health such as the probabilities of doing use or do not of the medical services in the case of afrodescendant and indigenous people.

**Key words:** Health services, discrimination, Afro-descendant population, indigenous population.

#### INTRODUCCIÓN

El Informe de las Naciones Unidas, Libertad Cultural y Desarrollo Humano (2004), considera que existe un estrecho vínculo entre las privaciones experimentadas por grupos étnicos/raciales, pobreza y discriminación. En efecto una carencia relativa de ingresos puede llevar a una privación social absoluta e impedir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades humanas, particularmente en el caso de las minorías étnicas/raciales y de otros sectores sociales que experimentan condiciones de exclusión y discriminación (Sen, 2000). Para el 2010, el informe de Desarrollo Humano pone en evidencia que la desigualdad de oportunidades, que prevalece entre las poblaciones indígenas y otras minorías étnicas/raciales, incide de manera negativa en los aspectos más básicos del desarrollo humano: la salud, la educación y el trabajo. No obstante, la desigualdad se torna más preocupante porque provoca un círculo de pobreza y desigualdad de oportunidades que condena a estas poblaciones, en condiciones de vulnerabilidad y desventaja, a permanecer en las mismas circunstancias a lo largo de sus vidas y de las generaciones futuras (Castles y Miller, 2004; Hurtado, 2012).

Recibido: 11 de septiembre de 2012. Aceptado: 20 de diciembre de 2012.

Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 9(1): 135-151.

La determinante influencia de la pobreza y de la discriminación en las desigualdades en salud, se pone de manifiesto cuando se analizan los patrones de salud-enfermedad, los procesos de transición epidemiológica y el acceso a los sistemas de salud en países como México y Colombia. Algunos autores han señalado el riesgo de que se intensifique el rezago epidemiológico ya existente entre los grupos indígenas y afrodescendientes, los más pobres entre los pobres (Hurtado, 2006; PNUD, 2010), lo que favorece y agrava aún más la polarización epidemiológica: la desnutrición o mal nutrición, los problemas de salud mental, la drogadicción, el alcoholismo y la depresión; la mortalidad materno-infantil; la violencia doméstica, social y militar, los problemas de salud ambiental y laboral, así como la poca disponibilidad, accesibilidad y asequibilidad a los servicios de atención médica y odontológica (Hurtado, 2006).

Organismos de apoyo multilateral y de salud como el PNUD y la OMS, han destacado la presencia de distintas e inaceptables brechas en salud, entre grupos étnicos/raciales (OMS, 1996). En 1993, durante la Reunión de Pueblos Indígenas y Salud en Winnipeg, Canadá, los participantes advirtieron que las malas condiciones de vida y salud de las personas indígenas y afrodescendientes de la región de las Américas se reflejan en una mortalidad excesiva y en una menor esperanza de vida al nacer debido a causas prevenibles, lo cual demuestra la persistencia e incluso la profundización de las desigualdades que experimentan estas poblaciones, en relación a otros grupos sociales no etnizados o con identidades étnicas/raciales más valoradas (Torres et. al. 2002).

Torres y su grupo de trabajo (en su cita a Jones y Cameron, 1984 y a Davey Smith et al., 1990) establecen que una forma tradicionalmente empleada para examinar las desigualdades médica ha sido revisar la relación entre factores sociodemográficos y socioeconómicos con el estado de salud. Por lo general, se aceptan como indicadores de bienestar o de condiciones de calidad de vida marcadores como los niveles de ingresos, la educación, la alimentación, el tipo de vivienda y el acceso a los servicios de salud. Entre los aspectos sociodemográficos destacan la edad, el género y el lugar de origen, como elementos que pueden influir positiva o negativamente en el estado médico (Torres, 2002; Hurtado, 2006). Es indiscutible el hecho de que estos factores determinan gran parte de los riesgos en salud de los individuos y los grupos sociales; sin embargo, pocos estudios han analizado la influencia de la características étnico/raciales en el estado de salud, más que por la influencia de esta condición biológica y cultural puede tener sobre la misma, por el efecto que los fenómenos de la marginación y discriminación pueden representar para estos grupos, construyéndose y recrudesciéndose socialmente las condiciones de riesgo en salud.

Dada la relevancia de la conexión entre condición étnica/racial, pobreza y salud, en este artículo evaluamos esas conexiones tomando como objeto de estudio el acceso y uso de los servicios médicos en el caso de las poblaciones negras o afrodescendientes en Colombia y de las indígenas en México, en comparación con otros sectores sociales con características socioeconómicas y demográficas similares, pero que poseen otras categorías étnicas/raciales. Metodológicamente en el presente estudio consideramos a estos dos países por el peso poblacional de los grupos indígenas<sup>1</sup> y afrodescendiente<sup>2</sup> (segunda mayoría), como por los procesos de exclusión que durante siglos han experimentado dichas comunidades, colocándolas

---

<sup>1/</sup> Con base en los registros e información censal del 2000 y el conteo de 2005, el INEGI reportó que para el año 2000 México contaba con una población total de 97'483,412 habitantes, de los cuales 10'253,627 eran indígenas. Cinco años después, para el conteo del 2005, la población mexicana se había incrementado a 10'103, 571 habitantes en tanto que para ese mismo periodo la población indígena descendió a 10'103,571, pasando de ser 10,5% a ser el 9,8% de la población mexicana. Por sexo el 49,1% de ese población eran hombres y el 50,9% mujeres (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2006).

<sup>2/</sup> La población identificada como afrodescendiente en Colombia, de acuerdo con los datos del Censo de 2005 aportados por el DANE, representaba 4'261,996 habitantes, los cuales en cifras relativas representaban el 10, 5% de la población total de Colombia, 41'468,384 habitantes. No obstante, representantes de organizaciones civiles, políticas y académicas manifestaban que dado los procesos de discriminación los datos del DANE no reflejaban la realidad, presentándose un fenómeno de invisibilidad estadística de la población afrocolombiana. Para estas organizaciones el tamaño de la población afro en Colombia era del 20% al 25% del total nacional, es decir entre 8'293.676,8 y 10'367,096 millones de personas afrodescendientes (Hurtado, 2008).

en una condición de indefensión y vulnerabilidad estructural. De igual forma, tomamos en cuenta aspectos teóricos como el concepto de salud, los modelos determinantes del uso de servicios médicos y los modos de aseguramiento de la población de parte de los sistemas de seguridad en Colombia y en México. Para la información empírica, recurrimos al uso de datos estadísticos primarios (para Colombia la Encuesta de Calidad de Vida del Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE- para el 2003) y secundarios (Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas en México –PNUD- 2010), con el propósito de establecer e ilustrar las condiciones de acceso, los determinantes del uso o los factores que le permiten a los individuos –étnizados y no étnizados- hacer o no utilización de los sistemas de atención de la salud, tomando en consideración las condición étnica/racial, socioeconómica, género y edad entre otras variables sociodemográficas y económicas de nuestro interés, que nos permiten responder a los interrogantes planteados sobre las condiciones de salud y de acceso a los servicios entre las sectores de población afrodescendiente e indígena. De manera que podamos reflexiones sobre el problema de la discriminación en el acceso a los sistemas de salud y proponer algunas estrategias de políticas públicas, para reducir las desigualdades en la atención médica.

### **Salud algo más apreciable que la simple carencia o ausencia de enfermedad**

Desde la antropología, la sociología, la medicina, la historia, la filosofía, la política e incluso desde la religión han sido innumerables las definiciones que se han establecido para aproximarnos a la noción de salud (Torres et. al. 2002; Hurtado, 2006). La realidad ha demostrado que aunque es un término equívoco y difícil de encuadrar en una sola y única definición posible, existen convenciones sociales instituidas para ayudarnos a entender el significado simbólico y objetivo de “ser saludable”, “tener salud”, “estar sano”, o al contrario “estar enfermo” o “indispuesto”. Pero independientemente del sentido particular o contextual en que pueda ser usado este concepto, para determinar el estado o la patología de un determinado organismo, en un momento y lugar dados, la salud más allá de la ausencia de enfermedad puede ser entendida como un estado de equilibrio físico, psicológico y espiritual (Torres et. al. 2002; Hurtado, 2006).

La OMS (2001: 2-3) establece que la noción de salud puede ser concebida como “el estado de bienestar físico, mental y social de individuos y colectivos con capacidad de funcionamiento y no sólo ausencia de enfermedad o achaque”, entendiéndose que el estado de salud no remite exclusivamente a la ausencia de enfermedad, debido a que existen condiciones objetivas y subjetivas, que van a determinar la condición médica y de bienestar de los individuos. Estas condiciones estarían dadas por aspectos estructurales como la economía, la cultura, la sociedad y la política; por tanto, es apropiado decir que la salud es uno de los anhelos más esenciales del ser humano, y constituye la cualidad previa para poder satisfacer cualquier otra necesidad o aspiración de bienestar y felicidad, aunque la salud no puede ser identificada taxativamente como felicidad o bienestar sin más. Igualmente, la salud es el medio que le permite a los seres humanos y a los grupos sociales desarrollar al máximo sus potencialidades; es decir, que es condición necesaria para posibilitar la realización de las potencialidades humanas de cualquier persona o colectivo.

La ampliación del concepto de salud y el reconocimiento de que éste va más allá de la condición biológica, motivó que los paradigmas modernos ya no consideran salud como la simple ausencia de enfermedad o malestar. Esta definición ha evolucionada hacia el principio de capacidad de funcionamiento, entendiéndose este principio como la capacidad de trabajar, estudiar y gozar de la vida, etc., y no sólo como carencia o ausencia. Por consiguiente, el estado de salud estaría determinado, entre otros factores, por la prevalencia o escasez de recursos como los servicios de atención médica de la salud y por las limitaciones u oportunidades de usarlo para mantenerla (OMS, 2001; Torres et. al. 2002; Hurtado, 2006). En especial, porque la salud no está asociada exclusivamente a las características individuales, también depende de factores como el contexto social en que se desenvuelven las personas y se instauran los sistemas de atención pública y/o privada de la salud (Piédrola, 2001: 3).

Conceptualizar la noción de salud desde esta perspectiva hace más operacional y práctico el manejo del concepto, así como la construcción de indicadores empíricos para medir el estado de salud y sus determinantes, los cuales deben ser fáciles de comprender e interpretar para ser susceptibles de medición, de precisión analítica y conceptual a partir de elementos observables, descriptibles y cuantificables en el contexto social o individual. Estos elementos servirán como indicadores de la presencia o ausencia de fenómenos que inciden en el estado de salud, como de los factores asociados con la aparición o la carencia de signos y síntomas de enfermedad, el acceso a la atención médica y el uso de servicios de salud (Beaglehole et al, 1994; Piédrola, 2001), e incluso para valorar la incidencia de factores discriminantes en el acceso y uso de los servicios de atención médica (Hurtado, 2006).

El interés de los investigadores por el tema ha favorecido la creación de metodologías y el uso de perspectivas analíticas, que facilitan la comprensión de las distintas representaciones de salud, establecen cuáles son sus determinantes y evidencian cuáles son los fenómenos que la afectan, con el propósito de reflexionar sobre el estado de salud ideal y las condiciones (objetivas y subjetivas) que lo propician o lo limitan. Estos modelos y enfoque teóricos, usados con base en las necesidades cognitivas y el criterio analítico del investigador, representan la estrategia metodológica más adecuada para entender y explicar los complejos procesos que integran la salud y sus diversas manifestaciones, y para establecer en el caso que nos compete, el de Colombia y el de México, la existencia de procedimientos que organizan, jerarquizan y regulan el proceso de cuidado de la salud, a partir de determinadas estructuras sociales y condiciones individuales, como los indicadores de sanidad, la existencia de sistemas de seguridad en salud, los procesos de búsqueda de atención, el uso de los servicios de salud y la calidad de la atención médica.

#### **Factores que estructural y determinan el uso de los servicios de salud**

La necesidad de comprender y explicar las interacciones entre actores sociales, fenómenos patológicos y servicios de salud, así como los desequilibrios que se aprecian en el acceso a los sistemas de atención médica ha propiciado el surgimiento de enfoques y modelos que intentan analizar dichos fenómenos. Por ejemplo, la epidemiología aborda el problema de búsqueda de atención y uso de los servicios médicos desde el enfoque de necesidades en salud, entendida esta necesidad como “cualquier alteración” objetiva de “la salud y del bienestar”, que requiera del uso de servicios y de recursos médicos para su atención (morbilidad, embarazo, muerte, etc.) (Donabedian, 1988; Arredondo y Meléndez, 1992; Beaglehole et al, 1994; Mendoza-Sassi et al, 2001).

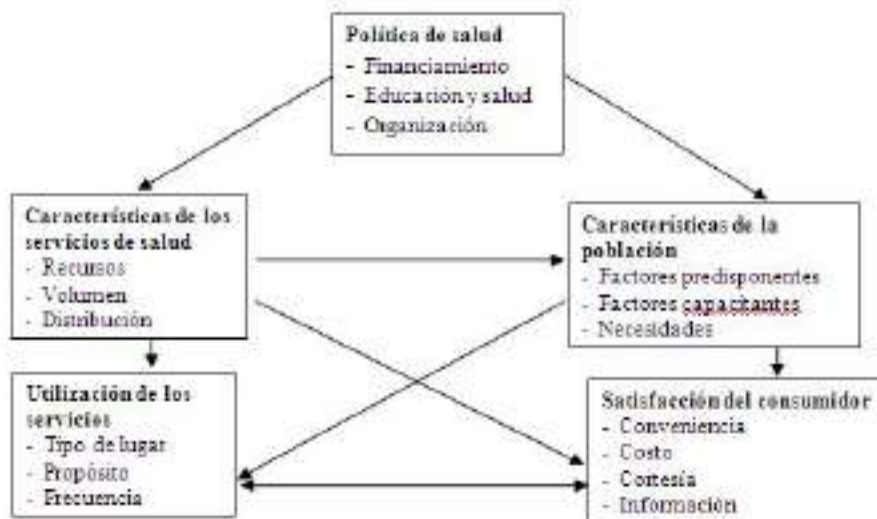
La psico-sociología se basa en la perspectiva de los “comportamientos saludables”, es decir, en el estudio de las conductas sociales e individuales, como los elementos que inducen la búsqueda de atención médica y explican el uso de los servicios. Esta propuesta metodológica estudia el uso de los servicios médicos desde dos dimensiones, la primera es “el estado psicológico de alerta o aprehensión”, como señal de alarma para tomar una decisión y realizar una acción preventiva o curativa de un problema de salud; y la segunda, es “las creencias en salud y la valoración de los beneficios” que se reciben al buscar atención y usar los servicios médicos, tomando en cuenta que los individuos pueden verse impedidos para hacerlo, debido a la presencia de barreras que actúan en contra del deseo y de la necesidad de atención de parte de las personas que lo solicitan, como lo son las dificultades de accesibilidad geográfica, la carencia de servicios médicos o de personal especializado en la atención de la salud, etc. (Arredondo y Meléndez, 1992: 36-46). Esta última dimensión implica, asimismo, los factores de exclusión social como las barreras idiomáticas y discriminación racial, entre otros elementos que directa e indirectamente restringen o limitan el acceso a la atención en salud.

La perspectiva económica toma como eje las características de los individuos (demandantes), las de los sistemas prestadores de servicios de salud (ofertantes) y las de los mercados para investigar el funcionamiento de los sistemas de seguridad social en salud y las características de los mismos. De igual modo, analiza la relación “costo-beneficio” en el proceso de búsqueda de

atención y uso de los servicios, de parte de los individuos y grupos específicos de la sociedad, para valorar las fallas del mercado y de la política económica en salud (Arredondo y Meléndez, 1992; Hidalgo et al 2000; Rojas, 2003).

Otras posturas plantean la existencia de factores estructurales que habilitan o limitan la capacidad de individuos u colectivos para hacer uso efectivo de los servicios médicos; estos serían de dos ordenes: predisponentes y capacitantes. Los factores predisponentes son aquellos componentes sociales, culturales y demográficos que influyen en el estado de salud y en la necesidad de recibir atención médica. Pero mientras los elementos sociodemográficos los integran la composición familiar, el sexo, la edad, la condición étnica/racial y el estado civil, etc., los socioculturales serían definidos por el componente subjetivo de las creencias y de las prácticas socialmente construidas en torno a las nociones de salud, de enfermedad, de género, de identidad étnica/racial, de clase social, etc. Por su parte, los factores capacitantes son aquellos componentes que habilitan e inhabilitan a los individuos y colectivos, para que puedan o no hacer uso de los servicios, ya sea para prevenir o para curar un trastorno médico de la salud. Estos factores capacitantes estarían determinados por los factores de tipo personal y/o familiar como el nivel educativo, la ocupación y el nivel de ingresos, pero también comunitarios como el tipo de servicios disponibles, los seguros de salud y las características del personal paramédico (Andersen, 1981, Arredondo y Meléndez, 1992; Andersen, 1995). Factores de gran importancia son los fenómenos de exclusión y la discriminación, entre otros elementos externos a los individuos y colectivos sociales, pero que pueden incidir y determinar tanto la condición médica como el acceso a los servicios de salud (Hurtado, 2006).

En particular los factores externos a los agentes sociales indujeron que en el año de 1972, Andersen y Aday crean un modelo sociológico alternativo e integrador de las diferentes propuestas para estudiar los determinantes del uso de los servicios de salud, ampliando e incorporando a los modelos existentes otros componentes de significativa importancia. Los nuevos componentes serían aquellos asociados a los procesos que inciden en la búsqueda de atención y en el uso de los servicios, como las políticas públicas en salud, que definen las características de los servicios médicos, propician el acceso y garantizan el uso efectivo de los servicios de parte de la población, en general, y particularmente de los grupos vulnerables (Arredondo y Meléndez, 1992; Andersen, 1995). Igualmente, estos investigadores tomaron en consideración las variables asociadas a los resultados en salud, es decir la valoración de las consecuencias, previstas o no, que surgen como producto de los procesos médicos, debido a que estos resultados inciden positiva o negativamente en la utilización efectiva de parte de los usuarios y en el nivel de satisfacción de los mismos.



**Figura 1.** Modelo sociológico de Andersen y Aday (Arredondo y Meléndez, 1992; Andersen, 1995)

Esta propuesta metodológica de Andersen y Aday favoreció la reformulación de algunos paradigmas teóricos y la configuración de nuevas perspectivas, que abordan el tema de la salud y el uso de los servicios desde otros enfoques teóricos. El enfoque de políticas públicas en salud, por ejemplo, se basa en el análisis de los procesos jurídicos que promueven, organizan e implementan medidas dirigidas a garantizar la asistencia social, el acceso a los servicios y el cuidado médico de la salud, como los aspectos que determinan e inciden en el uso de servicios. Desde esta perspectiva la salud es percibida como un bien público o como un derecho cuyo acceso debe ser garantizado por el Estado, para que todos los ciudadanos puedan acceder a este derecho y desempeñarse “exitosamente” en el ámbito social.

Por su parte, el enfoque de equidad en salud, emplea cuatro categorías analíticas<sup>3</sup>: equidad, eficacia, efectividad y eficiencia, para entender y valorar los resultados, previstos o no, de la aplicación de estas políticas sobre el uso de los servicios y la atención de la salud<sup>4</sup> (Andersen, 1995; CEPAL, 2001a y 2001b; Agudelo, 2003). Desde el punto de vista teórico de este enfoque, la búsqueda de la equidad es la estrategia más adecuada para obtener resultados positivos en salud y garantizar el acceso universal de la población a este servicio, sin distinción o discriminación de ningún tipo (económica, étnica / racial, de género, etc.) (Martínez, 1992; Laguna García, 1992).

Un tercer enfoque pone especial atención en el acceso y la cobertura de servicios de salud, los cuales, además de ser indicadores del grado de equidad, son indicadores de los procesos y resultados de las políticas públicas sobre la oferta y la demanda de servicios de salud. El concepto de cobertura, definido como “el resultado de una oferta eficaz y sistematizada de servicios de salud, que satisface las necesidades de la población” (Martínez, 1992), permite evaluar y calificar los procesos de satisfacción al cliente y de justicia social, a partir de dos elementos básicos; el primero, es la existencia de infraestructura física e innovación tecnológica necesaria para la atención de la salud; y el segundo, la presencia de programas que amplían la capacidad de respuesta y de atención de las necesidades en salud de la población (Aday y Andersen, 1974; Martínez, 1992; Restrepo, 2002).

Cobertura y acceso son concebidos como los principales indicadores de eficacia en la aplicación de políticas públicas en salud. No obstante, la cobertura no sólo remite al tamaño de población o de grupos sociales protegidos; igualmente hace referencia a la calidad, la cantidad y la disponibilidad de profesionales en salud y de equipos de asistencia médica, para la satisfacción de las necesidades de atención de la salud de la población. Los enfoques de equidad, cobertura y políticas públicas en salud están estrechamente relacionados entre sí, debido a que describen los procesos y evalúan los resultados en salud, su diferencia principal radica en los objetivos y en el punto de partida del análisis.

El enfoque de políticas públicas toma en cuenta, sobre todo, las decisiones de carácter legislativo, financiero y programático que se toman, para incidir en la solución de los problemas que afectan la salud, mientras que los enfoques de equidad y de cobertura se interesan por medir los resultados y el impacto de estas políticas sobre el uso de los servicios y sobre la salud de la población. Tomando en consideración las diferencias entre los beneficios esperados y los obtenidos, así como algunos aspectos no previstos por las políticas públicas, que vulneran la salud de grupos específicos de la población. Como lo plantean Aday y Andersen (1974),

---

<sup>3/</sup> Equidad, eficacia, efectividad y eficiencia son las cuatro estrategias para valorar la aplicación de las políticas públicas y los resultados en salud. La eficacia es entendida como el uso de metodologías y tecnologías adecuadas para el cuidado de la salud; la eficiencia es el rendimiento de los recursos y el logro de los resultados previstos en salud; la efectividad se considera como el cumplimiento de los objetivos y de las actividades programadas, para alcanzar la cobertura y el impacto adecuado en salud; y, por último, la equidad es dar mayor atención médica a las personas que más lo requieran. Estas cuatro categorías se desprende de la idea de calidad, la cual implica excelencia profesional, uso eficiente de los recursos, minimización de los riesgos para los pacientes, la satisfacción de los usuarios y el impacto positivo para la salud (IPAM, 2002).

<sup>4/</sup> La perspectiva de equidad en salud parte del principio filosófico de igualdad en el acceso y justicia social en la distribución, la atención y la calidad de los servicios médicos recibidos, independientemente de la capacidad de pago, del estatus social y de las características individuales y de la población, limitándose única y exclusivamente a las necesidades sentidas y percibidas que conducen a buscar y recibir atención médica (ver Andersen, 1995; CEPAL, 2001a, 2001b y 2001c; Agudelo, 2003).

Andersen (1981), Hidalgo et. al. (2000) y Restrepo (2002), una falla o una adecuada implementación de la política pública tiene efectos directos sobre el cuidado de la salud y sobre la calidad de vida de la población, en particular de los grupos que se encuentran en condición de indefensión y vulnerabilidad por condición de etnia/raza y clase social.

### **Determinantes del uso de servicios de salud en Colombia**

A finales de los años 70, momento clave en el desarrollo de nuevas políticas en salud y la aplicación de reformas a los sistemas de seguridad social en América Latina, Colombia busca implementar el proyecto “Salud para Todos”, con el objetivo de alcanzar la cobertura total en salud en el año 2000, con la participación del Estado como principal o único proveedor y financiador del servicio<sup>5</sup>. El proyecto contemplaba, a la vista del panorama epidemiológico que presentaban las clases desfavorecidas, la prestación de servicios gratuitos mediante la atención en salud de parte de personal paramédico calificado y un sistema de seguridad social de calidad y eficiente. Sin embargo, este proyecto de desarrollo fue abandonado debido a las dificultades económicas, como producto de la “Crisis de la Deuda”. Contexto en el cual los programas de seguridad social se alejan de la idea de servicios de salud estatales y se da paso a la reforma del sector de seguridad social en salud, con la implementación de programas de atención gerenciada más conocidos como “*mandaged care*”<sup>6</sup> (Hurtado, 2006).

En Colombia, antes de la implementación del programa de atención gerenciada de la salud (en 1993), el sistema de seguridad social cubría y atendía principalmente la salud de los trabajadores pertenecientes al sector formal de la economía. El resto de la población no contaba con programas de aseguramiento, teniendo que recurrir al gasto de bolsillo para ser atendida en los hospitales públicos o privados. Sin embargo, se presentaba baja cobertura en el servicio, el cual llegaba a menos del 40% de la población total (CEPAL, 1997; GES, 2001a, 2001b y 2001c; Riveros, 2003), integrada por trabajadores con capacidad de pago y sus familias.

Al reglamentarse la Ley 100 de 1993 se reforma el sistema de seguridad social y se termina con la exclusividad del sector público, como único o principal proveedor de la asistencia en salud, abriéndose un espacio jurídico para la privatización del sistema, para participación del sector privado y para la conformación de sociedades mixtas, con la implementación de un mercado de oferta y demanda de servicios médicos. Este modelo propició el incremento tanto de la cobertura en salud como del número de proveedores del servicio; no obstante, Hurtado (2006) establece que esta política que facilitó que solo la población con capacidad de pago dispusiera de opciones y de libertad para escoger a los agentes prestadores de servicios de salud; aunque, con la reforma el gobierno creó un sistema de aseguramiento subsidiado para que la población de bajos recursos accediera al sistema, a través de programas encargados de auxiliar las demandas de atención de la salud de los más pobres .

Para ello la Ley 100 estipulaba dos modalidades de afiliación a los servicios de salud: el sistema contributivo o de afiliación obligatoria y el subsidiado. Los afiliados a través del régimen contributivo corresponden a la población formalmente vinculada a la actividad laboral: los servidores públicos, los pensionados y jubilados, los trabajadores independientes con capacidad de pago y sus familiares, estos últimos reconocidos como beneficiarios del sistema.

<sup>5</sup>/ Programa de aseguramiento de la salud acorde con los modelos de seguridad social de países como Canadá, Francia, Inglaterra y Holanda, entre otros.

<sup>6</sup>/ El programa de atención gerenciada de la salud “es un sistema prepago de seguros de salud, en el cual el costo del riesgo (y la financiación del sistema) es transferido del ente asegurador al ente proveedor del servicio, e incluye una gama de modelos de financiación y administración del (sistema de) aseguramiento” (Patiño, 2002), este sistema fue importado de los Estados Unidos y promovido por la OMS y empresario norteamericanos en América Latina, con el supuesto objetivo de garantizar la equidad y la eficiencia del sistema en la región. Por otro lado, la IPAM (2002) define el sistema de atención gerenciada de la salud como, la provisión de servicios de atención, bajo el control administrativo de organizaciones privadas, con base en mecanismos de pagos capitados, que se caracteriza por poseer una red de servicios de atención, por ofrecer cuidados de salud para un determinado grupo de población o área geográfica y donde los costos del sistema son compartidos con el personal médico. Los afiliados a este sistema se inscriben voluntariamente e incurrir en gastos de bolsillo, cuando sus necesidades de salud son atendidas por fuera de la red de servicios, requieren servicios especializados o muy costosos.

En el régimen de seguridad social subsidiado o Sistema de Identificación de Beneficiarios (SISBEN), la vinculación de los individuos y hogares se realiza a partir de la evaluación de la capacidad económica de las personas, medida en función de las condiciones de vida y de salud de cada uno de los miembros del hogar: sus ingresos, nivel educativo, tamaño de la familia y la situación sanitaria y geográfica de sus viviendas. Del resultado de dicha evaluación se eligen las personas factibles de ser amparadas por las entidades encargadas de organizar y brindar acceso a los servicios de salud a las personas pobres. Dichas entidades, llamadas Administradoras del Régimen Subsidiado (ARSS), pueden ser sociedades públicas, privadas o mixtas conformadas por Entidades Prestadoras de Servicios (EPSs), por Cajas de Compensación Familiar (CCF)<sup>7</sup>, por Empresas Solidarias de Salud (ESS) o por organizaciones comunitarias.

En este régimen, que subsidia la salud de las personas de bajos recursos, se destaca el hecho de que las personas identificadas como indígenas por Ley fueron vinculadas como beneficiarios del SISBEN, debido a su condición de grupo étnico/racial, mientras que la población de origen afro en similares condiciones no fueron reconocidas como beneficiarias pese a su carácter de grupo étnico/racial reconocido constitucionalmente. Otro aspecto importante de señalar es que, dadas las deficiencias en el proceso de selección de beneficiarios del Régimen Subsidiado se encuentran afiliados sectores de población que dados sus niveles de ingresos, entre otras variables socioeconómicas, se encuentran lejos de ser considerados como pobres o grupos vulnerables (Hurtado, 2006; Losada y Rodríguez 2007).

No obstante, la ejecución de dichas medidas no ha conducido a mejores resultados en la atención médica, se incrementó la cobertura pero al contrario, como lo manifiestan algunos investigadores entre ellos Hurtado (2006) y Losada y Rodríguez (2007), los costos de la atención y del cuidado de la salud se han elevado en comparación con regímenes anteriores, y se fomentó la exclusión al someter la prestación de servicios de salud a la lógica del mercado (CEPAL, 2000; GES, 2001; Hernández, 2003). Igualmente, manifiestan que, en sus inicios el mayor alcance de la Ley 100, frente a una población necesitada de atención médica, fue el rápido y exitoso incremento en la cobertura de servicios, ya que anteriormente existía un cubrimiento insuficiente y una demanda creciente por servicios médicos, que comienza a ser satisfecha al momento de entrar en vigencia la ley. De este modo el número de afiliados se ampliaría a partir de 1994 (GES, 2001), alcanzando en la actualidad la aparente cobertura universal como la figurada equidad o universalidad en el paquete de servicios que reciben los usuarios independiente de su afiliación.

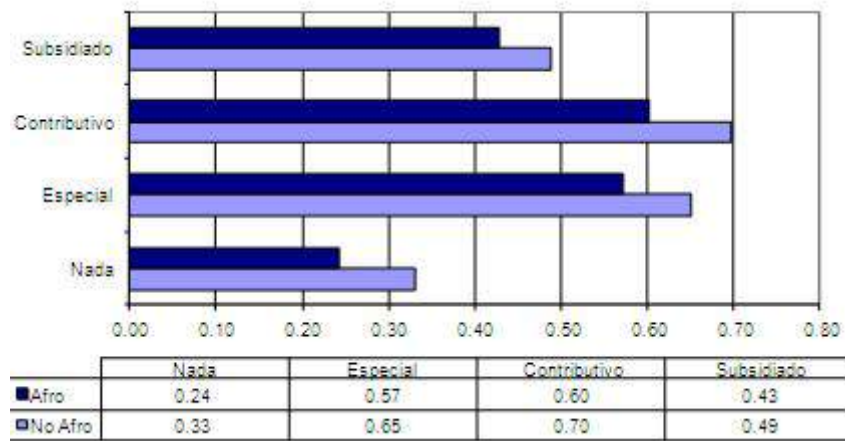
### **La presencia de inequidades en la atención de la salud en Colombia**

Los cambios registrados en el sistema de salud han permitido mejorar la cobertura, sobre todo en los estratos sociales más bajos; no obstante, ello no ha significado un acceso efectivo a los servicios de médicos. Estudios recientes de la CEPAL, publicados en el 2000, y de Hurtado, en el 2006, analizan los resultados de la Encuesta de Calidad de Vida del DANE para 1997 y 2003<sup>8</sup>, con el propósito de evaluar las características de la utilización de los servicios de salud en Colombia. En particular el estudio de Hurtado señala que al ajustar los datos aportados por el modelo de regresión logística con base en el régimen de afiliación y la condición étnica/racial (gráfica 1), se aprecia que las personas que no tienen ningún tipo de aseguramiento poseen muy pocas posibilidades de utilizar los servicios de salud, en relación a las personas que disfrutaban de algún tipo de seguridad en salud. No obstante, aunque el estar asegurados mejora las probabilidades de uso de servicios las desigualdades en el proceso de afiliación al sistema de seguridad en salud por condición étnica/racial afectan más a la población afro en relación a la no afro.

---

<sup>7/</sup> Las Cajas de Compensación Familiar son entidades con el mismo carácter de las Cajas de Previsión Social. Sin embargo, las últimas prestan sus servicios a los empleados públicos adscriptos a los regímenes especiales, mientras que las primeras atienden al resto de la población.

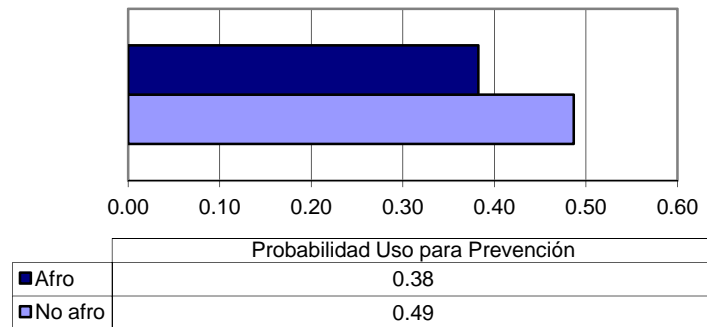
<sup>8/</sup> El DANE ha realizado otras Encuestas de Calidad de Vida, para el 2007, 2008, 2010 y 2011; no obstante, la pregunta étnica/racial dejó de ser realizada o fue parcialmente incluida hasta el 2011. Por tanto empleamos los datos del 2003 para realizar este artículo.



**Gráfica 1.** Probabilidad ajustada de uso de servicios de salud según condición étnica/racial y régimen de afiliación.

**Fuente:** Encuesta de Calidad de Vida 2003 del DANE Resultados estimados con base en la ECV 2003 del DANE

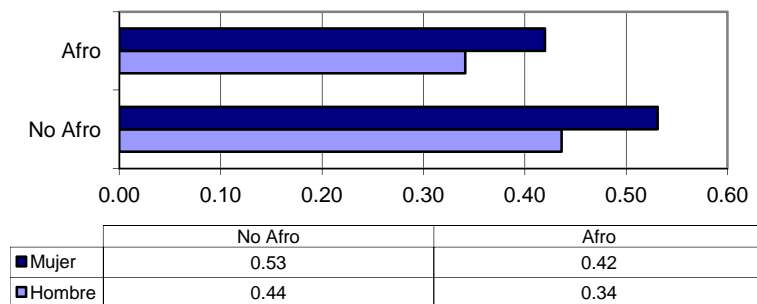
Otro hecho importante es que las personas de origen afro tienen una menor probabilidad de hacer uso del servicio, en relación con una persona no afro (gráfica 2). El nivel de esa diferencia es de 10 a 11 décimas porcentuales, lo cual es una constante en casi todos los registros.



**Gráfica 2.** Probabilidad ajustada de uso de servicios de salud con base en la condición étnica/racial.

**Fuente:** Encuesta de Calidad de Vida 2003 del DANE Resultados estimados con base en la ECV 2003 del DANE

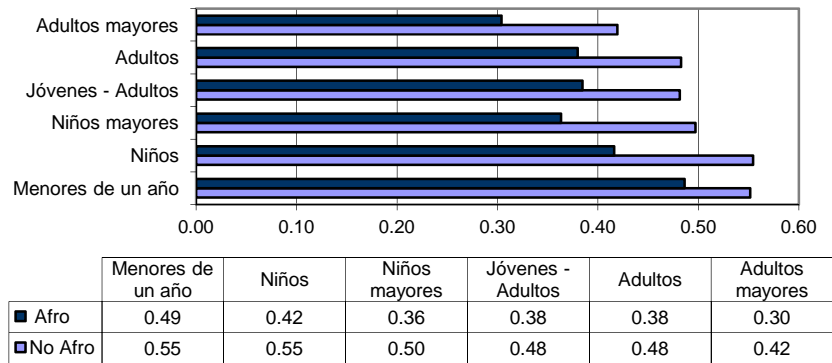
Por sexo (gráfica 3), se observa que existe una mayor probabilidad de uso de servicios de salud de parte de las mujeres que en el caso de los hombres, lo cual es un efecto asociado a la condición de género, al hecho de que las mujeres experimentan situaciones como el embarazo y a que tienen mejores hábitos de cuidado médico de la salud. Sin embargo, según la condición étnica/racial, tanto hombres como mujeres no afro presentan una mayor probabilidad de usar los servicios de salud, en relación con las personas afro de su mismo sexo.



**Gráfica 3.** Probabilidad ajustada de uso de servicios de salud según condición étnica/racial y sexo.

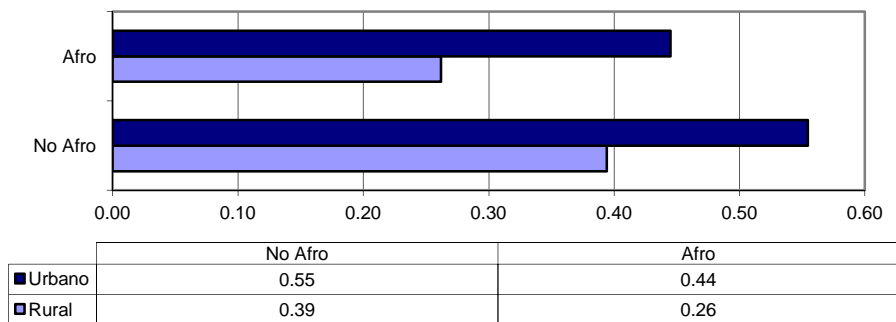
**Fuente:** Encuesta de Calidad de Vida 2003 del DANE Resultados estimados con base en la ECV 2003 del DANE.

Por edad (gráfica 4) se percibe que el uso de servicios es mayor entre los niños menores de un año y, a medida que se aumenta la edad disminuye la probabilidad de usar los servicios de salud. Sin embargo, las personas en edad de trabajar y en edad reproductiva acrecientan las probabilidades de uso de los servicios, aunque esa posibilidad se mantiene por debajo de los niveles registrados para el grupo de referencia, los menores de un año que, como se sabe, es un grupo altamente vulnerable. Asimismo, las personas de origen afro en todas las edades registran una menor probabilidad de uso de servicios en relación con las personas no afro.



**Gráfica 4.** Probabilidad ajustada de uso de servicios de salud según condición étnica/racial y grupo de edad.

**Fuente:** Encuesta de Calidad de Vida 2003 del DANE Resultados estimados con base en la ECV 2003 del DANE



**Gráfica 5.** Probabilidad ajustada de uso de servicios de salud según condición étnica/racial y zona urbana-rural.

**Fuente:** Encuesta de Calidad de Vida 2003 del DANE Resultados estimados con base en la ECV 2003 del DANE

Tanto en zona rural como en la urbana (gráfica 5) las personas afro tienen una menor probabilidad de hacer uso de los servicios de salud. Sin embargo, cuando se observan las probabilidades por región, la menor posibilidad de usar los servicios se mantiene para el caso de las personas afro, siendo mucho menor en la región Pacífica y en San Andrés. No obstante, es importante destacar el peso específico que tiene el Colombia la región al estar asociada con la condición étnica/racial, debido a que las áreas de mayor concentración de población afro (costa Pacífica y San Andrés) presentan menor probabilidad de uso de servicios, lo que permite advertir que si bien la condición étnica/racial afecta, el peso de las formas sutiles de la discriminación y el uso diferenciado de los servicios de salud se incrementa cuando la persona vive en regiones consideradas como áreas de residencia de grupos étnicos/raciales<sup>9</sup>.

<sup>9</sup> La manipulación, del SISBEN con fines políticos clientelistas y discriminatorios, también ha inducido a los resultados señalados. Por ejemplo, en Bogotá, una cantidad importante de pobres moderados, cuyas viviendas cuentan con paredes de ladrillo, piso y

Asimismo los indicadores de calidad de vida para la Región Pacífica siguen siendo muy bajos en comparación con el promedio nacional. Mientras Bogotá, Valle y San Andrés son consideradas las regiones con más desarrollo humano, Chocó, Cauca y Nariño, ubicadas en la región Pacífica, son los departamentos más atrasados de todo el territorio nacional, al punto que el departamento con la menor esperanza de vida es Chocó, cuyos habitantes viven en promedio de 66.6 años, en comparación con los habitantes de la costa Atlántica y Bogotá, quienes tienen una esperanza de vida al nacimiento de 72.9 años, contando con 6.3 años más de vida en comparación con los habitantes de la región chocoana. Por otro lado, las mayores tasas de mortalidad materna las tienen la costa Pacífica, en los departamentos del Chocó, Cauca y Nariño, con un promedio de 98.6 por cada mil mujeres en edad reproductiva, el cual puede llegar a ser hasta dos veces más altos que la media nacional<sup>10</sup>.

### **Inequidades en la salud en el caso de la población indígena mexicana**

A diferencia de Colombia donde la prestación de servicios en salud está prácticamente privatizada, la atención médica en México es ofertada tanto por instituciones privadas como públicas; esto conlleva a que políticamente administrativamente el sistema de seguridad social en salud se encuentre estructurado de manera diferente. El sector público comprende instituciones que prestan servicios a los trabajadores del sector formal de la economía, entre estas entidades se encuentran el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), regímenes especiales como el de Petróleos Mexicanos (PEMEX) y el de los organismos que prestan atención médica a las Fuerzas Armadas del Estado como la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) y la Secretaría de Marina (SEMAR).

Para proteger y cubrir a la población en condiciones de pobreza, sin seguridad social o que se encuentra por fuera de los regímenes anteriores, existen instituciones gubernamentales como la Secretaría de Salud (SSa), los Servicios Estatales de Salud (SESA) y desde el 2002 el Programa IMSS-Oportunidades (IMSS-O), creado en 1979 y conocido anteriormente con el nombre de IMSS-COPLAMAR<sup>11</sup>. En el año de 2003 fue estatuido el Seguro Popular de Salud (SPS) para ampliar la cobertura e implementar servicios mínimos de atención en salud, para un considerable porcentaje de población que no se encontraba inscrita a ningún sistema de seguridad social en salud, debido a su condición de no asalariados o beneficiarios, por su situación de pobreza y de marginalidad extrema. Por su parte, el sector privado lo integra un conjunto de instituciones o redes médicas que compiten incluso con las instituciones públicas por la oferta y demanda de atención médica, brindándole a sus usuarios -trabajadores del sector formal e informal, empleados autónomos y personas con capacidad de pago- un conjunto de servicios considerados como de gastos médicos mayores o de calidad: servicios de consultorio, clínicos, hospitalización y de los seguros médicos, permitiendo que incluso algunas instituciones públicas contraten con ellas el cuidado y la atención médica de la salud de sus dependientes.

Como estrategia de capitalización el sector privado se financia con los pagos que hacen las instituciones que contratan sus servicios, con las contribuciones que realizan los usuarios al momento de recibir atención médica y con el pago de los seguros médicos. En tanto que, los mecanismos de financiación de parte de las instituciones de seguridad social pública provienen fundamentalmente de tres fuentes: contribuciones gubernamentales, del empleador y de los

---

techo de material, y conexiones a servicios públicos domiciliarios, han clasificado para el régimen subsidios, presentando niveles en los que no serían elegibles, en comparación con familias en condiciones de pobreza extrema de las zonas rurales de la costa Pacífica, región en la cual las familias habitan en viviendas construidas en madera y no existe conexión a servicios públicos, por lo cual la gran mayoría sería elegible para el régimen subsidiado. Sin embargo, no es posible para esta región otorgar subsidios a todos los elegibles, pues los recursos que posee y los destinados por el gobierno nacional son insuficientes (CEPAL, 2000; Retrepo, 2002).

<sup>10/</sup> Fuente. Estudio del Sistema de las Naciones Unidas y la CEPAL: Las regiones colombianas frente a los objetivos del milenio.

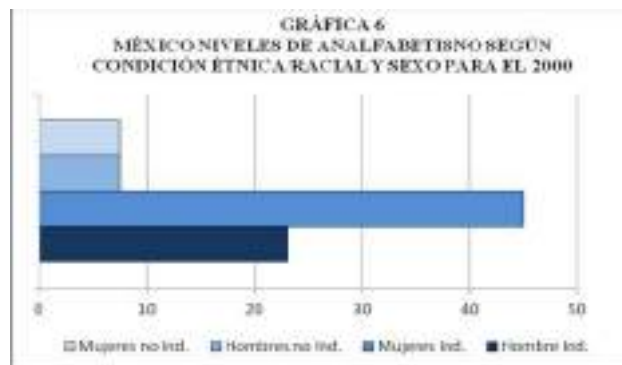
<sup>11/</sup> Instituto Mexicano de Seguro Social y Consejo Técnico de Coordinación General de Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados

empleados. Adicionalmente, en su calidad de usuarios los beneficiarios deben realizar pequeñas contribuciones o cuotas de recuperación que pagan por recibir atención (Gómez et. al 2011).

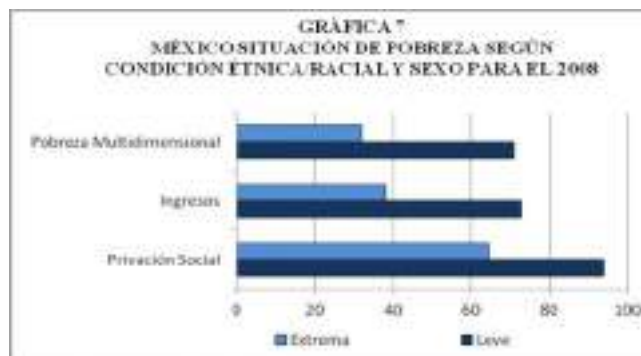
En su estudio sobre Salud Pública de México, Gómez y su equipo (2011) establecen que pese al nivel de cobertura y de las características del sistema de seguridad social en salud, para el 2008 el país contaba con una población total de 106'682.518 habitantes, de los cuales 48'368.414 personas estaban cubiertas por la seguridad social, 27'176.914 por el seguro popular y un número importante, 31'1367.190 de personas, estaba por fuera de los regímenes de atención médica de la salud. En este contexto los más afectados eran las poblaciones indígenas. El CDI-PNUD, para el 2009, sostenía que alrededor del 72% de la población indígena no era derechohabiente de ninguna de las instituciones de salud ni del Seguro Popular y, a pesar de que podían recibir atención médica en los centros de salud de la Secretaría de Salud (Ssa) y en el IMSS-Oportunidades, entre otros, el acceso a estos servicios se les dificultaba y/o imposibilitaba por los problemas de incomunicación geográfica, por el costos y calidad de los servicios médicos como por las barreras lingüísticas que implicaba la comunicación entre paciente y prestador de servicios de salud.

En México, como en otros países de la región, los pueblos y comunidades indígenas que han logrado preservar su identidad y su lenguaje, se han caracterizado por ser los grupos poblacionales con los mayores índices de rezago y marginación multidimensional. Su situación se debe tanto al acceso diferenciado y minoritario a los bienes públicos, como al efecto de la discriminación y de la exclusión de las que han sido objeto (PNUD, 2010: 6), condición que el sistema de seguridad social no logra solucionar.

Los resultados que presentamos en este artículo y los trabajos realizados por otros autores evidencian que la población indígena mexicana, al igual que la afrodescendiente en Colombia, se encuentra en clara desventaja en lo referente a sus condiciones de salud, educación e ingreso. Asimismo, ser indígena aumenta la probabilidad de ser una persona pobre, alcanzar menos años de educación y tener un menor acceso a los servicios de salud (Hall y Patrinos, 2005).



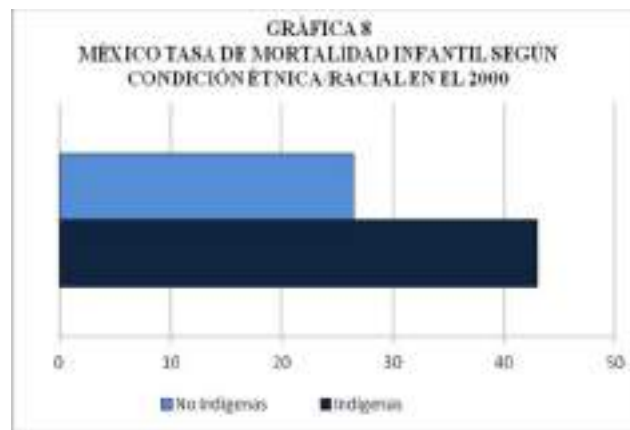
Fuente: SISPP/ PNUD, 2010



Fuente: Elaborado con base en la metodología definida por el Coneval con base en el MCS de la ENIGH (2008) / PNUD 2010.

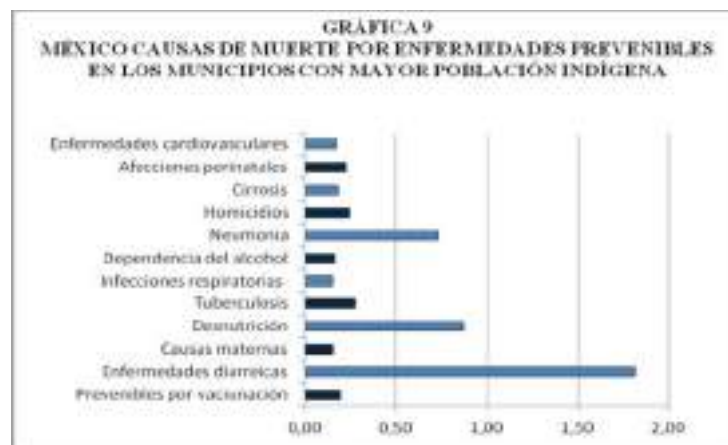
La gráfica 6 nos permite observar los bajos niveles de escolaridad, lo cual es el reflejo de los bajos niveles de ingreso (gráfica 7) que afecta a este grupos específico de la población y a la falta de políticas públicas que favorezcas el acceso efectivo y eficiente de este sector de la población al sistema de educativo; no obstante, la importancia del rezago educativo y su efecto sobre la condición de salud se observa, asimismo, en el hecho de que éste, pudiendo contribuir a modificar las respuestas de los individuos y sus hábitos en salud de manera significativa, no logra incidir positivamente dado el bajo nivel de instrucción de la población; por ejemplo, un mayor nivel educativo de las mujeres, en particular de las mujeres pertenecientes a sectores marginados como las madres indígenas cabeza de hogar, quienes se encargan del cuidado de los miembros del grupo familiar, puede contribuir de manera importante a la reducción en las tasas de morbilidad/mortalidad, favorecer un mejor cuidado médicos de la salud y facilitar el incremento de la expectativa de vida con solo mejorar sus niveles de instrucción (Hall y Patrinos, 2005).

Al ilustrar esta realidad (en la gráfica 8) a partir de las diferencias en los patrones de mortalidad infantil, observamos que para el año 2000, entre los pueblos indígenas la tasa de mortalidad en niños menores de un año fue de 344 muertes por cada diez mil nacimientos, mientras que entre los no indígenas esta misma tasa llegaba a 216 muertes (PNUD, 2010).



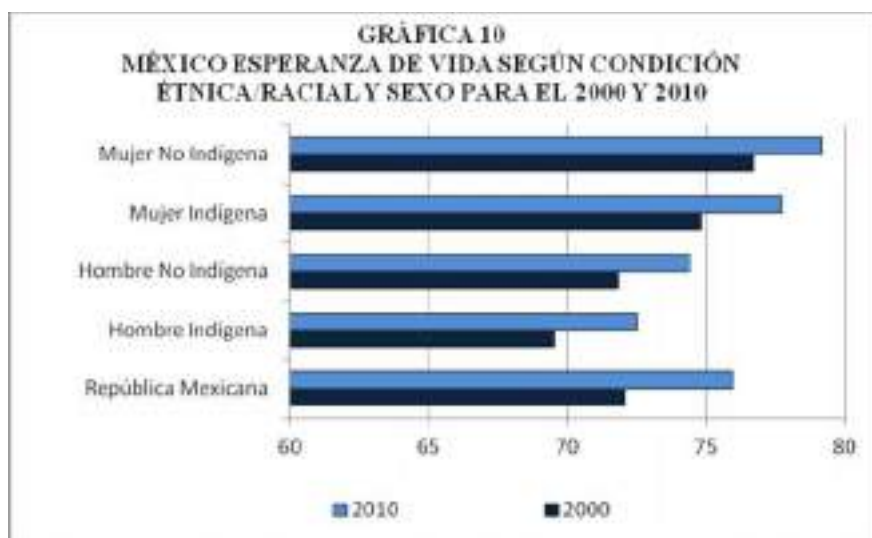
Fuente: SISPP / PNUD, 2010

Esta situación, en combinación con otros factores determinantes del uso de los servicios de salud, contribuye a la imposibilidad de lograr un descenso importante en las tasas de mortalidad materna e infantil, erradicación de enfermedades y prevención de los padecimientos endémicos y crónico-degenerativas, entre otros (Camarena, 2009). Descenso que se lograría rápidamente considerando que las principales causas de muerte, entre los grupos de población indígena, la integran las enfermedades infecto-contagiosas o prevenibles como las enfermedades diarreicas, la desnutrición y la neumonía.



Fuente: Torres et. al. 2002

A este panorama adverso se suma el hecho de que el 63% de las personas de origen indígena que en un principio logran acudir a un centro de salud deciden no retornar, debido entre otros factores a la mala calidad de la atención, a la escasa disponibilidad o a que se encuentran cerrados los centros de atención, a la carencia de medicamentos y de dotación de infraestructura física como de personal capacitado, al tiempo de espera, a la distancia y a las dificultades de entendimiento lingüístico y cultural con quienes les atienden (ENSANUT, 2006; PNUD, 2010). De acuerdo con los datos censales del 2000, un común denominador que se presenta en las localidades con mayor densidad de población indígena, es la existencia de una contante carencia de acceso a servicios de salud, que se acrecienta en la misma proporción en que el número de personas indígenas aumenta (INEGI, 2000). Realidad que evidencia el peso específico del fenómeno de la discriminación y la marginalidad en que se encuentran las zonas habitadas por grupos étnicos/raciales, lo cual es una constante tanto en el caso mexicano como en el colombiano.



Fuente: PNUD, 2010

Finalmente, la configuración de factores asociadas a la mala calidad de vida, las dificultades para acceder a los servicios y los indicadores de salud por debajo del promedio nacional, como lo expresa la gráfica 10, se traducen en una menor esperanza y calidad de vida desde el nacimiento, que en algunos contextos significa entre cuatro y seis años menos de vida en comparación con los sectores no indígenas de la población (PNDPI, 2008; PNUD, 2010); evidenciando el rezago como los patrones de discriminación estructural que continúan afectando a la población indígena en México.

## CONCLUSIONES

En la región de América Latina se le ha dado gran importancia social, académica y política a los estudios étnicos/raciales. La justificación de ello se encuentra en la necesidad y relevancia de valorar los procesos culturales y multiculturales de la población, estimar cualitativa y cuantitativamente la trascendencia y persistencia de fenómenos como la pobreza, la discriminación, la marginalidad y las disparidades en salud, a partir del uso de categorías como la condición étnicas/raciales y de otros indicadores que permitan dimensionar la magnitud que ha alcanzado el rezago en las condiciones de vida que experimentan los grupos discriminados. La discriminación por condición étnica / racial se ha transformado en factor de exclusión social, económica y política, expresada en una distribución desigual e inequitativa de los recursos y en una calidad de vida menor para ciertos grupos, en relación a la sociedad dominante. Para las poblaciones indígenas en México y afrodescendiente en Colombia la discriminación se ha traducido, asimismo, en exclusión socioespacial y sociodemográfica, reflejada en la insuficiencia de factores productivos y de infraestructura en servicios públicos, en la ampliación

de las brechas educacionales y en las inequidades en la atención de la salud, con resultados obviamente negativos para estos sectores de la población, como lo documentamos en el presente trabajo.

De forma muy generalizada, las regiones habitadas mayoritariamente por minorías étnicas/raciales experimentan un ordenamiento territorial desigual, que las deja aisladas del desarrollo y de los beneficios de los procesos de urbanización y de sus derechos de atención médica de calidad. Es por ello que al evaluar los procesos de evolución de la pobreza y el estado de morbi/mortalidad, las poblaciones indígenas y afrodescendientes, sobre todo las rurales, se encuentran mayoritariamente afectadas por la pobreza extrema, presentan una esperanza de vida menor y tasas de mortalidad más altas, a causa de enfermedades prevenibles, en comparación a las personas pertenecientes al grupo étnico/racial dominante.

Los estudios de los determinantes del uso de los servicios de salud deben tomar en consideración las barreras que se presentan para acceder a los servicios, como parte de los aspectos claves para entender y valorar las deficiencias en los procesos de distribución de los recursos, asignados a la organización y al cuidado médico de la salud. De igual manera se deben evaluar los resultados y su incidencia en los distintos grupos que constituyen la sociedad. Esto significa que las investigaciones que se realicen y las políticas públicas que se implemente deben considerar la variable étnica/racial como categoría analítica, categoría que nos permite valorar de manera más rigurosa el peso específico de la discriminación, sobre los fenómenos de inequidad en el acceso a los servicios públicos a los que deben disponer todos los ciudadanos.

La opción de considerar el modelo sociológico, como la base teórico-metodológica para estudiar los determinantes del acceso a los sistemas de salud, en caso de la población afrocolombiana y de la población indígena mexicana, se debió a dos razones fundamentales. La primera de ellas es que este modelo permite construir indicadores y considerar las características de los sujetos sociales para realizar pruebas estadísticas y cualitativas, incluyendo entre las variables de análisis la caracterización étnica/racial de la población objeto de estudio, como categoría explicativa para observar las diferencias que se presentan en el uso de servicios de salud, entre grupos sociales que ostentan condiciones étnicas/raciales distintas o iguales a las poblaciones más favorecidas de la sociedad. La segunda, porque el modelo sociológico considera que la condición étnica/racial es una construcción social, que obedece a factores externos e independiente de los individuos, permitiéndonos entender que los bajos indicadores en el ingreso, educativos y de salud no son el producto de decisiones individuales sino el resultado conjunto de complejas estructuras sociales que fomentan las inequidades y los patrones de exclusión, afectando a grupos sociales determinados.

Sin embargo, aunque las desigualdades entre grupos étnicos / raciales constituyen un fenómeno de larga data, su estudio y cuantificación han sido escasos, debido a que es muy reciente la desagregación de los indicadores estadísticos por diferencia étnica / racial. Para ver los efectos de la discriminación y la exclusión étnica/racial es necesario tener una mirada crítica de la historia (al legado de la colonización y de la esclavización), e incorporar preguntas sobre la pertenencia étnica/racial en los censos y encuestas, para evaluar los efectos de la discriminación y su persistencia en la sociedad contemporánea. Solamente así, se puede proporcionar un examen detenido de las desigualdades y de la evolución de los principales indicadores de calidad de vida, para implementar políticas que ataquen el problema de manera eficiente. En especial, porque los patrones de desigualdad son de origen socioeconómico, pero la discriminación por condición étnica/racial no sólo se sobrepone a ellos sino que termina por reforzar las disparidades. De ahí que no se pueda negar que el factor étnico/racial es pertinente en sí mismo como categoría analítica, para evaluar estas desigualdades. Lo que a su vez valida la necesidad de estudiarlo a parte y en relación con otros factores.

Las alternativas de progreso para las poblaciones étnica/racial están íntimamente relacionadas con su nivel de ingresos, y con las oportunidades que le brinda la sociedad para desarrollar sus

capacidades, de modo que una carencia relativa de ingresos, en los patrones de salud/enfermedad como en lo niveles educativos puede llevar a una privación social absoluta, e impedir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades humanas de esta población. Según lo observamos en este estudio, la negación de la libertad de pertenencia étnica/racial puede generar privaciones muy importantes, empobrecer la vida de la gente e impedirle establecer conexiones sociales, económicas y políticas a las que, con justa razón, pueden aspirar.

#### LITERATURA CITADA

- Aday, Ann; Andersen, Ronald. 1974. **A theoretical framework for study of access to medical care, Health Services Resesarch**, Vol. 9(3), pp. 208-220.
- Agudelo, Saúl Franco. 2003. **Para que la salud sea pública: algunas lecciones de la reforma de salud y seguridad social en Colombia**. Revista Gerencia y Política, No. 4, Julio, pp. 58-69.
- Andersen, Ronald. 1995. **Revisiting the behavioral model and access to medical care: does it matter**. En Journal of Health and Social Behavior, Vol. 36, March, pp. 1-10.
- Arredondo, Armando y Víctor Meléndez. 1992. **Modelos de utilización de servicios de salud**. En Salud Pública de México. Enero – Febrero, Vol. 34(1), pp. 36-49.
- Beaglehole, R. Bonita R. Kjellström T., 1996. **Epidemiología básica**. Publicación Científica No. 551, Organización Panamericana de la Salud, pp. 187.
- Camarena, Ojinaga Lourdes. 2009. **La salud desde lo social: caso pueblo indígena Cucapá**. Trabajo presentado en el “Primer Congreso de Egresados COLEF”, realizado en Tijuana, B. C., del 9 al 11 de septiembre.
- Castles, Stephen; Miller, Mark J. 2004. **La era de la migración**. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno, CONOCER PARA DECIDIR, Fundación Nacional COLOSIO, Universales Autónoma de Zacatecas, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, Secretaría de Gobierno-Instituto Nacional de Migración, México.
- Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género (CEAMEG), 2008. **La mujer indígena en las zonas rurales**, 17p.
- Cepal, 1997. **El financiamiento del sistema de Seguridad Social en Salud en Colombia**. Serie Financiamiento del Desarrollo, No. 55, Santiago de Chile, 49 p.
- Cepal, 2000. **Riesgo de aseguramiento en el sistema de salud en Colombia 1997**. Serie Financiamiento para el desarrollo No. 95, Santiago de Chile, 54 p.
- Cepal. 2001<sup>a</sup>. **Discriminación étnico racial xenofobia en América Latina y el Caribe**. Serie Políticas Sociales. No. 48, Santiago de Chile, 68 p.
- Cepal. 2001b. **Evolución de la equidad en el sistema colombiano de salud**. Serie Financiamiento para el desarrollo No. 108, Santiago de Chile, 52 p.
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. 2006. **Indicadores sociodemográficos de la población indígena: 2000-2005**, Septiembre, 2006.
- Donabedian, Evidis. 1988. **Los espacios de la salud**. Ed. Secretaría de Salud, Instituto Nacional de Salud Pública, Fondo de Cultura Económica, Serie Biblioteca de la Salud, 772 p.
- Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (Ensanut). 2006. **México: Secretaría de Salud e Instituto Nacional de Salud Pública**.
- Grupo de Economía de la Salud (GES). 2001<sup>a</sup>. **Cobertura del seguro de salud en Colombia**., Observatorio de la Salud Social Medellín, septiembre, Año 1, No. 1, 12 p.
- Grupo de Economía de la Salud (GES), 2001b. **Oferta del seguro público de salud en Colombia**. Observatorio de la Salud Social Medellín, septiembre, Año 1, No. 2, 12 p.
- Grupo de Economía de la Salud (GES). 2001c. **Condiciones de acceso a los servicios de salud**. Observatorio de la Salud Social, Medellín, septiembre, Año 1, No. 3, 12 p.
- Gómez, Dantés Octavio; Sesma, Sergio; Becerril, Victor M., Knaul, Felicia M., Arreola, Héctor y Frenk, Julio, 2011. **Sistema de salud de México**, en Salud Pública de México, Suplemento, Vol. 53(2), pp. 220-232.
- Hall, G. y H. A. Patrinos (Eds), 2006. **Indigenous Peoples, Poverty and Human Development in Latin America**. Londres: Palgrave Macmillan.
- Hidalgo, Vega Álvaro; Corugedo, de las Cuevas Indalecio; Del Llano, Señarís Juan, 2000. **Economía de la salud**. Ediciones Pirámide, España, 370 p.
- Hernández, Peña Patricia; Zapata, Oscar; Leyva, René; Lozano, Rafael. 1991. **Equidad y salud: necesidades de investigación para la formulación de una política social**. En Salud Pública de México, Suplemento, Vol. 33(1), pp. 9-17.

- Hurtado, Teodora. 2012. **Mujeres, negras e inmigrantes construyendo la ocupación de “proveedoras” de servicios afectivos y “vendedoras” de bienes erótico-amorosos en los espacios transnacionales.** Tesis Doctorado en Estudios Sociales - Línea de Especialización en Estudios Laborales, de la Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Izatapalapa.
- Hurtado, Teodora. 2008. **Comunicación, etnias y multiculturalidad en la radio comunitaria,** Ministerio de Comunicaciones de Colombia, Facultad de Comunicación Social-Universidad del Valle, Cali: 69 p.
- Hurtado, Teodora. 2006. **La utilización de los servicios de salud en Colombia con énfasis en la condición étnica / racial,** Documento IDYMOV Núm. 5, Xalapa, Ver. México, CIESAS-Golfo, 135p.
- Instituto Provincial de Atención Médica –IPAM-, 2002. **Atención médica gerenciada y calidad de la salud, en la provincia de Córdoba,** 10 p  
<http://www.tabaquismo.freehosting.net/gerenciar/gerenciar.htm>
- Lozada, Otálora Mauricio y Rodríguez, Orejuela Augusto. 2007. **Calidad de los servicios de salud: una revisión a la literatura desde la perspectiva del Marketing, en Cuadernos de Administración,** Bogotá, 20(34): 237- 258, julio-diciembre de 2007
- Martínez, Narváez Gregorio. 1992. **Cobertura de los servicios de salud.** En Salud Pública de México, Suplemento, Vol. 34. Pp. 16-28.
- Mendoza-Sassi, Raúl; Béira, Jorge Humberto. 2001. **Utilización de los sistemas de salud: una revisión sistemática sobre los factores relacionados.** Cuadernos de Salud Pública, Vol. 17(4), Rio de Janeiro, 17 p.
- Organización Mundial de la Salud, OMS. 2001. **Documento para la Conferencia Mundial Contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia.** En Serie de Publicaciones sobre salud y derechos humanos, No. 2, agosto de 2001, 12 p.
- Patiño, José Félix. 2002. **Gerencia de la salud, un dilema ético y un imperativo social.** En <http://www.facmed.unam.mx/eventos/seam2kl/2002/ponencia>.
- Piédrola, Gil. 2001. **La salud y sus determinantes. Concepto de medicina preventiva y salud pública.** En Medicina preventiva y salud pública, 10ª Edición, 14 p.
- Pnud/ONU. 2004. **Informe “Libertad Cultural y Desarrollo Humano”**  
<http://hdr.undp.org/reports/global/2004/espanol/>.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2010. **Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas en México.** El reto de la desigualdad de oportunidades.
- Restrepo, Jairo Zea. 2002. **El seguro de salud en Colombia.** Revista Gerencia Política y Salud. No.2, Septiembre de 2002; pp. 25-40.
- Riveros, Gabriel. 2003. **Diez años de la reforma a la seguridad Social de salud en Colombia (1993-2003).** Diapositivas. 65 p. [http://www.isapre.cl/seminarios/SeminarioColombia/Dr\\_Riveros.ppt](http://www.isapre.cl/seminarios/SeminarioColombia/Dr_Riveros.ppt).
- Sen, Amartya. 2000. **Desarrollo y libertad.** Editorial Planeta, México, 440 p.
- Torres, José Luis; Villoro, Renata; Ramírez, Teresita; Zurita, Beatriz; Hernández, Patricia; Lozano, Rafael y Franco, Francisco. 2002. **La salud de la población indígena en México** en <http://www.funsalud.org.mx/CASEsalud/caleidoscopio/02%20PoblacionIndigena.pdf>.

**Teodora Hurtado-Saa**

Doctora en Estudios Sociales, Profesora Asociada Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra, E-mail: teodorahurtado@yahoo.es

**Rocío Rosas-Vargas**

Doctora en Desarrollo Rural, Profesora Asociada Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra. E-mail: atximba@yahoo.com.mx

**Alberto Valdés-Cobos**

Doctor en Ciencias Agrarias, Profesor Asociado Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra. E-mail: cobos\_alberto@hotmail.com.

Los tres autores integran el Cuerpo Académico: Género y Políticas Públicas para el Desarrollo Social y Humano.

## LA SOCIOLOGÍA DE LOS INTELLECTUALES: UNA TAREA PENDIENTE EN MÉXICO

### THE SOCIOLOGY OF THE INTELLECTUAL ONES: A HANGING TASK IN MEXICO

Alberto Valdés-Cobos<sup>1</sup>; Teodora Hurtado-Saa<sup>2</sup>; Rocío Rosas-Vargas<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Profesor-investigador del Departamento de Estudios Culturales, Demográficos y Políticos, Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra. <sup>2</sup> Profesora-investigadora del Departamento de Estudios Culturales, Demográficos y Políticos, Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra. <sup>3</sup> Profesora-investigadora del Departamento de Estudios Sociales, Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra.

---

#### RESUMEN

¿Existe una sociología de los intelectuales en México? ¿Definitivamente no! Lo poco que se ha escrito sobre esta categoría social aún no adquiere el carácter de especialización sociológica. Está de más decirlo, pero lo que se ha escrito sobre los intelectuales (biografías, ideologías, funciones y relaciones con los poderes fácticos) ha correspondido a otras disciplinas. En México, predominan dos tendencias sobre el estudio de los intelectuales: en primer lugar, el escrutinio de la relación que éstos han mantenido con el *Príncipe* en la historia y la ciencia política; la otra tendencia, o periodismo cultural, ha privilegiado el examen biográfico de los intelectuales. El objetivo de este trabajo consiste en examinar las representaciones, transformaciones, nichos de trabajo y “muertes” de la intelectualidad, y de los intelectuales mexicanos en particular, pues al revisar la retícula de los programas de licenciatura y posgrados de sociología que se imparten en el país encontramos que las líneas de investigación relacionadas con el campo de la sociología de los intelectuales brillan por su ausencia: he aquí la importancia de este trabajo para las ciencias sociales, y para la sociología en particular. Cabe destacar que este trabajo se basó en la revisión documental sobre la temática en cuestión.

**Palabras clave:** sociología de los intelectuales, representaciones, transformaciones, intelectuales mexicanos.

#### SUMMARY

Is there a sociology of intellectuals in Mexico? Definitely not! What little has been written about this social category still does not acquire the character of sociological expertise. It is appropriate to say it, but what has been written about the intellectuals (biographies, ideologies, functions and relations with the powers that be) has corresponded to other disciplines. In México, dominated two trends on the study of intellectuals: firstly, the scrutiny of the relationship they have had with the Prince in history and political science; another trend, or cultural journalism, has privileged the biographical review of intellectuals. The objective of this work is to examine representations, transformations, niches of work and "deaths" of the intelligentsia, and Mexican intellectuals in particular, because a review the reticle of the programs of undergraduate and graduate programs in sociology taught in the country you will find lines of research related to the field of the sociology of intellectuals are conspicuous by their absence: here is the importance of this work for the social sciences, and sociology in particular. Should be noted that this work was based on the document review on the topic in question.

**Keywords:** sociology of intellectuals, representations, transformations, mexican intellectuals.

#### INTRODUCCIÓN

La idea de plantear una *Sociología de los intelectuales* en universidades y centros de investigación en México podría cobrar una relevancia inusitada. Dicha relevancia tiene su razón de ser en las transformaciones que han experimentado las universidades, centros de investigación e instituciones culturales que dan cobijo a los intelectuales (escritores, artistas y científicos) en un contexto neoliberal y posmoderno que amenazan la autonomía, el espíritu crítico y el *ethos* humanista de un actor social clave en la configuración de la modernidad y sus instituciones. Sin embargo, ¿se justifican los intelectuales cuando se mercantiliza el discurso autorreferencial de la modernidad que les dio origen?, ¿Qué metamorfosis experimentan a principios del siglo XXI?, ¿Qué tipo de relaciones mantienen con el *Príncipe* y la plutocracia?, ¿Cómo reaccionan ante la fragilidad y limitaciones de la democracia mexicana?, ¿Ayudan a la sociedad a hablar de sus problemas y a facilitar las deliberaciones públicas o promueven un falso consenso complaciente?, ¿Cómo se diferencian del tecnócrata? Retomando los aportes de sociólogos como Pierre Bourdieu o Charles Wright Mills, por ejemplo, la propuesta de una sociología de los intelectuales *a la mexicana*, se justificaría porque incorporaría no sólo las perspectivas del periodista cultural, del historiador o del politólogo, sino también de una diversidad de teorías y metodologías sociológicas.

El objetivo de este trabajo consiste en examinar las representaciones, transformaciones, nichos de trabajo y “muertes” de la intelectualidad, y de los intelectuales mexicanos en particular, pues al revisar la retícula de los programas de licenciatura y posgrados de sociología que se imparten en el país encontramos que las líneas de investigación relacionadas con el campo de la sociología de los intelectuales brillan por su ausencia: he aquí la importancia de este trabajo para las ciencias sociales, y para la sociología en particular. En este artículo, exploraremos, en primer lugar, algunas de las representaciones sociológicas y visicitudes históricas más comunes de los intelectuales. A continuación, examinaremos las transformaciones de espacios como la universidad, el mercado, la televisión y los medios de comunicación donde suelen desarrollan su *modus vivendi*. Finalmente destacaremos las imposturas y necropsias de la intelectualidad mexicana detectadas por algunos autores provenientes de los campos del periodismo cultural, la historia y el análisis político.

### **Representaciones sociológicas de los intelectuales**

Las antiguas civilizaciones de Mesopotamia, Persia, China, Egipto, Fenicia, Grecia, Roma y Mesoamérica ofrecen un abanico representativo del estatus e infinidad de funciones que desarrollaban los intelectuales en esas sociedades “premodernas” en calidad de sacerdotes, consejeros, adivinos, profetas y científicos. Los intelectuales no surgen en Grecia (con el arquetipo de Sócrates defendiendo su verdad frente a una Atenas que lo condena a tomarse la cicuta) como supone la versión eurocéntrica: el logocentrismo occidental hace un mal favor a la sociología histórica del estamento que ocupa estas páginas. Los intelectuales, en el sentido amplio de la palabra (no sólo como críticos del poder) están presentes en calidad de brujos, chamanes, místicos, filósofos, artistas y científicos en todas las sociedades estratificadas: simples, subdesarrolladas, modernas y posmodernas.

El sociólogo norteamericano Charles Wright Mills (1972) entendía por *intelectuales* a “científicos y artistas, sacerdotes y catedráticos; comprendo a aquellos que representan al intelecto humano, a aquellos que forman parte del gran discurso de la razón y la indagación, de la sensibilidad e imaginación que en occidente comenzó en Jerusalén, Atenas y Roma, y ha venido desarrollándose en forma intermitente desde entonces. Son la memoria organizada de la humanidad, y tal aparato ha sido creado y es sostenido por ellos. Justifican ideas de autoridad o las critican” (Mills, 1972:23). Por su parte Sygmunt Bauman (1997), señala que el colectivo intelectual es de origen relativamente reciente:

“en los comienzos, el nuevo término fue un intento de recuperar la unidad de hombres y mujeres de muchas condiciones sociales ampliamente diferentes, que en otras circunstancias muy improbablemente se reunirían, y menos aún cooperarían, en la consecución de sus tareas profesionales: científicos, políticos, escritores, artistas, filósofos, arquitectos, ingenieros de alto rango. Como lo insinuaba vagamente el nuevo término, el elemento unificador era el papel central desempeñado por el intelecto en todas estas ocupaciones (...) de considerable interés sociológico, y digno de un estudio separado, es el hecho de que tal comunidad de estatus y objetivos se postulara en un momento en que la primitiva unidad de la *Razón* ya se encontraba en un estado de avanzada desintegración. La inflexible separación de los discursos científico, moral y estético fue uno de los rasgos centrales de la modernidad” (Bauman, 1997: 35,36).

Pocos términos son tan imprecisos y ambiguos como los de intelectual e intelectuales. Su sola mención suscita debates y controversias tanto sobre su significado como sobre su evaluación. ¿Quiénes son intelectuales?, ¿Los filósofos, artistas (pintores, escultores, escritores, músicos, cineastas), científicos (biólogos, físicos, astrónomos, economistas, sociólogos, antropólogos), académicos o los clérigos?, ¿Quiénes entran o no entran en el *concepto-sombrilla* de intelectuales?, ¿Existe una tipología sociológica sobre los intelectuales?

Puesto que estamos ante un estamento elástico, no han sido pocos los sociólogos que han tratado de acotar o extender el calificativo de intelectual a una diversidad de oficios ajenos al trabajo físico y agotador que suele caracterizar a otros estratos de la sociedad como los campesinos y obreros. Así, algunos autores han definido a los intelectuales como hombres que viven más bien *para las ideas*. Sociológicamente no se ha dudado en agrupar bajo el término de intelectuales a todos aquellos que tienen una educación universitaria o todos aquellos que crean, distribuyen y aplican la *cultura*; es decir, el mundo o *campo simbólico* del hombre, donde se incluye el arte, la filosofía, la ciencia y la religión. En ese sentido la clásica definición tradicional de Julien Benda sigue teniendo validez:

“los intelectuales son todos aquellos cuya actividad esencialmente no es la persecución de fines prácticos; todos aquellos quienes buscan obtener su alegría en la práctica de un arte, una ciencia o una especulación metafísica, en resumen, en la posesión de ventajas espirituales, y que por consiguiente de alguna manera dicen: mi reino no es de este mundo” (citado por Coser, 1980:9).

El sociólogo norteamericano Lewis Coser (1980), por ejemplo, llama la atención a la hora de señalar quien debería entrar o no al reino de los intelectuales: no todos los hombres salidos de una academia son intelectuales, ni lo son todos los miembros de las profesiones. El intelecto, tal como se distingue de la inteligencia requerida en las artes y en las ciencias supone una capacidad de sacar de la experiencia inmediata, un móvil que va más allá de las tareas pragmáticas del momento, un compromiso con los valores comprensivos que trascienden las implicaciones profesionales o de ocupación. El intelecto es el ángulo crítico, creativo y contemplativo de la mente. Mientras que la inteligencia trata de aprisionar, manipular, reordenar y ajustar, el intelecto examina, pondera, se admira, teoriza, critica e imagina (Coser, 1980:10).

Coser distingue entre *intelecto omnicomprendivo-axiológico* e *inteligencia pragmático-manipuladora*, distinción que presenta paralelismos con las de *intelligentsia e intelectuales* de Alvin Gouldner (1985) e *ideólogos y expertos* de Norberto Bobbio (1998). Para Coser los intelectuales son guardianes de ideas y fuente de ideologías; sin embargo, a diferencia de los eclesiásticos medievales o de los propagandistas y políticos fanáticos modernos, al mismo tiempo tienden a cultivar una actitud crítica; tienden a escudriñar las ideas y supuestos recibidos de su tiempo. Son ellos los que piensan de otro modo, los que perturban la paz intelectual. Así pues, los intelectuales no sólo son un enigma para los ciudadanos comunes, sino que también los irritan. Sin embargo, sin ellos, la cultura moderna sería difícil de concebir. Si los técnicos y expertos mentales – sus parientes lejanos-- fueran a apoderarse del campo que ahora ocupan los intelectuales, la cultura moderna probablemente perecería por osificación. Sin intelectuales que desafíen las rutinas establecidas y las tradiciones del eterno ayer –hasta cuando mantienen las normas y articulan nuevas demandas-- nuestra cultura pronto sería una cultura muerta (Coser, 1980:12,13).

Al igual que el dictamen habermasiano de la modernidad (como separación de los discursos científico, moral y estético) y la genealogía baumaniana del intelectual occidental, Coser sostiene que sólo el mundo moderno presenta las condiciones institucionales para que surgiera un grupo de intelectuales conscientes, un conglomerado que surgió en el siglo XVII. Son un fenómeno moderno, y fueron reconocidos con el comienzo de la historia moderna. Estamos frente a la modernidad occidental de los últimos cuatro siglos, como la cuna de los intelectuales como los conocemos hasta ahora.

Sólo después de que se desplomó el rígido edificio de la sociedad medieval; después de que el Nominalismo, la Reforma y el Renacimiento habían fragmentado el unificado panorama mundial de la iglesia; después de que los grupos religiosos, los poderes seculares y los sistemas políticos comenzaron a competir por la lealtad de individuos que ya no estaban ligados a sus ataduras tradicionales; después de que las nuevas clases empezaron a hacer su entrada en un escenario social previamente dominado por los defensores de la tradición feudal, los hombres de ideas empezaron a

encontrar condiciones favorables para el nacimiento de un estrato consciente de intelectuales como un *ethos* peculiar y un sentido de vocación (Coser, 1980:13).

Ahora bien, ¿Cómo surgen los intelectuales en el contexto de la universidad occidental?, ¿Qué papel juega la distancia crítica frente al poder como elemento definitorio de los intelectuales?

Para el sociólogo e historiador Francisco Paoli Bolio (2002) el surgimiento de los intelectuales, como protagonistas sociales importantes, es apuntalado por sus vínculos crecientes con el poder político, sea para su justificación o para la crítica a quienes lo ejercen. Al final de la Edad Media el poder no estaba secularizado, sino que lo ejercían príncipes y señores feudales, junto con las jerarquías eclesiásticas. Había una concepción teocrática del poder que vinculaba a unos con otros y que inspiraba su forma de organización. A partir del siglo XIII se va desarrollando el trabajo de los intelectuales que son en gran proporción profesores e investigadores tempranos. Su ubicación privilegiada es el ámbito urbano de las universidades, que emerge de espacios conventuales. Las universidades y los intelectuales pasan a formar parte de un orden corporativo que desarrolla su lógica propia, la cual se va a prolongar hasta nuestros días en diversos aspectos. Desde entonces se plantean las bases y se van abriendo espacios, para lo que después se ha llamado autonomía universitaria:

“Le Goff explica que las universidades adquieren esa autonomía en una lucha doble, contra el poder eclesiástico y contra el poder de los señores y príncipes de las postrimerías del medioevo. Ambos detentadores del poder, finalmente aceptan esa condición y se convencen de que las universidades son una fuente de aprovisionamiento de consejeros y funcionarios útiles para las tareas que ambos poderes deben desarrollar” (citado por Paoli, 2002:15,16).

Los intelectuales del Renacimiento y de épocas posteriores, desarrollan una *conciencia*, que si bien no siempre los lleva a romper con quienes ejercen el poder, si les permite en general tomar cierta distancia de ellos, con lo cual incluso se convierten en apoyos verdaderamente útiles de la actividad política en general y, específicamente, de los dirigentes políticos. Esa *distancia crítica* es un elemento fundamental, definitorio de los intelectuales como categoría social crecientemente reconocida en las sociedades modernas, que asume papeles específicos, cada vez más necesarios para su funcionamiento y desarrollo. Esa distancia tiene grados, pero se requiere que los intelectuales tomen siempre alguna posición significativa, para analizar y diagnosticar sobre diversos aspectos de interés general de la realidad social y política (Paoli, 2002:20).

El escritor Gabriel Zaid (1997) define al intelectual como el escritor o científico que opina en cosas de interés público con “autoridad moral entre las elites” y... *no son intelectuales*: a) los que no intervienen en la vida pública; b) los que intervienen como especialistas; c) los que adoptan la perspectiva de un interés particular; d) los que opinan por cuenta de terceros; e) los que opinan sujetos a una verdad oficial (política, administrativa, académica, religiosa); f) los que son escuchados por su autoridad religiosa o su capacidad de imponerse (por la vía armada, política, administrativa, económica); g) los taxistas, peluqueros y otros que hacen lo mismo que los intelectuales, pero sin el respeto de las elites; h) los miembros de las elites que quisieran ser vistos como intelectuales, pero que no consiguen el micrófono o (cuando lo consiguen) no interesan al público; i) los que se ganan la atención de un público tan amplio, que resulta ofensivo para las elites.

¿De que elites nos habla Zaid?, ¿Elites políticas, elites económicas o *elites intelectuales*? Como podemos ver la definición del intelectual que nos presenta Zaid, en comparación de los autores antes vistos raya en el reduccionismo. Es evidente que la definición que tienen los sociólogos, sobre lo que es o no es un intelectual, discrepa de la definición autorreferencial que tienen los escritores.

Para el colaborador de *Letras libres*, la genealogía del intelectual se encuentra prefigurada tanto en Jeremías como en Sócrates, pero el reconocimiento y bautizo de su papel social se dan con el *Yo*

*acusos* de Zola y el “Manifiesto de los intelectuales” en París, a fines del siglo XIX (Zaid, 1997:79). Tras el maremoto Zola, los intelectuales se sitúan en la vanguardia de la sociedad. Toman partido no para interpretar la realidad política de manera genérica, sino para transformarla enfrentándose a situaciones concretas. Pero no sólo desde las tribunas parlamentarias sino principalmente desde las tribunas de prensa. Los intelectuales se agrupan y comparten una determinada visión del mundo basada en la justicia, en la equidad, en la solidaridad. La firma del *Manifiesto de los intelectuales*, en 1898, constituye la presentación en sociedad del concepto “intelectual” (Redondo, 2006:59). La aparición publicitaria del intelectual se da en un contexto de *judeofobia*, derivado del *Caso Alfred Dreyfus*, capitán francés de artillería condenado en un proceso de espionaje por el hecho de ser judío. Ahora bien ¿Qué trascendencia tendrá el *affaire* Dreyfus en las obras *Los orígenes del totalitarismo* (1951) y *El opio de los intelectuales* (1954) de Hannah Arendt y Raymon Aron en la Europa de posguerra?

Los dos, tanto el francés Raymond Aron como la alemana Hannah Arendt, nacieron (él, en 1905; ella, en 1906) justo cuando el caso Dreyfus se resolvía: julio de 1906. Arendt trata el asunto en su obra *Los orígenes del totalitarismo*. La filósofa alemana cree que la caída de la III República obedece, en gran parte, a que no quedaban dreyfusistas, es decir, prohombres comprometidos con la justicia, la democracia y la libertad. De este modo, el fascismo y al antisemitismo avanzaron sin mayor resistencia. El odio a los judíos, por ejemplo, lo impregna todo y subsume al conflicto de clase o al fervor patriótico. El *affaire* Dreyfus es, por tanto, la primera y más evidente prueba de que la sociedad centroeuropea estaba enferma, de que lo peor estaba por llegar. Por su parte Aron cree que todos los conflictos adquieren un carácter ideológico, y el caso no iba a ser menos. Por tanto, la alineación de los intelectuales en torno a las concepciones clásicas, derecha e izquierda (orden y progreso), impide que cumplan con la función que realmente debían asumir: la observación independiente, que les inhabilitaría para ejercer como forjadores de opinión, dado que el “intelectual comprometido” acaba sirviendo a la causa de la dictadura. Al final todos los conflictos se polarizan y cada bloque se torna impermeable, no transpira. La razón deja paso a la ideología y la división sobrevive en el tiempo, dado que los casos de controversia se suceden (Redondo, 2006:60).

### **¿Existe una sociología de los intelectuales en México?**

¡Definitivamente no! Lo poco que se ha escrito sobre esta categoría social en México, aún no adquiere el carácter de tratado o especialización sociológica, es decir, la sociología de los intelectuales está más que ausente en departamentos y centros de investigación sociológica del país. Está de más decirlo, pero lo que se ha escrito sobre los intelectuales (genealogías, biografías, ideologías, funciones educativo-culturales, relaciones con los poderes fácticos y sus contradicciones ético-políticas) se ha hecho desde algunas ciencias sociales cuyo interés cognitivo ha sido meramente periférico. El abordaje anémico que se ha hecho en algunos campos de la sociología (sociología de la ciencia, sociología de la cultura, sociología política), la filosofía política, la historia de las ideas y el periodismo cultural, ilustra que la sociología empírica de los intelectuales sigue siendo una tarea pendiente en universidades y centros de investigación sociológica del país.

Para el objetivo de este trabajo, los intelectuales de los que se habla en estas líneas corresponden al arquetipo occidental de la sociedad moderna. El trabajo toma en cuenta el surgimiento, la consolidación, la “decadencia y sus agonías” en función de los vaivenes históricos de la modernidad ilustrada y la transición a una era o época que algunos pensadores han denominado como posmoderna. ¿Acaso la crisis de la modernidad conlleva la muerte de los intelectuales como críticos del poder y faros que alumbran la antorcha del progreso y emancipación de las mayorías?

Al revisar el “estado del arte” o lo que se ha escrito sobre los intelectuales hemos encontrado lo siguiente:

a) Existe literatura copiosa sobre los intelectuales que se empalma con la denominada “crisis de la modernidad ilustrada” y el colapso del socialismo real; sin embargo, la globalización y las

transformaciones de las instituciones culturales y académicas han trastocado la representación tradicional de los intelectuales.

b) En México ha predominado una tendencia a examinar a los intelectuales en los campos de la historia, la ciencia política y el periodismo cultural.

c) A nivel teórico, y en los casos específicos de las *sociologías de la cultura, de la ciencia y del arte*, sobresalen las aportaciones del sociólogo francés Pierre Bourdieu a la hora de dar cuenta de un contexto neoliberal y mercantilizado que amenaza los espacios y la autonomía de los intelectuales (artistas, escritores y científicos).

d) Existe un desinterés sociológico en México (una de las pocas excepciones a la regla es *Conciencia y poder en México siglos XIX y XX* del sociólogo Francisco José Paoli Bolio, 2002) que de cuenta de las “crisis”, “mutaciones” y “muertes” que están experimentando los intelectuales. Algunas pinceladas y ensayos se han ocupado de estas mutaciones, pero de manera esporádica en suplementos culturales y revistas de análisis mediático y sociopolítico como *Etcétera*, *Nexos*, *Letras libres* y *Metapolítica*. Desde la perspectiva de la historia, la ciencia política y el ensayo cultural destacan las contribuciones de Lorenzo Meyer, Enrique Krauze, Roderic Ai Camp, Roger Bartra, Carlos Monsivais, Gabriel Zaid, Cesar Cansino, Jorge Ibarbengoitia, René Avilés, Enrique Serna, Jorge Volpi, Víctor Roura, Xavier Rodríguez y Armando González, quienes han llamado la atención sobre la relación que se suele dar entre la *República de las Letras* y la clase política, así como de la soberbia, la codicia, la zalamería, la pedantería, la simulación, la hipocresía y el sometimiento a los medios de comunicación que caracteriza a algunos de los intelectuales de nuestro tiempo.

### **Mundo posmoderno y neoliberal: ¿agonía y muerte del intelectual?**

¿Vivimos un mundo posmoderno, una modernidad radicalizada o *tiempos hipermodernos* (como sugiere Gilles Lipovetsky, 2007)?, ¿Qué implicaciones acarrea la “crisis de la modernidad para el intelectual?”, ¿Los intelectuales del siglo XXI deberían renunciar a los postulados de la modernidad (la función educativa, la emancipación de las mayorías, el progreso científico o las utopías comunistas) para sustituirlos por el paradigma de la *deconstrucción ontológica*, el *relativismo moral*, el *imperio del mercado* y de *lo efímero*?, ¿Cómo están afectando las fuerzas socioeconómicas (neoliberalismo y corporaciones multinacionales, por ejemplo) la *autonomía del gremio intelectual* (artistas, escritores y científicos)?

No hay consenso sobre las fronteras ontológicas, morales y temporales que separan a la modernidad de la posmodernidad. Algunos autores señalan que asistimos a una radicalización de la modernidad (Lipovetsky), la redefinición de la modernidad (Alain Touraine); otros hablan de segunda modernidad (Ulrich Beck) y ambivalencia (Sygmunt Bauman), lo cierto es que el mundo ha cambiado y seguirá cambiando, pese al fuego cruzado que se ha dado entre marxistas de viejo cuño, liberales ortodoxos e intelectuales posmodernos. Fuego y debate agotador, que por cierto, ha consumido cientos de páginas y energías en foros, seminarios y congresos desde el siglo pasado hasta nuestros días.

El filósofo norteamericano Lou Marinoff (2006), por ejemplo, plantea que el posmodernismo es una terrible enfermedad que hay que combatir y desterrar de las universidades de ambos lados del Atlántico, porque *posmodernismo es sinónimo de deconstrucción de la civilización occidental*. Marinoff ve en las termitas la representación metafórica de los posmodernistas, cuyo objetivo se ha centrado en derruir y debilitar los cimientos científico-culturales de una civilización que no ha dudado en procurarles la libertad, las oportunidades y la esperanza para poder hacerlo. Marinoff acusa a Lyotard y a Derrida de ser los responsables ideológicos de la infiltración posmodernista en las universidades europeas y norteamericanas. A juicio de Marinoff, el posmodernismo francés es un tumor cerebral que afecta la mente y que ha deconstruido la concepción ordenada de la modernidad. Como buen intelectual ilustrado (sólo que por la vía de un centrismo liberal-

conservador), Marinoff no titubea a la hora de defender los valores de la civilización occidental que los intelectuales posmodernos han tratado de deconstruir.

De igual manera que Marinoff, el historiador liberal Enrique Krauze (2004), argumenta que la situación del intelectual a principios del siglo XXI no es halagüeño. Es casi imposible dialogar con el coro: sus premisas nihilistas, relativistas y cínicas (el discurso liberal caduco y opresivo) impiden la comunicación (basta leer las opiniones de Derrida y Baudrillard sobre el ataque a las Torres Gemelas, “el jubilo prodigioso de ver la superpotencia destruida”). Por otra parte, asistimos a la desaparición del intelectual tradicional, creador de grandes diseños e ideas (del corte de Bertrand Russell, Ortega y Gasset, George Orwell, Isaiah Berlin, Karl Popper, Octavio Paz). ¿Qué queda? ¿Quién queda? Lilla confía en la supervivencia de la “tenue corriente liberal” asociada a Tocqueville: lo que marcó a esta asediada tradición liberal fue su lucidez frente a las pasiones políticas modernas y antimodernas que nacieron de la revolución con una política de mejoras fragmentarias en una era poco menos que ideal (Krauze, 2004: 20).

Sin embargo, los sociólogos posmodernos argumentan que los análisis tradicionales del mundo moderno, tanto de la derecha como de la izquierda, se basan por lo general en una crítica parecida: la consecuencia última de la autonomía prometida por la Ilustración ha sido una alienación total del mundo humano, que vive bajo el terrible peso de las dos plagas de la modernidad: la técnica y el liberalismo económico. Por un lado, la modernidad no ha conseguido materializar los ideales ilustrados que se había fijado como objetivo; por otro, en vez de garantizar una auténtica liberación, ha dado lugar a un estado de esclavitud real, burocrática y disciplinaria que se ejerce no sólo sobre los cuerpos, sino también sobre los espíritus (Charles, 2007:16).

La modernidad se piensa a través de valores esenciales como la libertad y la igualdad, y bajo la figura inédita del individuo autónomo que rompía con el mundo de la tradición, en cambio la sociología posmoderna señala que la posmodernidad representa el momento histórico concreto en el que todas las trabas institucionales que obstaculizaban la emancipación individual se resquebrajan y desaparecen, dando lugar a la manifestación de deseos personales, la complejidad del presente; la realización individual; la autoestima; el movimiento; la fluidez; la flexibilidad; la lógica de la moda y el consumismo hedonista. Las grandes estructuras socializadoras pierden su autoridad, las grandes ideologías dejan de ser vehículos, los proyectos históricos ya no movilizan, el campo social ya no es más que la prolongación de la esfera privada: ha llegado la *era del vacío*, pero sin tragedia ni apocalipsis (Lipovetsky, 1986:10).

La situación sociohistórica en la que nos encontramos no tiene precedentes: la modernidad no tiene ya enemigos redhibitorios, se ha reconciliado con sus principios y valores de base. Los combates mediante los que se impusieron los valores modernos (laicismo, libertad, pluralismo democrático, destradicionalización) han perdido ya su antigua fuerza instituyente. Es verdad que en su lugar han aparecido otros, pero ya no producen un mundo de cambios radicales. De ahí se sigue que *la posición de los intelectuales* –que desempeñaron un papel decisivo en la aparición de la modernidad-- ya no puede ser la misma. Actualmente comparten los mismos valores que el conjunto de los miembros de la sociedad, proponen interpretaciones divergentes, no otro modelo colectivo. En estas condiciones, la necesidad de comprometerse es menor: lo que importa no es tomar partido por esto o aquello como comprender un poco mejor cómo va todo en la realidad misma. Sin duda es necesario preguntarse por las cuestiones morales, pero no lo es menos estudiar el funcionamiento de la situación social, la andadura de las cosas y de las prácticas reales, en concreto las que suscitan los juicios más tajantes y más concensuados (Lipovetsky, 2007:114). A Lipovetsky le interesa un intelectual que proponga modelos interpretativos, menos estereotipados, menos maniqueos, más complejos y que participe en los debates que necesita la sociedad.

Las lecturas sobre las amenazas, agonía y muerte del intelectual atraviesan un abanico político que va del liberalismo ortodoxo, pasa por el análisis posmoderno y el centrismo socialdemócrata, y desemboca en una variedad de diagnósticos de izquierda con diferentes dosis de marxismo. En efecto, la sociología estructuralista de Pierre Bourdieu (2003) se inscribe en esta última perspectiva, la cual trata de combatir las autopercepciones triunfalistas de un intelectual flotante y desligado de los conflictos sociales:

“la sociología de los intelectuales es una contribución al socio-análisis de los intelectuales: tiene como función dificultar la autopercepción triunfalista en la que se complacen intelectuales y dirigentes y recordar que estamos manipulados en nuestras categorías, en todo lo que nos permite pensar y hablar el mundo. También debe poner de manifiesto que los posicionamientos sobre el mundo social quizá se deban en parte a las condiciones en que se producen, a la lógica específica de los aparatos políticos y del juego político, de la cooptación, de la circulación de ideas, etc” (Bourdieu, 2003: 65).

De acuerdo a Bourdieu el *Homo intellectus* de nuestros días se encuentra amenazado en su autonomía por las fuerzas del mercado y la derecha neoconservadora. A través de una obra rica en intereses sociológicos, Bourdieu demuestra como los embates del neoliberalismo, el neoconservadurismo y el auge de los *mass media* amenazan la autonomía de los campos artísticos, intelectual y científico.

“la vida política, como la vida intelectual, están cada vez más sometidas al dominio de los media, ellos mismos sometidos cada vez más a la presión de los anunciantes. La internacional neoconservadora, con centro en los Estados Unidos, presiona sobre todos los espacios de expresión libre y reprime las investigaciones de vanguardia controlando la concesión de subvenciones públicas. Las corrientes individualistas y ultrasubjetivistas que dominan la economía y que se esfuerzan por conquistar el conjunto del campo de las ciencias sociales tienden a socavar los fundamentos mismos de las ciencias sociales y han convertido a las matemáticas en el principal instrumento de legitimación del orden establecido. Estamos en una época de restauración” (citado por Velasco, 2004:41).

En una de sus últimas obras, *El oficio de científico* (2003), Bourdieu flexionaba:

“creo, en efecto que el universo de la ciencia está amenazado actualmente por un temible retroceso. La autonomía que la ciencia había conquistado poco a poco frente a los poderes religiosos, políticos o incluso económicos, y, parcialmente por lo menos, a las burocracias estatales que garantizaban las condiciones mínimas de su independencia, se ha debilitado considerablemente (...) en suma, la ciencia está en peligro, y, en consecuencia, se vuelve peligrosa. Todo lleva a pensar que las presiones de la economía son cada vez más abrumadoras, en especial en aquellos ámbitos donde los resultados de la investigación son altamente rentables, como la medicina, la biotecnología (sobre todo en materia agrícola) y, de modo más general, la genética, por no hablar de investigación militar” (Bourdieu, 2003:7).

Bourdieu argumentaba que con estos fenómenos posmodernos la autonomía del campo intelectual estaba amenazada. Sostenía que *amenazas de una especie totalmente nueva* pesan hoy sobre su funcionamiento y que los intelectuales están cada vez más excluidos del debate público. Es este sentimiento compartido, en general, por los intelectuales en retirada. Desde su punto de vista, la tiranía del mercado ha terminado por imponerse a los productores de cultura y, de paso, ha erosionado las condiciones de autonomía bajo las cuales, como dice el mismo Bourdieu, “se producen y reproducen los instrumentos materiales e instrumentales de lo que llamamos Razón” (Brunner, 2002:39).

De igual manera, el filósofo Eduardo Subirats (2004), considera que vivimos en una época en la que los intelectuales y el pensamiento libre se encuentran “amenazados”. El intelectual es el instrumento que toda democracia debe tener para expresar sus conflictos, dilemas y proyectos de futuro, por lo que su papel como mediador independiente y reflexivo es central para toda sociedad que se presume de democrática. Si en otras épocas las amenazas venían de los tribunales de la Inquisición, actualmente las amenazas que se ciernen sobre el intelectual provienen de la industria cultural que lo eleva a la categoría de estrella a costa de la banalización de su discurso, la ficcionalización y la neutralización de su posible crítica. En segundo lugar, le amenaza la domesticación y disciplina de las instituciones mediáticas, políticas y académicas. Si el intelectual salva estos obstáculos, tiene que afrontar, además, los peligros del aislamiento, el ninguneo y la marginación (Reyes, 2004:5).

Al despuntar el nuevo siglo, el cumplido orden mundial de un mercado corporativamente controlado, la extensión global del colonialismo y la concomitante propagación de la guerra a escala planetaria han puesto de manifiesto la constelación histórica opuesta. El intelectual no ha permanecido indemne a ella. Ha sido devorado por las burocracias administrativas y financieras; gasificado en los sistemas productivos de la razón instrumental; transfigurado en la gloria fetichista del espectáculo. Los principios de soberanía que habían definido su noble pasado humanista, su liberadora función social en la edad de la ilustración y su tenaz reformismo social de los pasados siglos se han ido descarriando sucesivamente por las pedregosas pendientes del final de la filosofía, la postpolítica, la posthistoria y lo posthumano (Subirats, 2006:204).

### **La mutación del *Homo intellectus*: de legislador moderno a interprete posmoderno**

Subirats lamenta la pérdida del *ethos legislador* que caracterizaba al intelectual de otras épocas: su función crítica, liberadora, humanista y orientadora de un futuro utópico; sin embargo, a Bauman le tienen sin cuidado estas lamentaciones, y nos recuerda que en la época en que existían vías para determinar la verdad de las creencias, los intelectuales “legislaban” sobre las opiniones del resto de la sociedad. Pero en una época posmoderna, existen muchos sistemas de valores y creencias que rivalizan entre sí. Los intelectuales transforman su función legisladora por una función de *intérpretes* que representan puntos de vistas que difieren entre sí, “en la época en que ingreso en el vocabulario de Europa occidental, el concepto de los intelectuales extrajo su significado de la memoria colectiva de la era iluminista. Fue en esa era cuando se estableció el síndrome del poder/conocimiento, uno de los atributos más conspicuos de la modernidad” (Bauman, 1997:10). Para Bauman la visión ordenada de la modernidad, proclamaba a un intelectual legislador; sin embargo, la visión típicamente posmoderna del mundo es la de un número ilimitado de modelos de orden, cada uno de los cuales es generado por un conjunto relativamente autónomo de prácticas, “el orden no precede a las prácticas y no puede servir, por lo tanto, como una medida exterior a su validez. Cada uno de los muchos modelos de orden tiene sentido exclusivamente en términos de las prácticas que lo convalidan (...) los sistemas de conocimiento sólo pueden evaluarse desde “adentro” de las tradiciones respectivas (...) lo que mejor caracteriza la estrategia moderna del trabajo intelectual es la metáfora de legislador. Éste consiste en hacer afirmaciones de autoridad que arbitran en controversias de opiniones y escogen las que, tras haber sido seleccionadas, pasan a ser correctas y vinculantes. La autoridad para arbitrar se legitima en este caso por un conocimiento (objetivo) superior, al cual los intelectuales tienen un mejor acceso que la parte no intelectual de la sociedad (...) la mejor forma de caracterizar la estrategia típicamente posmoderna del trabajo intelectual es la metáfora del papel del interprete. Este consiste en traducir enunciados hechos dentro de una tradición propia de una comunidad, de manera que puedan entenderse en el sistema de conocimiento basado en otra tradición. Es de vital importancia advertir que la estrategia posmoderna no implica la eliminación de la moderna; al contrario, no se la puede concebir sin la continuidad de esta última” (Bauman, 1997:13-15).

El diagnóstico posmoderno de los intelectuales llevado a cabo por Bauman coincide con el diagnóstico de la sociología posmoderna: sociedad del espectáculo, presentismo, consumismo, mercado, y un intelectual disminuido y condenado a realizar un papel de intérprete de las distintas tradiciones y discursos cognitivos de una sociedad multicultural cada vez más compleja:

“decididamente, la nuestra no es una época de utopías. La era de las utopías es aquella en que éstas parecen prácticas y realistas; la nuestra es una época en que los programas que se pretenden prácticos parecen utópicos. Nos enojamos cuando un erudito, tras haber criticado exhaustiva y convincentemente las deficiencias de nuestra condición omite terminar con una receta para mejorarla. Pero si la diera, la enfrentaríamos incrédulos y la ridiculizaríamos como una utopía más. Lo que ha caído en el descrédito es la actividad misma de escribir, y no sólo estás en particular. A lo largo de la época moderna, soñar el futuro fue respetable dado a este o aquel agente, invariablemente poderoso, del que se esperaba la capacidad y la disposición a poner en práctica las medidas racionales sugeridas por las imágenes de la sociedad racional. Al no ser ya visible la meta, soñar el futuro es sólo eso: soñar. O así parece” (Bauman, 1997: 273).

A diferencia del siglo pasado, la primera década del siglo XXI ha visto disminuida la “solidez” de los lazos y compromisos ético-políticos de los intelectuales con las grandes mayorías (obreros, campesinos, emigrantes, mujeres, pueblos indígenas, por ejemplo). En otras épocas las clases ilustradas (la *intelligentsia* de Karl Mannheim o, al menos la *vanguardia intelectual*) se constituían a través de una relación educativa que entablaban con el pueblo. En este momento presenciamos el fin, o en todo caso la agonía terminal, de ese compromiso. Estamos entrando en una era “poscompromiso” (Bauman, 2006:131).

A lo anterior, habrá que agregar el fin de las oscilaciones políticas, como ha sido el caso de la división izquierda-derecha. ¿Por qué los intelectuales de izquierda se hacen de derechas?, ¿Por qué tanto camaleonismo en intelectuales que en sus años mozos lanzaban consignas contra el imperialismo y militaban en grupos radicales de inspiración marxista?, ¿Hemos llegado al fin de las ideologías?, ¿Se ha impuesto el pragmatismo sobre el *ethos de la verdad* (Mills)? Un planteamiento sociológico sobre estas cuestiones amerita un examen sobre el contexto histórico (la crisis de la modernidad, la omnipresencia de los *mass media* y el auge de la sociedad de consumo) y sociopolítico en que se han visto envueltos los intelectuales.

Presencia central en nuestro ideario y nuestras prácticas desde hace algunos siglos, la modernidad, ha sido duramente cuestionada, repudiada o redefinida. En ese sentido el sociólogo Alain Touraine (2000), a diferencia de otros autores, ha evitado las críticas apresuradas, el maniqueísmo, la pirotecnia posmoderna y la quema de un barco ilustrado cuyo viaje aún no concluye. Entre las “deformaciones y desencantos” que generó la modernidad en el siglo pasado, las flechas antimodernas y la cada vez mayor influencia de la sociedad de consumo, Touraine se sitúa y se pronuncia por la introducción del tema del *sujeto*, vía la redefinición de los movimientos sociales y la mediación entre economía y cultura, ciencia y libertad, sujeto y razón.

Los intelectuales animaron el movimiento de racionalización al asociar la crítica de las instituciones y de las creencias pasadas con el progreso de la ciencia. Sin embargo, al cabo de unos siglos de modernismo, en el siglo XX, las relaciones de los intelectuales y la historia se alteran por dos motivos. El primero es que la modernidad se convierte en producción y consumo de masas, en tanto que el mundo puro de la razón queda invadido por las muchedumbres que ponen los instrumentos de la modernidad al servicio de las demandas más irracionales. El segundo motivo consiste en que el mundo moderno está cada vez más subordinado, en este siglo, a las medidas políticas de modernización y a dictaduras nacionalistas. Muchos intelectuales encontraron, sobre todo después de 1968, una nueva filosofía de la historia en el antimodernismo. Quemaron lo que habían adorado y denunciaron el mundo moderno como destructor de la razón, lo cual satisfacía su elitismo de

antimasas tanto como su hostilidad por el autoritarismo de las dictaduras modernizadoras. El antimodernismo, sobre todo en la década de 1970, llegó a ser dominante y casi hegemónico (Touraine, 2000:151).

Así como los intelectuales de mediados del siglo XIX fueron impulsados por *sueños del futuro*, los de mediados del siglo XX estuvieron dominados por el *sentimiento de la catástrofe*, la falta de sentido, la desaparición de los actores de la historia. Fue así como la vida intelectual y la vida social se separaron y los intelectuales se encerraron en una crítica global de la modernidad. Redefinir la modernidad no es sólo útil para las sociedades modernas o para las sociedades en vías de modernización. Es también para los intelectuales un medio indispensable de escapar a la pérdida de sentido que los empuja a ver solamente control y represión en la civilización técnica y a negar la existencia de actores sociales en un mundo que está agitado por problemas e innovaciones, por proyectos y protestas (Touraine, 2000:175).

### **Los espacios del intelectual mexicano: universidad, mercado y medios de comunicación**

Desde nuestro punto de vista, consideramos que en México han predominado dos tendencias en el estudio de los intelectuales: en primer lugar, la relación que estos han mantenido con el *Príncipe* (o el Estado) desde la historia y la ciencia política; la otra tendencia, el periodismo cultural, ha privilegiado el examen biográfico de los intelectuales así como de sus contradicciones ético-políticas (en el siguiente apartado hablaremos del segundo enfoque). Por lo que respecta a la sociología, hay que señalar que no se ha hecho mucho ¿Existe algún proyecto de investigación que aborde el estudio de los intelectuales mexicanos a partir de la *sociología funcionalista*, la *sociología constructivista*, la *sociología feminista*, la *Teoría socio-cultural* de Antonio Gramsci, la *Teoría crítica* alemana, la *sociología reflexiva* de Pierre Bourdieu, la *sociología histórica* de Immanuel Wallerstein, la *Teoría de sistemas*, la sociología posmoderna o las teorías sociales de Anthony Giddens, Ulrich Beck o Sigmund Bauman?

La respuesta a esta interrogante es que dichos proyectos de investigación sociológica están más que ausentes, en este sentido el trabajo que el lector tiene en sus manos trata de apuntar en esa dirección. En las páginas que siguen exploraremos la evolución histórica, así como los retos y amenazas que enfrentan los intelectuales mexicanos para conservar la autonomía, la identidad y el papel crítico-legislador en un contexto de una “fallida” transición democrática.

Según Fernando Castañeda (2004), en México la secularización del saber y la autonomización de los intelectuales han tenido sus particularidades. La cultura mexicana se emancipó de la Iglesia, pero no del “rey”. El estado posrevolucionario mexicano no sólo organizó a obreros, empresarios, campesinos y sectores populares, sino que también fue el organizador de la cultura y los intelectuales. La función de los intelectuales mexicanos, salvo contadas excepciones, no fue la de dar un nuevo fundamento a la vida pública, sino la de racionalizar la política, la integración y regulación de los sectores populares al aparato estatal. Este papel lo jugaron las interminables interpretaciones históricas y filosóficas de la revolución mexicana (Castañeda, 2004:112). Castañeda observa que la relación particular de la universidad con el Estado y los intelectuales se rompe a partir del movimiento estudiantil de 1968. A partir de este momento el Estado modifica su relación con la inteligencia: el Estado incorpora a los intelectuales no como conciencia moral y crítica sino como expertos.

#### *a) La universidad*

Al igual que Castañeda, Roger Bartra (1993) examina “el folclor” de la inteligencia mexicana que discurre en las universidades públicas. Bartra destaca que la masa cultural que se encuentra en las universidades son enormes conglomerados de fuerza burocrática y política, que se asemejan a otras instancias de poder estatal, en donde campea la ineficiencia, la rebatinga por el hueso, la

corrupción, el gigantismo, la ambición y la burocracia ¿Qué encuentra mal Zaid en la intelectualidad mexicana? Entre otras cosas, su apetito de poder, que utiliza su saber (o seudosaber) para acaparar parcelas del Estado y del poder. Le reprocha haber constituido una enorme, superflua y abominable bibliocracia: una verdadera republica de las letras muertas (Bartra, 1993:50).

Según Armando González, autor del libro *¡Que se mueran los intelectuales!* (2005), el intelectual-socrático-preguntón ha sido asimilado casi completamente por la academia platónica: la mayoría de los intelectuales son celosos cancerberos de una especialidad que actúan al interior de gremios profesionales y no pocas veces al interior de grupos de poder e interés. Además, el intelectual académico suele ser un experto concentrado en su especialidad que ignora los desarrollos de otras especialidades. Las nuevas formas de reorganización académicas auspiciadas por el productivismo, la competencia y los incentivos para producir cantidad (no necesariamente calidad) han llevado a las ciencias sociales, por ejemplo, a una especialización excesiva que evade los temas urgentes y se guía por la demanda y los patrocinios. Además de la *lumpenización* de la actividad investigadora: aislada, marginal y mal pagada.

Por su parte, Mauricio Tenorio (2002) explica que la academia, tanto en México como Estados Unidos o España, por citar algunos ejemplos, no mata al intelectual; sólo lo ataranta. Pero la fama pública también. Si el trabajo del intelectual es pensar y dar sentido al presente e invitar a un futuro, tan mala o tan buena es la calle como la universidad. Tenorio no cree que la universidad sea un refugio seguro y considera que es como un monasterio pobre y alejado al que la inteligencia dice querer llegar. No hay mucha disimilitud entre lo que un intelectual puede decir fuera o dentro de la academia. Ambos tipos de intelectual tienen poco tiempo para pensar y leer si lo que les interesa es dinero y fama.

#### b) *El mercado*

De acuerdo a José Joaquín Brunner (2002), la universidad pública ha sido el último bastión de resistencia, el hogar de una intelectualidad que se empecina por mantenerse al margen del mercado. El precio, sin embargo, ha sido alto. Bajas remuneraciones del personal; gradual pérdida de prestigio y consistencia de los saberes tradicionales donde se producen valores espirituales autónomos (filosofía, artes y letras, humanidades) y de las ciencias sociales; localismo y folclorismo de una parte de esa vida intelectual protegida; *semiproletarización* de las capas de la *intelligentsia* que reclaman para sí una industria protegida del Estado; dificultad de la universidad pública para incorporar los nuevos modos de producción; insensibilidad a los cambios en los contextos de demanda e insistencia en orientar la producción exclusivamente desde el lado de la oferta (Brunner, 2002:38).

Las universidades públicas han tenido que ingresar, desde hace algunos años, al terreno de lo que algunos especialistas norteamericanos han denominado como *capitalismo académico*:

“caracterizado por la exposición de los docentes e investigadores a una competencia cada vez más intensa por recursos, a la medición de la productividad y desempeño, a la participación en concursos y venta de servicios, y en general, a desarrollar actividades intelectuales de carácter empresarial. Con ello cambia también la percepción de sí mismos y la estilización de los intelectuales-académicos, cuyos productos tienen que ser valorados simultáneamente en tres mercados. El *mercado de los pares productores* que confieren legitimidad, reconocimiento y prestigio; el *mercado de la opinión pública*, articulado por grandes y pequeños medios de comunicación y en torno a redes electrónicas globalizadas; y el *mercado de usuarios del conocimiento avanzado*, incluidos gobiernos y otros organismos públicos, empresas y oficinas consultoras, organismos internacionales y no gubernamentales. La universidad deja así de ser un hogar protegido y se transforma, para el intelectual, en una prolongación del mercado; una entidad, por lo mismo, arrollada por las fuerzas de la competencia” (Brunner, 2002:39).

Ahora bien ¿Cuáles son los precios de la vida intelectual en México? ¿Cuánto pagan la academia y los medios de comunicación a los intelectuales? A continuación una lista de precios que recabó la revista *Nexos* durante el primer semestre de 2002, que habría que actualizar en el sexenio del “Nuevo PRI”, es decir, para el periodo 2012-2018.

#### *Lo que paga la academia*

- Un intelectual que se contrata de tiempo completo en la academia puede ganar entre 22,000 y 30,000 pesos libres.
- Puede además estar inscrito en el Sistema Nacional de Investigadores: entre 1 y 5 salarios mínimos de sobresueldo, según su rendimiento.
- Como investigador en proyectos financiados con recursos externos a la institución donde trabaja un académico puede tener contratos de entre 3 y 6 meses con pagos que fluctúan entre 5,000 y los 60,000 pesos mensuales libres.
- Las peores remuneraciones en la vida intelectual académica son las que se obtienen por dar clases a destajo. Las universidades privadas pagan 300 pesos por clase de posgrado, 200 por clase de maestría y 100 por clase de licenciatura.

#### *Lo que paga la prensa escrita*

- Los sueldos promedio por una colaboración en una revista semanal o mensual son de 1,000 a 3,500 pesos.
- *El financiero*: entre 500 y 1,000 pesos por artículo.
- *La jornada*: entre 1,000 y 2,500 por artículo.
- *El universal*: hasta 4,000 por artículo.
- *Reforma*: entre 1,000 y 20,000 por artículo.

#### *Lo que pagan por conferencias*

- Intelectuales, escritores y académicos de prestigio pueden cobrar por conferencia entre 40,000 y 100,000 pesos. Hay también pagos que oscilan entre los 5,000 y los 20,000 pesos.

#### *Lo que pagan la radio y la televisión*

- En la radio por un comentario se pagan de 700 a 2,000 pesos y por un programa semanal 35,000 pesos.
- En la televisión por comentario de un minuto se pagan de 500 a 5,000 pesos y por un programa semanal: 10,000 a 50,000 pesos por programa.

#### *c) Los medios de comunicación*

Los cambios que han experimentado las universidades, como espacios de reflexión y crítica, así como la presencia cada vez más creciente que han adquirido los medios de comunicación ha propiciado el “caldo de cultivo” para que proliferen el “intelectual público” que tanto preocupa a Subirats. La televisión, por ejemplo, se ha erigido en el alter-ego por excelencia (¿o atracción fatal?) de muchos intelectuales.

De acuerdo al analista Raúl Trejo Delarbre (2002), los intelectuales y los medios de comunicación suelen tener una relación de atracción y desconfianza mutuas:

“los medios acostumbran buscar especialistas que confieran credibilidad al comentario de los asuntos más diversos, pero recelan de las parrafadas que propinan no pocos escritores y profesores a la menor interpelación. Los intelectuales tienen el privilegio de ser invitados a opinar acerca de asuntos que les interesan y se benefician de la presencia pública que les otorgan los medios, aunque con frecuencia malician del tratamiento que pueden recibir sus palabras. Medios e intelectuales se

convalidan y aprovechan unos de otros (...) independencia y prestigio quedan en la balanza frente a la capacidad de propagación que tienen los medios (...) todo compromiso implica oportunidad y compromiso. Difundir en televisión o radio las ideas que de otra manera quedarían confinadas al libro o el salón de clases permite ampliar su propagación para que acaso sean más útiles. Pero esos medios imponen formatos y condiciones y no admiten más que exponer unas cuantas tesis que a menudo serán entendidas parcial o torcidamente” (Trejo, 2002: 51,52).

Una diversidad de intelectuales que en otras épocas cargaron credenciales de “izquierda” y criticaron duramente la “dictadura perfecta”, aparecen en la década de los noventa como “demócratas” de una supuesta transición a la democracia, desechan sus credenciales de izquierda y se mueven como trapevistas al “centro” de la geometría política; cuando el marxismo entra en crisis y se declara el fin de las ideologías comunistas, un gran número de intelectuales cambian de identidad y se convierten en comentaristas de *Televisa* y *TvAzteca* en calidad de “agoreros de la catástrofe populista”, “ideólogos de los gobiernos panistas” y “maquillistas del Nuevo PRI”, en un contexto donde las miserias y agonías del intelectual son la moneda corriente de una supuesta normalidad democrática.

### **Miserias y muertes de la intelectualidad mexicana**

¿Cómo se manifiestan las miserias del *Homo intellectus mexicanus*?, ¿Cómo se detecta la podredumbre del medio intelectual?, ¿Cuántas formas de morir tiene el intelectual para acabar consigo mismo?, ¿De qué está hecha la *daga* para llevar a cabo el *intelecticidio*? No han sido pocos los periodistas culturales que han hecho necropsias para dictaminar las causas que han provocado la muerte de la intelectualidad mexicana. Este último apartado examinará algunas manifestaciones sobre la agonía y extinción del intelectual tradicional que algunos autores han venido advirtiendo desde hace algunos años, así como el auge del *experto o tecnócrata* en el contexto de los últimos gobiernos neoliberales priistas y panistas.

Lo que sugiere el periodista cultural Armando González en *¿Que se mueran los intelectuales!* (2005), por ejemplo, es que:

“el campo de la cultura y del intelecto no ha sido inmune a las pasiones políticas, a las modas o al sonido del dinero y, muy a menudo, la sinrazón, la frivolidad y la mentira se han incubado precisamente en quienes se supone tienen un compromiso profesional con la verdad, la sensibilidad y la inteligencia (...) los intelectuales, al menos los que dominaron la imaginación y el debate público en el siglo XX, se están muriendo: unos mueren de muerte natural, al cambiar el entorno que produjo su florecimiento, y otros se suicidan al abjurar de sus propios valores” (González, 2005: 8,35).

Para el autor de *Las guerras culturales de Octavio Paz* (2002) han sido muchas las maneras mediante las cuales los intelectuales han atentado contra sí mismos y vulnerado su prestigio profesional: cuando se han envuelto en banderas universales para defender intereses particulares; cuando critican todos los fueros y privilegios, excepto los suyos; cuando adoptan el cliché u opinan de acuerdo al gusto de sus patrocinadores; cuando practican la hipocresía y la melcocha para ganar aplausos de la tribuna. Por su parte, el libro *Codicia e intelectualidad* (2004), de Víctor Roura, coincide con la autopsia anterior:

“la codicia ha sido la constante de nuestra intelectualidad, pero a la hora de justificar sus proximidades con el poder, sus contubernios para obtener beneficios del Príncipe, sus discursos deslavados para apoyar a tal o cual político o sus silencios cómplices ante los atropellos de un régimen autoritario como el que padecemos durante décadas (...) ahí quedan los devaneos de Carlos Fuentes con el presidente Luis Echeverría, las contradicciones de Octavio Paz, las mentiras de Héctor Aguilar Camín y el grupo *Nexos*, el cinismo de Jaime Sabines, las transas de los concursos literarios y un interminable etcétera de corruptelas y ambiciones” (citado por Cansino, 2005:5).

Para el exdirector de *Metapolítica*, César Cansino (2002), los intelectuales fueron fundamentales en la conformación de instituciones culturales y del propio Estado nacional. Sin embargo, durante el siglo XX, la agenda cultural del país terminó siendo monopolizada por un grupo de intelectuales al servicio del poder y se generaron las formas más sutiles de cooptación silenciosa. Salvo honrosas excepciones, la clase ilustrada del país creció a la sombra del poder, a cambio los intelectuales se convirtieron en ideólogos del gobernante en turno o del partido oficial (Cansino, 2002:44).

Ese grupo de intelectuales, que Gramsci describiría como *orgánicos*, y que Cansino acusa de haber secuestrado el *ágora* y seguir conservando incólumes las mismas reglas clientelistas y cultivado una relación perversa con el *Príncipe*, han tenido una conducta reprochable. Cansino ve en los grupos *Nexos* (cuyo *alter ego* fue Carlos Salinas de Gortari) y *Vuelta* (reencarnada en *Letras libres*) como los nuevos mandarines intelectuales. Cansino identifica a José Woldenberg, como el responsable de haber dirigido el escandaloso video de la democracia mexicana, *México: la historia de su democracia*, y argumenta que si el antiguo régimen se estaba modernizando, no había razón alguna como para que estos intelectuales no se acercaran al Príncipe, sin embargo, esa proximidad ponía en cuestión su independencia y credibilidad, porque no se puede cruzar el pantano sin ensuciarse el plumaje.

Por su parte, el fallecido Carlos Monsivais (1997), lamentaba el “ocaso” del intelectual público, que se debe entre otras razones, a la pérdida de centralidad profética, el declive del ethos de ser conciencia nacional, la democratización de la lectura de los grandes escritores, el éxito de la televisión, el desprestigio social del marxismo, la moda de hacer posgrados en el extranjero, la especialización académica y la cacería neoliberal del pensamiento de izquierda. Sin embargo, Monsivais confiaba en que el intelectual será insustituible por algún tiempo en el paisaje social latinoamericano (Monsivais, 1997:476-479).

Otra *lectura necrológica* que se suma a las anteriores es la que realiza Roger Bartra (1997). De acuerdo a Bartra, los intelectuales viven la pesadilla de ser:

“devorados por la modernidad, de la misma manera en que Saturno devora a sus hijos. Los intelectuales, temidos y mimados por los poderosos, con frecuencia perseguidos, consumidos por querellas y envidias, están siendo desalojados de la historia por las mismas fuerzas que ellos contribuyeron a alumbrar: la democracia, la tecnología, la utopía socialista y el mercado” (Bartra, 1997:481).

Una de las fuerzas que contribuye a la pérdida de influencia del intelectual es la ideología del mercado o *pensamiento único*, que se difunde desde las universidades norteamericanas en los años ochenta del siglo pasado y penetra en los economistas tercermundistas que realizan estudios de posgrado en dichas universidades. En este contexto surge el *experto o tecnócrata*, figura preocupada por brindar los medios científico-técnicos necesarios para llevar a cabo los fines y propósitos de las elites económicas de los países en vías de desarrollo como México.

El término experto contrasta con la de intelectual por varias razones y posee una historia bastante más corta, típicamente del siglo XX. Aunque individuos caracterizados como expertos han existido desde mucho antes, la utilización del término se generalizó particularmente luego de la segunda posguerra bajo el influjo de las ciencias sociales norteamericanas. Los expertos modernos suelen ser los técnicos, los especialistas que trabajan en y para el Estado, y más recientemente para las ONG, y los organismos internacionales. Si la figura del intelectual remite a un tipo de formación general, que puede o no tener a la universidad como ámbito principal de acción, la figura del experto evoca especialización y entrenamiento académico (Neiburg y Plotkin, 2004:15).

La presencia de economistas, por ejemplo, formados en los Estados Unidos (Harvard, Yale, Chicago y el Instituto Tecnológico de Massachussets) en los gobiernos de los países en vías de desarrollo es hoy asombrosamente poderosa. Estos tecnócratas formados en el extranjero suelen compartir un marco cognitivo común y un conjunto de suposiciones y directrices (una ideología común) con los formuladores extranjeros de políticas y con los financieros internacionales. En los años ochenta y noventa los economistas formados en los Estados Unidos adquirieron importancia en cada una de las ramas de la elaboración de políticas económicas mexicanas (Babb, 2003:27).

A los presidentes recientes y a sus gabinetes se les identifica con un grupo y una forma de ejercer el poder que es el de la tecnocracia. Por su presentación, vocación, objetivos y forma de actuar, el tecnócrata se encuentra en las antípodas respecto del intelectual. Los verdaderos intelectuales son, aun sin proponérselo, antagonistas de los tecnócratas y de los hombres de poder en general. A diferencia del tecnócrata, el intelectual no tiene como razón de ser la racionalidad administrativa ni necesita tener el poder para llevar adelante su tarea; al contrario, el poder lo anula. El intelectual, si es experto en algo, lo es en sentido contrario al tecnócrata, pues es experto en ideas generales, muy elaboradas y en torno a valores (Meyer, 1995:78,79).

### **A manera de conclusión**

En los años cincuenta del siglo pasado cuando el mundo estaba dividido entre dos grandes ideologías y sistemas políticos, un intelectual liberal como Raymond Aron dio a conocer su libro *El opio de los intelectuales* (1955), donde denunciaba el uso de la clásica división entre derecha e izquierda y los mitos del marxismo ortodoxo. En ese contexto se llevaron a cabo congresos de intelectuales liberales y conservadores para analizar el “ocaso de las ideologías”, al mismo tiempo se reivindicaba el modelo de intelectual desideologizado y ajeno a las pasiones políticas que Daniel Bell y otros pensadores denunciaban como vicios en la intelectualidad marxista de aquella época. De hecho, “el opio de los intelectuales”, fue un diagnóstico liberal sobre las ideologías como estupefaciente que llevaba a la manipulación y aniquilación de las masas. Las terribles experiencias bélicas y totalitarias vividas a través del nazismo, el fascismo y el socialismo soviético, abonaban para defender la tesis del “fin de las ideologías”. Un cliché que Francis Fukuyama reviviría a principios de los noventa para celebrar el desplome del socialismo soviético y el triunfo de la democracia capitalista de ascendencia norteamericana. La lectura del marxismo vulgarizado, de acuerdo al diagnóstico liberal era que éste compartía muchos rasgos con la religión. Si Marx había afirmado que la religión era el opio del pueblo, intelectuales liberales como Aron, no tardaron en aplicar la misma tesis a las entrañas sociológicas del marxismo de talante dogmático.

Cincuenta y siete años después de que Aron diagnosticara el papel de los intelectuales como ideólogos, nos encontramos ante un panorama desolador no sólo para intelectuales marxistas, sino también para neoliberales y socialdemócratas. El mundo ha cambiado demasiado, dicen los posmodernos como para seguir utilizando las categorías políticamente correctas de izquierda y derecha. Los cambios que experimentó el mundo en las últimas décadas del siglo XX, no cuadran con esa vieja división originada en Francia. La deconstrucción de la modernidad (ontología, epistemología y axiología), así como la globalización neoliberal, la sociedad de consumo y la preponderancia cada vez mayor de los medios de comunicación han resquebrajado la imagen autorreferencial que tenían los intelectuales de si mismos. En consecuencia, algunos autores han proclamado la agonía y muerte del intelectual ilustrado (entiéndase al crítico-utópico, y no tanto el liberal-conservador), mientras que otros han propuesto un cambio de funciones, es decir, abandonar el rol de “legisladores” y asumir el rol de “interpretes” en un mundo cambiante, complejo, multicultural y cada vez más globalizado.

El objetivo de este trabajo no ha sido ofrecer recetas marxistas, liberales o socialdemócratas y decir que los intelectuales vayan por esta o aquella dirección, porque lo que necesitamos son preguntas y no respuestas para poner las bases de una *sociología de los intelectuales*. Al plantear preguntas responderemos a los retos que entrañan las amenazas y “muertes” de los hijos de una modernidad

hoy cuestionada: ¿Qué está pasando con la intelectualidad norteamericana, europea, asiática y latinoamericana?, ¿Cómo aplicar la *imaginación sociológica* al estudio de la intelectualidad mexicana?, ¿Cómo se vive su “ocaso” en los estados, universidades y centros de investigación del país?, ¿Cómo han reaccionado a las difíciles condiciones que ha impuesto el Estado neoliberal?, ¿Cómo desarrollan su función de ideólogos y expertos en gobiernos de derecha e izquierda, así como en una diversidad de movimientos sociales?, ¿Cómo se relacionan con la *cultura popular* y los medios de comunicación?, ¿Qué hay de las mujeres en los aún masculinizados mundos del arte y de la ciencia?, ¿Qué tipo de relación construirán los intelectuales con el gobierno de Enrique Peña Nieto? Necesitamos investigación empírica para desechar o confirmar las lecturas “necrológicas” de esta *rara avis* que algunos autores han declarado como una especie en peligro de extinción.

Los y las intelectuales no son un colectivo como los sindicatos, y por razones biográficas y de *modus operandi*, es difícil meterlos en una clasificación que haga abstracción de una diversidad de circunstancias históricas, género, filiaciones y fobias políticas. El reto de estudiar a los intelectuales implica el análisis de cuestiones intergeneracionales, porque no se sabe bien a bien qué va a pasar en México cuando muchos académicos abandonen la universidad como consecuencia del envejecimiento demográfico ¿Cómo contrarrestar los embates del pensamiento único y la pirotecnia posmoderna? En ese sentido las próximas décadas serán decisivas para confirmar o desechar las teorías posmodernas de la intelectualidad mexicana.

No ha sido intención de este trabajo encontrar el *Hilo de Ariadna* que de con la salida del laberinto, sólo pretendemos justificar la necesidad de una especialidad académica en una época compleja llena de amenazas dada la falta de interés e imaginación sociológica. Vivimos en una sociedad global donde la ciencia (así como el campo del arte) sin autonomía se vuelve cada vez más peligrosa; por tanto, es hora de que los intelectuales tengan en la sociología de los intelectuales un satélite que vigile e investigue los peligros potenciales que presentan cuando han perdido las coordenadas de una modernidad mexicana posbicentenario carente de redefinición y espíritu socrático.

#### LITERATURA CITADA

- Aron, R. 1955. **El opio de los intelectuales**. Ediciones Leviatán. Buenos Aires, Argentina.
- Babb, S. 2003. **Proyecto: México. Los economistas del nacionalismo al neoliberalismo**. FCE. México.
- Bartra, R. 1997. **Cuatro formas de experimentar la muerte intelectual**, en Laura Baca Olamendi e Isidro Cisneros (compiladores), *Los intelectuales y los dilemas políticos del Siglo XX*, FLACSO-Triana Editores, tomo 2, México, pp. 481-485.
- Bartra, R. 1993. **Oficio mexicano**. Grijalvo. México.
- Bauman, S. 2006. **En busca de la política**. FCE. México.
- Bauman, S. 1997. **Legisladores e intérpretes. Sobre la modernidad, la posmodernidad y los intelectuales**. Universidad Nacional de Quilmes Editorial. Buenos Aires, Argentina.
- Bourdieu, P. 2003. **Cuestiones de sociología**. Ediciones Istmo. Madrid, España.
- Bourdieu, P. 2003. **El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexibilidad**. Anagrama. Barcelona, España.
- Brunner, J. J. 2002. **La obligación del mercado**, en *Nexos*, núm. 295, México, pp. 33-40.
- Cansino, C. 2005. **El evangelio de la transición. El escandaloso video de la democracia**, en *Metapolítica*, Vol.9, núm.40, México, pp.97-110.
- Cansino, C. 2005. **El ágora secuestrada: intelectuales y poder en México**, en *Metapolítica*, Vol.8, núm.39, México, pp.4-6.
- Castañeda, F. 2004. **La crisis de la sociología académica en México**. Coedición UNAM-Miguel Ángel Porrúa. México.
- Coser, L. 1980. **Hombres de ideas. El punto de vista de un sociólogo**. FCE. México.
- Charles, S. 2006. **El individualismo paradójico. Introducción al pensamiento de Gilles Lipovetsky**, en Gilles Lipovetsky y Sébastien Charles, *Los tiempos hipermodernos*, Anagrama, Barcelona, España, pp.11-49.

- González, A. 2005. **¡Que se mueran los intelectuales!** Joaquín Mortiz. México.
- Gouldner, A. 1985. **El futuro de los intelectuales y el ascenso de la nueva clase.** Alianza Editorial. Madrid, España.
- Krauze, E. 2004. **Introducción. El intelectual filotiránico**, en Mark Lilla, Pensadores temerarios. Los intelectuales en la política, Debate, Barcelona, España, pp.13-20.
- Lipovetski, G. 1986. **La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo.** Anagrama. Barcelona, España.
- Marinoff, L. 2006. **El ABC de la felicidad: Aristóteles, Buda y Confucio.** Ediciones B. Barcelona, España.
- Meyer, L. 1995. **Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano.** Océano. México.
- Monsivais, C. 1997. **Los intelectuales y la política**, en Laura Baca Olamendi e Isidro Cisneros (compiladores), Los intelectuales y los dilemas políticos del Siglo XX, FLACSO-Triana Editores, tomo 2, México, pp. 461-480.
- Neiburg, F. y Plotkin, M. 2004. **Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina.** Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Paoli, F. J. 2002. **Conciencia y poder en México. Siglos XIX y XX.** Miguel Ángel Porrúa. México.
- Redondo, J. 2006. **El nacimiento de los intelectuales**, en La aventura de la Historia, año 8, núm. 93, España, pp. 57-61.
- Reyes, J. 2004. **Eduardo Subirats. El pensamiento amenazado**, *Reforma*, México, 19 de septiembre.
- Roura, V. 2004. **Codicia e intelectualidad.** Lectorum. México.
- Subirats, E. 2006. **La existencia sitiada.** Editorial Fineo. México.
- Tenorio, M. 2002. **Disquisiciones desde un búnker universitario**, en *Nexos*, núm. 295, México, pp.53-58.
- Touraine, A. 2000. **Crítica de la modernidad.** FCE. México.
- Trejo, R. 2002. **El espejo mediático**, en *Nexos*, núm. 295, México, pp. 51,52.
- Velasco, D. 2004. **La contribución de Pierre Bourdieu**, en *Metapolítica*, Vol. 8, núm. 33, México, pp. 37-48.
- Wright, Ch. 1972. **La responsabilidad política de los intelectuales**, en Gabriel Careaga (coordinador), Los intelectuales y el poder, México, SEP/SETENTAS, pp. 23-40.
- Zaid, G. 1997. **De los libros al poder.** Océano. México.

#### **Alberto Valdes Cobos**

Doctor en Ciencias Agrarias por la Universidad Autónoma Chapingo (UACH). Realizo sus estudios de licenciatura y maestría en Sociología Rural en la UACH. Actualmente es profesor-investigador de tiempo completo del Departamento de Estudios Culturales, Demográficos y Políticos de la Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra. Ha publicado una diversidad de artículos de temática sociológica. Es miembro del Cuerpo Académico en Formación: Género y políticas públicas para el desarrollo social y humano. Correo electrónico: cobos\_alberto@hotmail.com

#### **Teodora Hurtado Saa**

Licenciada en Socióloga desde 1996 por la Universidad del Valle, Cali, Colombia. Maestra en Población con Especialización en Población y Salud desde 2005 por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), México. Doctorado en Estudios Sociales en la Línea de Estudios Laborales desde el 2011, por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), unidad Iztapalapa. Principales líneas de investigación: Género y Políticas Públicas; Movimientos Sociales y Población; Población y Salud; Género, Migración Trabajo y Sexualidad; Trabajo “No Clásico” e Identidades Étnicas/Raciales. Profesora Asociada Tiempo Completo de la Universidad de Guanajuato, campus Celaya – Salvatierra.

#### **Rocío Rosas Vargas**

Doctora en Ciencias con especialidad en Desarrollo Rural (Área de Ciencias Sociales) por el Colegio de Postgraduados. Especialidad Género: Mujer Rural. Maestra en Ciencias en Sociología Rural por la Universidad Autónoma Chapingo y Licenciada en Historia por la Universidad Autónoma de Baja California. Actualmente es Profesora Investigadora de la Universidad de Guanajuato en el Departamento de Estudios Sociales, campus Celaya-Salvatierra. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores y es profesora con perfil PROMEP. Tiene más de 13 artículos publicados en revistas arbitradas especializadas, así como capítulos de libros publicados en varias instituciones académicas del país. Ha impartido talleres con

perspectiva de género en diversos ayuntamientos de Michoacán y Sinaloa. Responsable del Cuerpo Académico: Género y políticas públicas para el desarrollo social y humano.

## CRISIS DE LA CAFETICULTURA Y MIGRACIÓN EN EL CONTEXTO DE POBREZA Y MARGINACIÓN. EL CASO DE LOS PRODUCTORES INDÍGENAS DE HUEHUETLA, PUEBLA

### COFFEE PRODUCTION CRISIS AND MIGRATION, IN A CONTEXT OF POVERTY AND MARGINALIZATION. THE CASE OF INDIGENOUS PRODUCERS IN HUEHUETLA, PUEBLA

Alejandro Ortega Hernández<sup>1</sup> y Benito Ramírez Valverde<sup>2</sup>

Profesor-investigador de la Universidad de Guanajuato, Sede Yuriria, Campus Irapuato-Salamanca; correo: a.ortega@ugto.mx<sup>1</sup>; Profesor Investigador Titular del Colegio de Postgraduados, Campus Puebla, México, correo: bramirez@colpos.mx<sup>2</sup>.

---

#### RESUMEN

A partir de la crisis de precios por la que ha atravesado la cafeticultura mexicana, pero principalmente los productores indígenas, ha derivado, entre otros fenómenos, en un proceso de expulsión de la fuerza de trabajo de los integrantes de las familias de los productores, como es el caso de los indígenas cafeticultores del municipio de Huehuetla, Puebla; dicha migración se caracteriza por ser de carácter interno, pero permanente, dado que no se vislumbran mejoras en las condiciones de precios y de trabajo en las huertas cafetaleras. El hecho de que la migración sea sobre todo de tipo interno se debe a las condiciones de pobreza y marginación en que se encuentran viviendo la mayoría de los productores poblanos, quienes son en su mayoría también son indígenas monolingües que viven en condiciones de extrema pobreza y marginación; por lo que ser productor de café, al menos en el estado de Puebla, es sinónimo de ser indígena, marginado y pobre. Así, dadas estas condiciones, y en medio de un escenario en el cual predominan bajos precios del principal cultivo comercial, las posibilidades de migrar fuera de las fronteras se torna casi imposible en las zonas cafetaleras; por lo que la única alternativa de mejora de las condiciones de vida es la migración interna, principalmente a las ciudades de México y Puebla, donde los integrantes, de las familias de los productores de café, se insertan en empleos informales. De persistir estas condiciones, estos flujos migratorios, de las zonas cafetaleras a urbes como las antes señaladas, serán una constante; amenazando con ello diversas formas de reproducción campesina.

**Palabras clave:** Crisis de la Cafeticultura, Pobreza, Marginación, Migración.

#### SUMMARY

Because of coffee prices crisis in Mexico, mainly for indigenous producers, a labor expulsion process between their family members, like the case of indigenous coffee growers in Huehuetla municipality, Puebla. This population movement could be categorized as inner migration, but with a permanent character due to low prices and the lack of well remunerated jobs in coffee farms. Inner migration responds to poverty and marginalization conditions in which they are living; and monolingualism influences over this kind of migration too. So, being coffee producer is synonym of being indigenous, marginal and poor. Based on this condition, in context of low prices for the main commodity, migrate overseas is rather impossible; the only opportunity in order to improve their lives is realizing inner migration, mainly to cities like Mexico and Puebla, where the family members of coffee growers are employed without any social benefit. If the conditions in coffee farms remain in the future this migratory flow will hold steady; putting at risk peasant's ways of living.

**Keywords:** Coffee Production Crisis, Poverty, Marginalization, Migration.

#### INTRODUCCIÓN

El presente trabajo constituye un estudio de caso realizado en el municipio indígena de Huehuetla, en el que la producción de café reviste gran importancia, y en donde interesa conocer cuáles han sido algunos de los efectos de la crisis en la cafeticultura y su relación con variables como la migración a partir de las condiciones de pobreza y marginación en que viven los productores de café.

Recibido: 11 de septiembre de 2012. Aceptado: 20 de diciembre de 2012.

Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 9(1): 173-186.

Ya que existe evidencia empírica que demuestra que a partir de dichas condiciones se configuran determinados patrones migratorios, y estos a su vez determinados por una crisis en la cafecultura que ha durado más de dos décadas.

Las relaciones que se establecen entre la crisis de precios en la cafecultura, migración, y condiciones de marginación y pobreza de los cafecultores constituye el problema central en la presente investigación. El objetivo de la misma es determinar cómo influencia la variable crisis de precios en la variable migración, en un contexto determinado por ciertas condiciones de marginación y pobreza. Las hipótesis que subyacen refieren que la crisis de precios, al derivar en bajos ingresos, motiva el proceso de migración de integrantes de la familia del cafecultor y un proceso de descapitalización, dada la imposibilidad de satisfacer el consumo básico de la unidad campesina.

La relevancia de las preguntas de investigación, así como de las hipótesis, gira en torno a un aspecto de la realidad concreta, la crisis por la que ha venido transitando la producción cafetalera, y a dos cuestiones teóricas, el proceso de transformación de las relaciones sociales de producción en el medio rural y el devenir de los campesinos en las economías de tipo capitalista. De esta manera, la crisis en la cafecultura se ha manifestado a lo largo de las últimas dos décadas, al menos, en bajos precios pagados por el aromático; sin embargo, cómo ha afectado este fenómeno a otro tipo de variables económicas, y sociales, es un tema que pocas investigaciones han abordado. Frecuentemente se habla de una crisis a nivel general de la economía mexicana, y de la agricultura en particular, sin embargo se conoce muy poco acerca de los efectos económicos y sociales que tiene la crisis particular de un cultivo, en este caso de uno que reviste cierta importancia comercial y cultural, como es el caso de la mercancía café. Así mismo, son frecuentes los estudios donde se plantea el estudio de las economías campesinas, sin siquiera definir a nivel conceptual el término campesino, por lo que queda totalmente de lado su carácter evolutivo. Es por ello que en esta investigación considero importante analizar los efectos que tiene la crisis, en este caso de uno de los cultivos más importantes, en las economías campesinas; dichos efectos se vislumbran en fenómenos como la migración de los cafecultores indígenas dadas sus condiciones de marginación y pobreza.

### **La migración como resultado de la crisis de precios de la cafecultura**

Si bien los procesos migratorios constituyen fenómenos bastante complejos, es posible delinear algunas de las causas que propician verdaderos éxodos rurales. De este modo, la crisis en la que se han encontrado, desde hace más de treinta años, amplios grupos de pequeños y medianos campesinos (Calva, 1988. Calva, 2004), así como de pequeños productores capitalistas, pero principalmente el campesinado, así como el proceso de acumulación de capital constituyen dos de las principales causantes de los procesos migratorios, internos. Aunque si bien la primera de estas causales se encuentra directamente vinculada al proceso de acumulación de capital, bajo ella subyace una nueva relación industria-agricultura, cuya principal característica es su carácter marcadamente excluyente de la producción campesina<sup>1</sup>; relación desfavorable que responde a las necesidades de acumulación y de preservación de las tasas de ganancia en ambos sectores (Arizpe, 1985. Rubio, 2001).

Así, esta nueva relación entre la industria y la agricultura ha conducido a las masas campesinas a un estado de crisis; que al manifestarse en bajos ingresos, aún por debajo de los costos de producción, altos costos de los insumos agrícolas y bajos salarios rurales (Pedrero, 2002), ha orillado, al menos durante los últimos veinte años, al campesinado a recurrir a un tipo de migración permanente, tanto interna como externa, como única estrategia de reproducción (Arizpe, 1985. Ramírez *et al.*, 2006.

---

<sup>1</sup> “En su fase de ascenso, la expansión capitalista global integró a muchos junto con los procesos de exclusión. Sin embargo, ahora en las sociedades campesinas del Tercer Mundo se excluye un número masivo de personas y se incluyen relativamente pocas” (Amin, 2002).

Peña, 2000). Si bien los procesos migratorios son parte inherente del desarrollo de las economías capitalistas<sup>2</sup>, lo nuevo del fenómeno de la migración es el carácter permanente de esta, el aumento de la migración hacia a fuera de las fronteras nacionales así como la incorporación de nuevas regiones expulsoras de migrantes hacia los Estados Unidos (Lozano, 2001. Pimienta, 2006). Ya que cuando México dio inicio a su proceso de industrialización, la migración respondía a las necesidades de mano de obra en las zonas urbanas para incorporarse como capital variable; en ese momento la migración, aún con una crisis subyacente y matizada en el medio rural, garantiza el mantenimientos de los procesos de valorización del capital, así como la reproducción de la clase trabajadora. Sin embargo, a mediados de la década de los sesenta el capitalismo nacional comienza a encontrar obstáculos para su reproducción en escala ampliada, por lo que este ve disminuir rápidamente sus tasas de ganancia; y es también en este punto en el cual la industria urbana se ve en la imposibilidad de seguir incorporando de manera creciente a las masas campesinas migrantes, que al padecer las consecuencias de esta misma crisis han abandonado la producción agrícola<sup>3</sup>. Para principios de la década de los ochenta, en un contexto “natural” de sustitución de constante por variable en la producción agrícola, y un cambio en la relación agricultura-industria, en la que la producción campesina ya no es necesaria en el proceso de formación de los bienes-salario, la clase campesina cae en una crisis general<sup>4</sup>; ante la cual la única alternativa es la migración. Por lo que actualmente los procesos migratorios son más un producto de la crisis por la que atraviesa la producción agrícola desarrollada por el campesinado; más esta crisis no debe ser entendida como una incapacidad de las masas campesinas, sino como una contradicción inherente al funcionamiento del sistema capitalista en el cual se encuentra inmerso México<sup>5</sup>.

Es en este contexto de crisis general de la agricultura, que la producción cafetalera ha atravesado por diferentes periodos de precios bajos, provocados por las oscilaciones de los precios internacionales que son a su vez los que imponen la pauta en los mercados internacionales (Ramírez y González, 2006. Rivadeneira y Ramírez, 2006. OIC, 2007). Este ciclo de bajos precios ha influido en diversos procesos migratorios, como en los casos concretos de los cafecultores del estado de Veracruz o de los indígenas mames en Chiapas (Mestrises, 2006. Mestrises, 2005. Peña *et al.*, 2000); por lo que la migración es también una expresión de la crisis particular de una determinada rama de la producción agrícola, en este caso la cafecultura.

### **Referentes económicos y geográficos del municipio de Huehuetla**

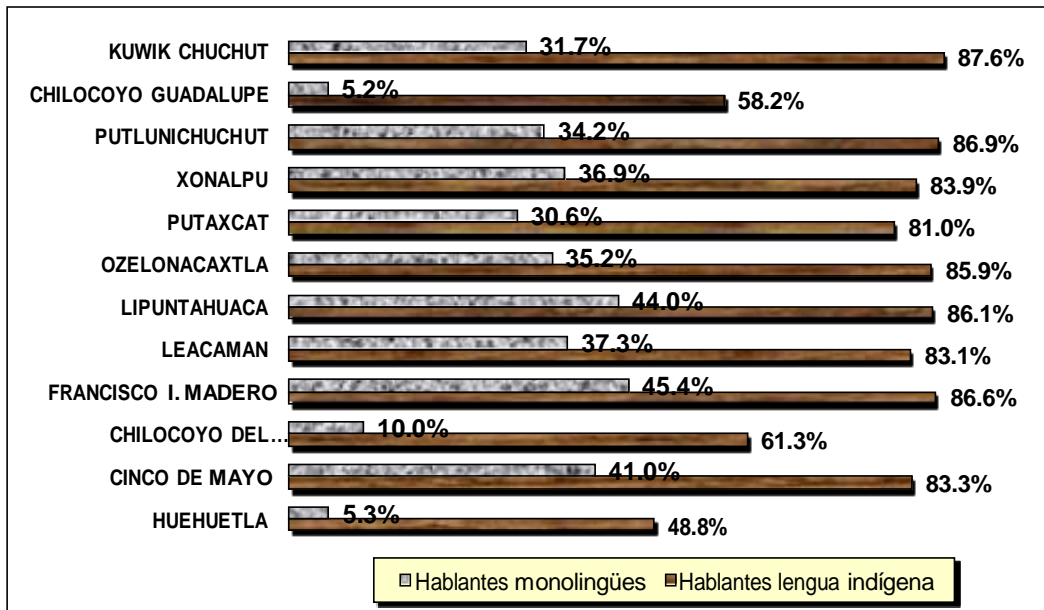
En el municipio de Huehuetla el 78% de su población es hablante de la lengua indígena totonaca, y el 30% es únicamente monolingüe (Valdés, 2003). Así, esta fuerte presencia de grupos indígenas, se venía desarrollando en paralelo a formas de producción campesinas que permitían autosuficiencia alimentaria y una relativa independencia del mercado, por lo que la reproducción social se encontraba garantizada; aun cuando se introdujeron cultivos comerciales a mediados del siglo pasado, esto no constituía una amenaza para estas economías campesinas, ya que la relación entre industria-agricultura hacía necesaria este tipo de producción.

<sup>2</sup> “El desarrollo económico generalmente aparece como la transformación de una sociedad tradicional a una moderna” (Ruiz, 1999).

<sup>3</sup> “El éxodo rural en países desarrollados se debe al prolongado estancamiento de la producción agrícola desde hace tres décadas, que ha provocado un creciente desempleo. A pesar de que la agricultura absorbe a la mayor parte de la fuerza de trabajo en estos países, en ninguno representa más de la mitad del producto nacional bruto” (Arizpe, 1985).

<sup>4</sup> Bajo un modelo en el cual la agricultura además de encontrarse sometida a la industria, está supeditada a los designios del capital financiero internacional, se inviabiliza la agricultura campesina y sólo sobrevive un pequeño sector de campesinos sometidos a la agroindustria y a la exportación (Stédile, 2004).

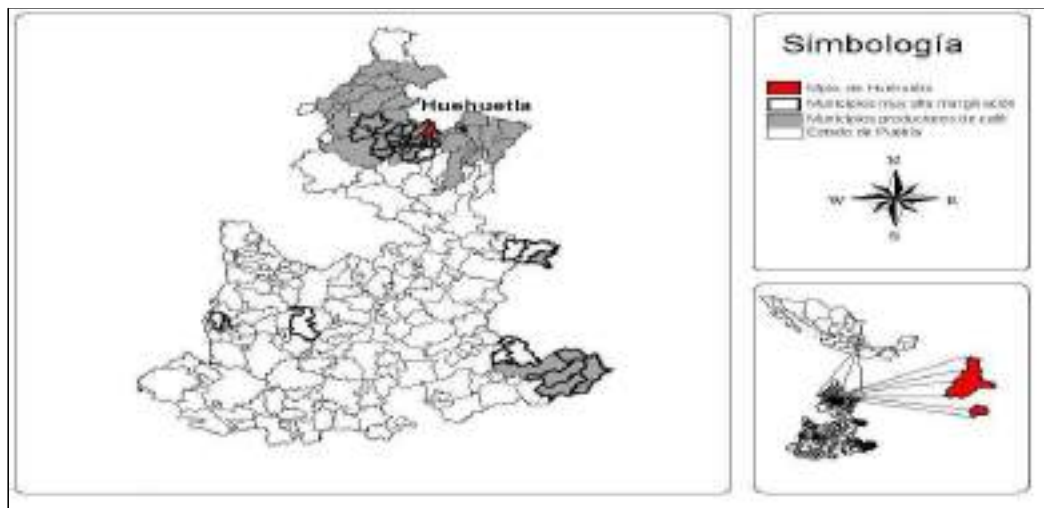
<sup>5</sup> Pero no se trata de una crisis endógena del sector rural o de un mal funcionamiento de las sociedades tradicionales rurales, al estar enviando oleadas de campesinos hacia las ciudades; por el contrario, el funcionamiento del sector moderno y su intercambio económico desigual con el sector campesino le ha provocado a éste un desequilibrio, cuya parte más visibles son las oleadas de migrantes (Arizpe, 1985).



**Figura 1.** Proporción de hablantes de lengua indígena y de hablantes monolingües de las localidades que integran el municipio de Huehuetla.

**Fuente:** elaboración propia a partir del XII Censo de Población y vivienda (INEGI, 2000).

Este municipio forma parte de una amplia región histórica (García, 2005), en la cual las actividades agrícolas continúan siendo el principal sustento económico de miles de familias, siendo el maíz y el café los principales productos cultivados en dicho municipio, con 1, 000 y 1, 500 hectáreas respectivamente en 2008 (SAGARPA, 2008). Se encuentra ubicado en una región en que la pequeña propiedad predomina como forma de tenencia de la tierra. Es tal la importancia de la pequeña propiedad, en los municipios donde predominan los totonacos, que en casi la mitad de los mismos más del 90% de la tierra se encuentra bajo este régimen de propiedad. En relación al municipio de Huehuetla, el 96% de la tierra se encuentra bajo pequeña propiedad; estructura agraria cuyas características actuales se conformaron desde mediados del siglo pasado.



**Figura 2.** Municipios clasificados según índice de marginación<sup>6</sup>**Fuente:** Elaboración propia basado en datos de la CONAPO, 2005.

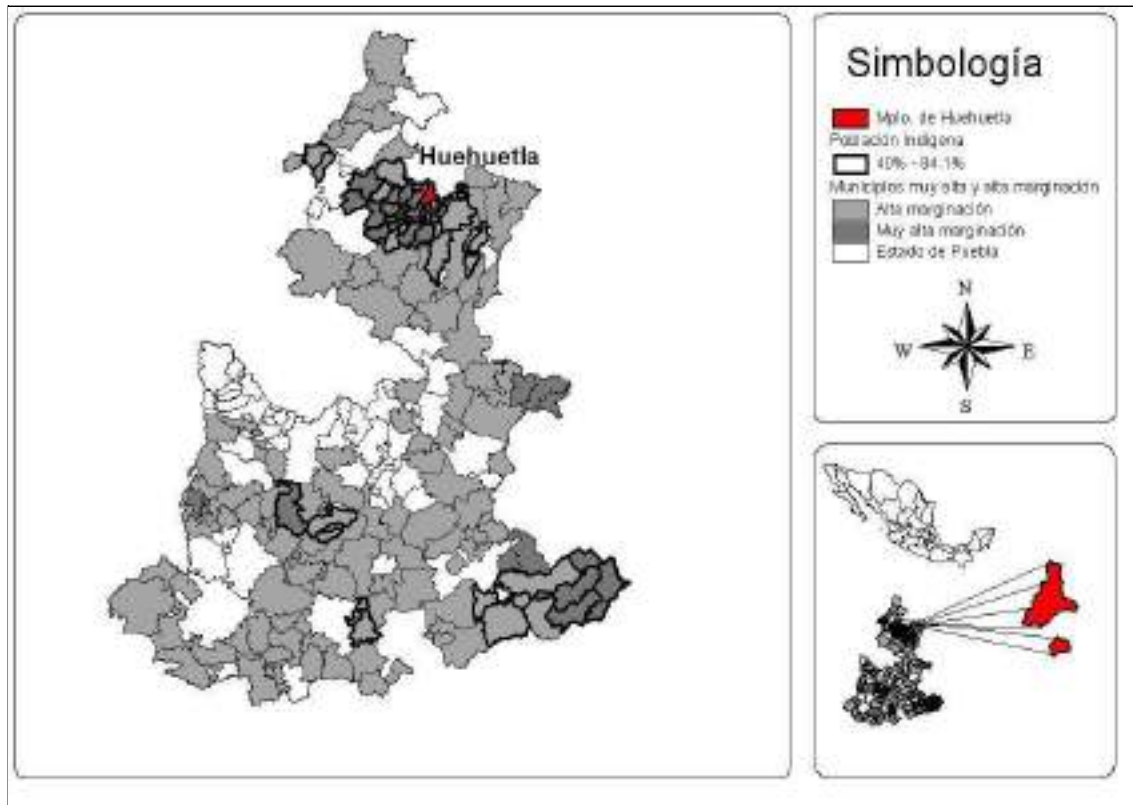
Por otro lado, en el estado de Puebla se pueden distinguir prácticamente dos zonas donde la producción de café reviste alguna importancia; a saber, lo que se conoce como la Sierra Negra y la Sierra Norte de Puebla (esta última, región es donde se encuentra ubicado nuestro objeto de estudio). Así, algo que será una constante en el resto del análisis espacial, y geográfico, es la sobreposición de aspectos sociales y económicos. Ya que sobre características productivas, es decir, sobre una región dedicada a la producción de café, se colocan por encima de ellas rasgos sociales, vinculados a lo que se denomina como marginación, pobreza y migración. Como se observa en la figura 5. 2, los municipios más marginados del estado se encuentran ubicados en zonas cafetaleras, a excepción de dos municipios que se hallan en las inmediaciones de la Sierra Nevada; así, Ramírez *et al* (2003) señalan que las zonas cafetaleras del estado de Puebla se encuentran en una situación de niveles muy altos de pobreza y marginación. Y nuevamente, el municipio objeto de estudio, Huehuetla, se presenta entre las entidades más marginadas.

De modo que para el 2003, según el Sistema Nacional de Información Municipal, este municipio ocupaba el tercer lugar en cuanto a nivel de marginación se refiere, tan sólo superado por municipios como Eloxochitlan, en la Sierra Negra y Hueytlalpan, en la Sierra Norte de Puebla, que son las entidades con la más alta marginación en el estado; para el 2005, la CONAPO (CONAPO, 2005), clasifica aún al municipio de Huehuetla entre las entidades con niveles de muy alta marginación, aunque ahora no ya en el tercer lugar, sino en el sexto sitio<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> “La gran mayoría de los totonacos siguen viviendo en la montaña, semiaislandos del resto del mundo y defendidos durante siglos, por la misma naturaleza, de sus enemigos o de los intrusos (Chenaut, 1995).

<sup>7</sup> Parte de los argumentos para reducir el nivel de marginación de este municipio se debe posiblemente a que fue inaugurada en 2006, en la comunidad de Lipuntahuaca, la Universidad Intercultural del Estado de Puebla. Ya que después de este centro de estudios, ninguna de las once comunidades cuenta con caminos pavimentados que los comuniquen con la cabecera municipal u otro municipio; y es precisamente la cabecera municipal, la que desde el gobierno del “primer presidente indígena de Huehuetla”, el señor Mateo Sánchez, en 1994, que se construyó la ampliación de la carretera federal que comunica a esta con municipios como Jonotla y Tuzamapan (Información obtenida en campo, 2007).



**Figura 3. El binomio población indígena-marginación**

**Fuente:** Elaboración propia basado en datos de la CONAPO, 2005.

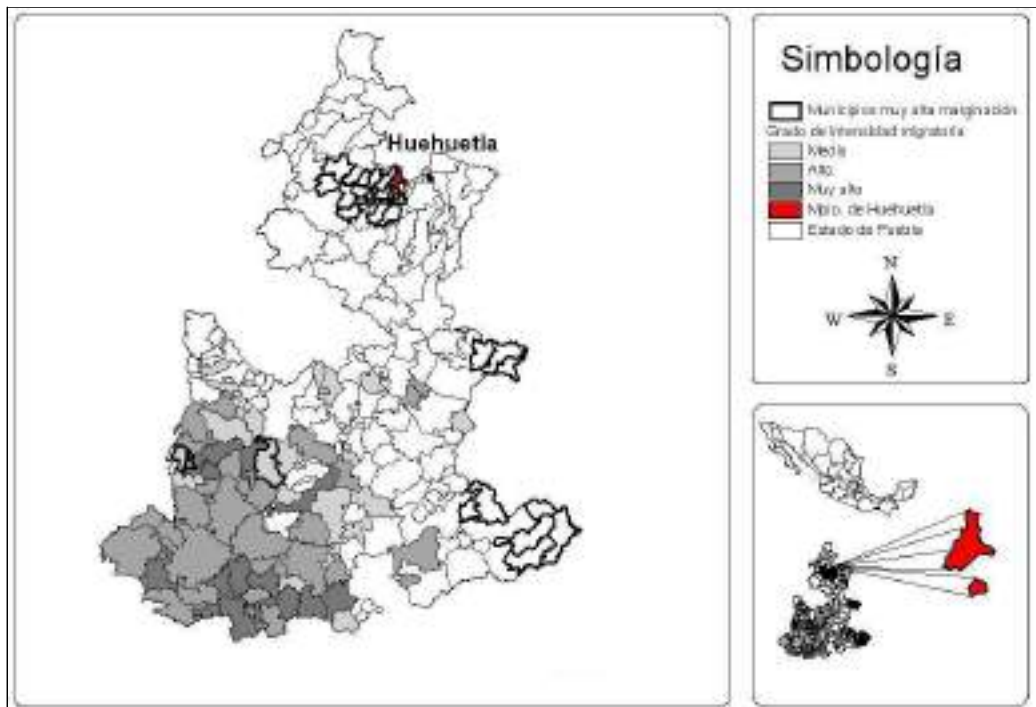
En este mismo tenor, en la figura 3 se observa la sobreposición de dos variables más: el carácter indígena de la mayor parte de la población y el alto índice de marginación de la mayoría de la población que integra el municipio; por lo que en un mismo espacio geográfico el ser indígena equivale al mismo tiempo a padecer una alta marginación social y económica. Por lo que en la región donde se ubica el municipio de Huehuetla, el grueso de los productores de café son campesinos indígenas que sufren un alto índice de marginación.

#### **Particularidades de la migración entre los indígenas totonacos de Huehuetla**

Como se dejó indicado, la migración que se presenta en el municipio objeto de estudio no se da principalmente hacia Estados Unidos; sin embargo, pese a la presencia de migración del campo a la ciudad, este fenómeno reviste características particulares. De tal manera que, como se muestra en la siguiente figura, los municipios que presentan una mayor migración a la Unión Americana se ubican al suroeste del estado de Puebla, principalmente en la Mixteca. En este sentido, Mestries (2006) señala que “la migración es más intensa en las comunidades con niveles medios de marginación que en las más pobres”; así, los municipios más marginados en el estado de Puebla (Pimienta, 2006), en donde además la producción cafetalera reviste cierta importancia económica, se localizan en la Sierra Norte de Puebla y en la Sierra Negra, pero no en la Mixteca y sureste del estado, salvo los municipios de Acteopan, Tepemaxalco y Teopantlan que se caracterizan por ser municipios con un alto nivel migratorio y su alto grado de marginación, pero que en contraste no se desarrolla la cafecultura.

Por otro lado, en el norte del estado, zona en la que se encuentra localizado el objeto de estudio, la migración internacional está catalogada en un nivel de mediana intensidad, a muy baja; así mismo, los índices de marginalidad en los municipios de esta región, tanto los de “muy alta” como “alta”, pero sobre todo los de muy alta marginación, según la clasificación de la CONAPO (2000), tienden

a ser mayores que en ninguna otra del estado; así se conjugan en un mismo espacio, que comparte ciertas características que lo hacen ser, hasta cierto nivel, homogéneo, una alta marginalidad social<sup>8</sup> y bajos niveles de migración, cumpliéndose lo planteado por otros estudios (Cfr. Mestries, 2006. León, 2007). En este mismo sentido, Hernández (2006) señala que las entidades de donde migran los indígenas, como jornaleros a las regiones de elevada demanda de fuerza de trabajo rural, son aquellas con la mayor presencia de indígenas a nivel nacional. Adicionalmente, señala que “entre mayor el grado de marginación, mayor es la proporción de indígenas respecto a la población de las localidades de donde viven”.



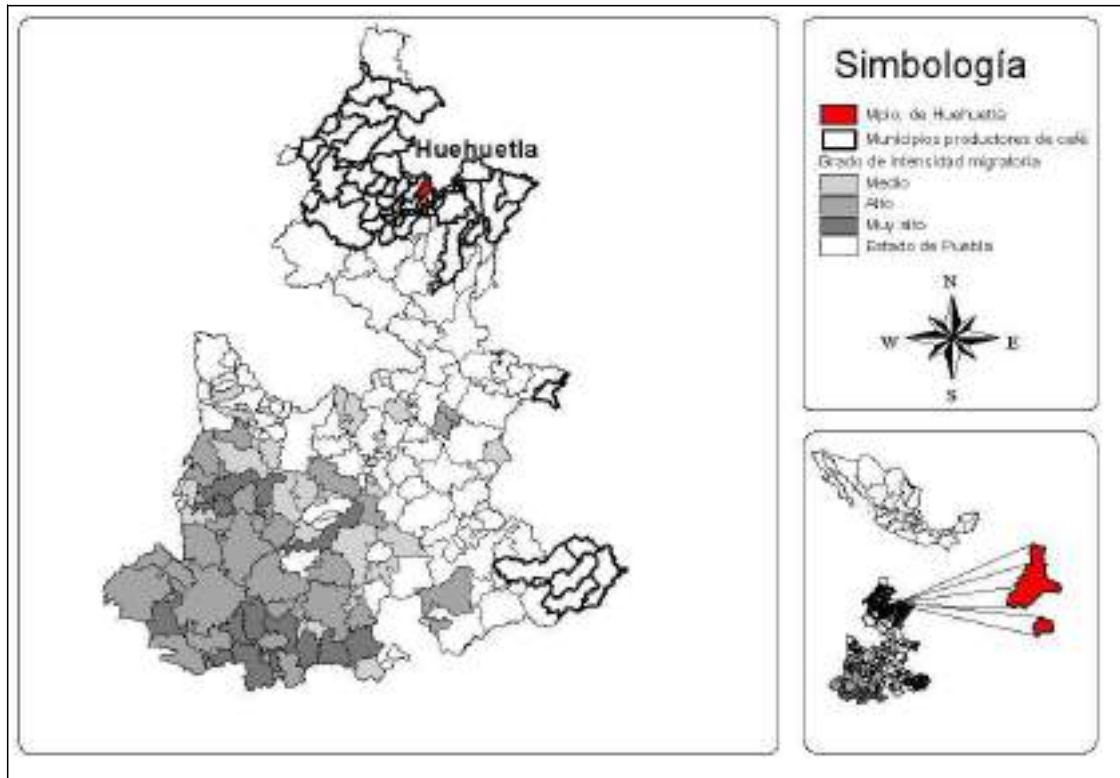
**Figura 4.** Estado de Puebla: municipios con mayor índice de marginación e intensidad migratoria<sup>9</sup>  
**Fuente:** Elaboración propia basado en datos de la CONAPO, 2000.

<sup>8</sup> Hernández (2006) señala que “entre mayor es el nivel de marginalidad, mayor tiende a ser la proporción de empleos en el sector primario, mismo que se caracteriza por realizarse en condiciones de bajos salarios”.

<sup>9</sup> Fuente: Elaboración propia a partir de indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por municipio. Estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, CONAPO, 2000.

Pese a la intensidad de los flujos migratorios en el estado, existen municipios en los cuales el fenómeno migratorio hacia los Estados Unidos se considera como nulo; de estos municipios, diez en total, ¡nueve de ellos! se encuentran ubicados en zonas cafetaleras<sup>10</sup>. De este modo, al lado del fenómeno de la nula migración hacia Estados Unidos, se reportan, según datos de la CONAPO, municipios en los cuales esta es estimada como *muy baja*; tal como se aprecia en la figura 4, en el estado de Puebla de los 217 municipios con que cuenta, en 95 de ellos se estima que la migración tiene un grado de intensidad muy bajo; así, los municipios en los cuales los procesos migratorios se consideran como de baja intensidad, se encuentran ubicados principalmente en el norte del estado, en los Llano de San Andrés y de Serdán, la capital del estado y la Sierra Negra.

Por lo que respecta a la relación producción cafetalera-procesos migratorios, se puede percibir que en las dos principales zonas cafetaleras la migración a los Estados Unidos se caracteriza por ser muy baja, a excepción de los municipios anteriormente señalados, y en los cuales la producción cafetalera es importante y donde la migración a aquel país es casi nula. El resto de municipios en donde la producción cafetalera tiene lugar, el tipo de migración es considerado como de muy baja intensidad, a excepción de Atoyatempan, Cuautempan, Hueytamalco y Pahuatlan, en donde la migración se considera como *baja* (CONAPO, 2000).



**Figura 5.** Clasificación municipal según intensidad migratoria y producción de café  
**Fuente:** Elaboración propia basado en datos de la CONAPO, 2000.

<sup>10</sup> Dichos municipios, en los cuales la migración, hacia los Estados Unidos, es catalogada como nula, y en los cuales además se desarrolla la actividad cafetalera, son, en la Sierra Norte de Puebla: Atlequizayan, Camocuautla, Caxhuacan, Tuzamapan de Galeana, San Felipe Tepatlan, Chiconcuautla, Zoquiapán y Zapotitlán de Méndez, y en la Sierra Negra: el municipio de Eloxochitlán; sólo a excepción de Chapulco, el resto de los municipios en los cuales la migración se considera como nula se encuentran ubicados en las zonas en las cuales la producción de cafetalera tiene lugar.

Así, la causa de que se encuentre poca presencia de migración internacional en las zonas cafetaleras responde, además de la marginación, a la variable pobreza<sup>11</sup>, ya que en los países productores de café los bajos precios y los nulos apoyos gubernamentales se han traducido en mayores niveles de pobreza y de fuentes de empleo bien remunerado<sup>12</sup>; y es que con la crisis de precios de la producción cafetalera surge también el fenómeno de la pauperización de los productores dedicados a este cultivo; ya que cuando no se pueden cubrir las necesidades más básicas, como pueden ser las de alimentación, vestido, etc., pensar en la migración internacional, como una estrategia que asegure la reproducción en el tiempo de la familia del productor cafetero, es objetivamente hablando imposible, dado lo costoso que resulta, en términos monetarios y de relaciones sociales (León, 2007. Mestries, 2006. *Cfr.* Velasco, 2007).

En este mismo sentido, León (2007) y Velasco (2007) plantea que no son las familias más pobres las que optan por migrar, dadas las escasas oportunidades de empleo y salario; por el contrario, son los integrantes de las familias “no tan pobres”, o las pertenecientes a lo que podría considerarse como la “clase media”, las que se deciden por la migración internacional, ya que los costos (pasaje, alimentos, “coyote”, etc.) suelen ser muy altos. Por ello será necesario revisar lo que acontece respecto a la variable pobreza<sup>13</sup>, en sus diferentes clasificaciones según la CONAPO.

De esta manera, los municipios en los cuales tiene lugar la producción cafetalera poseen una característica adicional: ser municipios en los cuales más del 50% de su población se encuentra viviendo en condiciones de pobreza alimentaria. Tal como se muestra en la figura 6. del total de municipios con más del 50% de su población viviendo en condiciones de pobreza alimentaria, es decir, 44 municipios, únicamente 9 de ellos no se encuentran ubicados en la zona cafetalera del estado de Puebla. Sin embargo, no todos los municipios que se dedican a la producción de café presentan la característica pobreza alimentaria; al menos no en la Sierra Norte de Puebla; adicionalmente, hay estudios que señalan que en las zonas indígenas, como en el norte del estado, nueve de cada 10 trabajadores reciben menos de 2 salarios mínimos “por lo que viven en condiciones de pobreza” (Pedrero, 2002). De aquí se desprende el por qué el fenómeno de la migración internacional no es una característica que se pueda considerar como propia de los municipios donde la producción cafetalera tiene lugar<sup>14</sup>.

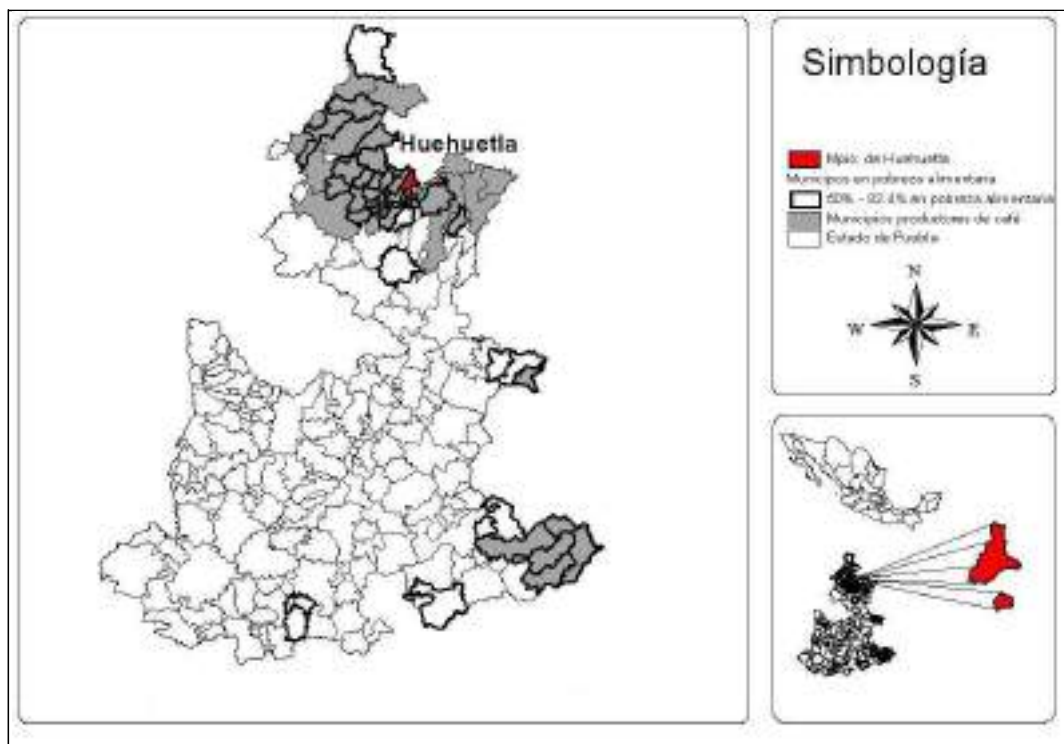
---

<sup>11</sup> “La sumisión de las sociedades urbanas a las exigencias de la expansión del mercado capitalista sustenta nuevas formas de polarización social que excluyen una proporción cada vez mayor de nuevas formas de polarización social que excluyen a una porción cada vez mayor de agricultores del acceso a la utilización de la tierra. Estos campesinos que quedaron empobrecidos o sin tierra alimentan la inmigración” (Amin, 2002).

<sup>12</sup> “El más reciente informe de la OCDE indica un fortalecimiento general del crecimiento económico de sus países miembros (muchos de ellos figuran entre los principales países importadores de café, como es el caso de Estados Unidos y Japón), a pesar de las turbulencias del mercado petrolero [...] Ese crecimiento económico en los principales países importadores de café contrasta con el aumento de la pobreza en los países exportadores, que sufren desde hace tanto tiempo la baja de los precios de sus exportaciones de café (OIC, 2005).

<sup>13</sup> Para Gordillo *et al* (2005), pese a la aplicación de una serie de reformas institucionales y políticas, de 1975 a 2000, la pobreza en el sector rural aumentó durante las últimas dos décadas. Adicionalmente, para inicios de la década de los noventa casi el 60% del total de los pobres del país se encuentran en las zonas rurales; mientras que de los hogares que se encuentran en el medio rural, 49% están en situación de pobreza y 24% en situación de indigencia.

<sup>14</sup> “Aun cuando tienen grandes carencias y por tanto suficientes motivos para dejar sus localidades de origen, enfrentan graves limitaciones para alejarse de ellas” (Hernández, 2006).



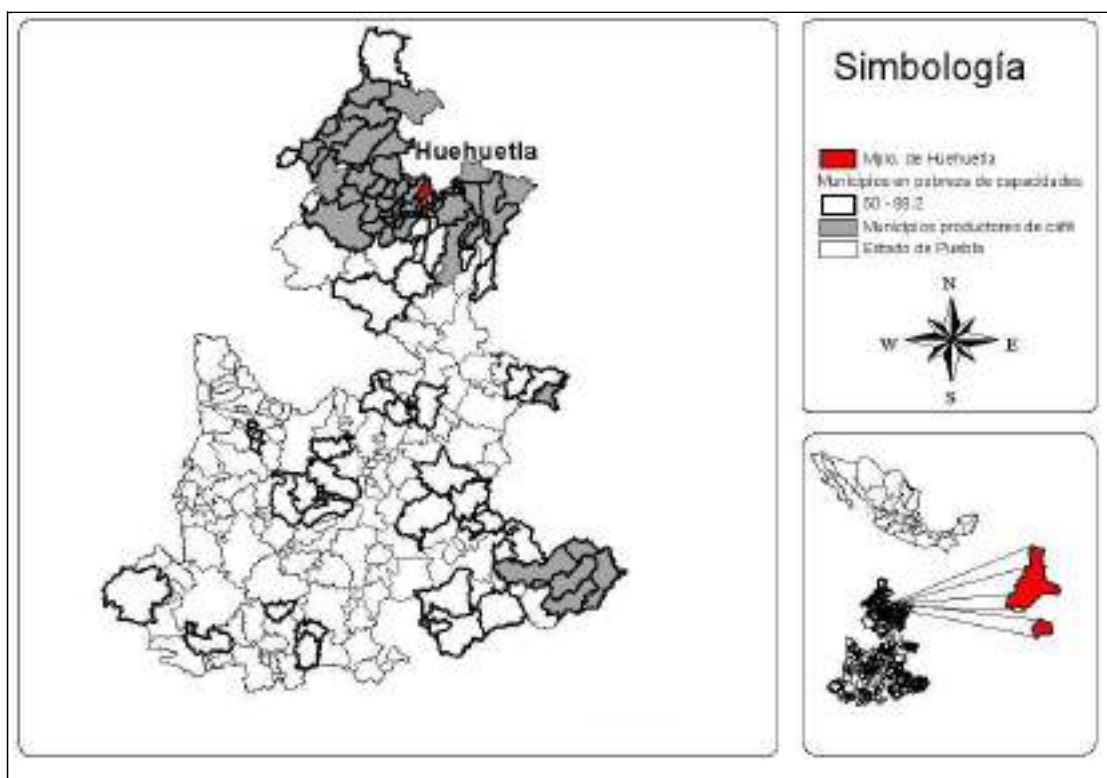
**Figura 6.** Relación de municipios productores de café y municipios en pobreza alimentaria<sup>15</sup>  
**Fuente:** Elaboración propia basado en datos de la CONAPO, 2000.

En suma, en función de lo mostrado en la figura anterior, el hecho de que un determinado segmento de la población, o del estado, se dedique a actividades relacionadas con la producción de café hasta el momento no se ha traducido en una situación en la cual el capital encuentre las condiciones apropiadas para su reproducción en escala ampliada. Por el contrario, los municipios en los cuales la producción cafetalera tiene una fuerte presencia son también aquellos que más padecen problemas relativos a la pobreza<sup>16</sup>, y que por lo tanto, encuentran mayores dificultades para practicar algún tipo de migración.

Tan sólo para 1998 en México, según el programa oficial de apoyo a la pobreza, Progresá, casi 60% de los hogares experimentaban de manera aguda la pobreza. De las localidades rurales, 75.2% se consideran de alta marginación, mientras que cuatro de cada diez niños viven en condiciones de pobreza en el campo. Por lo que la migración rural a fines de la década de los noventa, en consecuencia, se había incrementado claramente (Rubio, 2001).

<sup>15</sup> Para 1990, los productores en pobreza extrema, con hasta dos hectáreas de cafetos constituían el 75% del total de los cafecultores del país (Salinas, 2000).

<sup>16</sup> “Aun cuando los trabajadores tienen una gran necesidad de trabajo y de mejorar sus ingresos, su elevado grado de marginalidad, no les permite integrarse por sí mismos a este flujo por el elevado costo que tendría” (Hernández, 2006).



**Figura 7.** Relación de municipios productores de café y municipios en pobreza de capacidades  
**Fuente:** Elaboración propia basado en datos de la CONAPO, 2000.

Sin embargo, si se pasa al siguiente peldaño, en lo que concierne a la medición de la pobreza, que sería la pobreza de capacidades el panorama se torna diferente. Ya que a excepción de 5 municipios que conforman el núcleo de municipios productores de café en la Sierra Norte de Puebla, el resto se encuentra sumido en problemas de pobreza, aunque ahora de la llamada de capacidades. El resto de municipios productores de café, al igual que en el mapa donde se sobrepone el rasgo “pobreza alimentaria”, se encuentran por completo envueltos en problemas de pobreza de capacidades.

Si al mapa que identifica los municipios productores de café se le superpusiera el rasgo “pobreza de patrimonio”, todos los municipios dedicados a esta actividad agrícola, sin excepción, se encontrarían envueltos en este tipo de pobreza.

En este subconjunto de municipios con muy baja intensidad migratoria, es donde se encuentra ubicado el objeto de estudio de la presente investigación; de los 3, 023 hogares que existen en esta entidad, el 0.60% de los mismos (18 familias solamente) reportaron en el 2000 tener al menos un integrante de la familia que migró a los Estados Unidos (CONAPO, 2000); por lo que respecta al porcentaje de hogares que recibieron remesas, este hasta el momento se desconoce. Cabe señalar aquí que, durante la aplicación de los cuestionarios no se detectaron directamente casos en los cuales algún integrante de la familia, de algún productor encuestado, hubiese migrado a los Estados Unidos; así mismo, durante la estancia en la zona de estudio, y la permanencia en algunas de las localidades que conforman el municipio, no fue posible detectar casos en los cuales al menos un integrante de la familia hubiese migrado hacia el vecino país del norte.

Finalmente, se evidencia una situación en la que en los municipios productores de café el grueso de su población es indígena, marginado y pobre (Cfr. Pedrero, 2002); panorama social que se ha recrudecido a raíz de la crisis de la cafecultura mexicana.

## CONCLUSIONES

A la par de los efectos del proceso de acumulación de capital, que genera procesos de atracción-repulsión de la fuerza de trabajo y de la crisis agrícola por la que atraviesa el país, la crisis en los precios de la producción cafetalera ha generado procesos de expulsión de la fuerza de trabajo entre los integrantes de las familias campesinas indígenas productoras de café; cerca del 50% de las familias de los productores, tomadas como muestra, señalaron tener al menos un integrante de la misma que ha cambiado su lugar de residencia, aunque en la mitad de los casos que señalaron tener familiares migrantes hay entre 2 y 3 familiares que han migrado, motivado por la imposibilidad de sobrevivir a partir del cultivo del café.

Según la muestra tomada para este estudio, los procesos migratorios hacia el interior del país comienzan a mediados de la década de los setenta, y van en aumento hacia finales del siglo pasado; alcanzando puntos álgidos en las etapas de bajos precios del café (sobre todo después de 1989 en que la culminación del Convenio Internacional del Café impuso la liberación del mercado, lo que provocó la inundación del mercado y con ello de la caída del precio internacional), principalmente a los centros urbanos más populosos y geográficamente más cercanos a la región de estudio, que a su vez han constituido polos tradicionales de atracción para la población que migra internamente y para la mayoría de los grupos indígenas de México, entre los que resalta la etnia totonaca, tanto del estado de Puebla como de Veracruz. Los fenómenos migratorios como los que se presentan entre los totonacos de la Sierra Norte de Puebla (Ramírez, *et al.*, 2006), comparten las mismas causales, la crisis del café, que diversos procesos migratorios presentes en otras regiones y etnias (Granados, 2005. Hernández, 2006. Pedrero, 2002), tales como la región Cuicateca, en Oaxaca (Neri, 2004), que entre los mames de Chiapas (Peña, 2000), que los cafeticultores del centro de Veracruz (Mestrises, 2006).

Así, mientras persista esta situación de crisis, en la cual, a causa de los bajos precios pagados por el aromático, los ingresos de los productores se ven reducidos, y con ellos un aumento en los niveles de pobreza y marginación, continuará la desintegración de estas economías indígenas campesinas; al tiempo que los procesos de migración, tanto internos como fuera de las fronteras nacionales, se mantendrán como parte de las estrategias de reproducción de los campesinos indígenas del municipio de Huehuetla. Ya que si bien lo preponderante en cuanto al fenómeno migratorio en esta región es una migración al interior del país, ya comienzan a despuntar los desplazamientos hacia los Estados Unidos; ello debido a la imposibilidad de depender económicamente de la producción de café y de encontrar empleo bien remunerado en los centros urbanos. Por lo que mientras permanezcan estas condiciones el éxodo rural se mantendrá no ya como parte de un “proceso natural” del desarrollo de las economías de mercado, sino como una aberración de estas; ya que mientras otrora el desarrollo de ciertas ramas de la producción atraía fuerza de trabajo, tanto en el medio urbano como en el rural, la crisis que afecta a diversos sectores de la economía, entre ellas la cafeticultura, ahuyenta a amplios segmentos de la población que no encuentra las condiciones para su reproducción económica y social (Ramírez *et al.*, 2006). Pese a la crisis, existen alternativas que pueden ser explotadas, en conjunto con la producción cafetalera, en aras de contener este éxodo migratorio dado que el mercado cafetero ha presentado una enorme volatilidad en cuanto a los precios de referencia; por lo que no es necesario erradicar en su totalidad este cultivo. Entre ellas podemos destacar el desarrollo de procesos productivos como el café orgánico, “café amigable con la naturaleza, comercio justo, redes sociales de comercialización (Rivadeneira, 2006. Rivadeneira, 2008). Así como el ofrecimiento de servicios como el turismo rural, dada la riqueza de recursos naturales y paisajísticos de la zona; de igual forma, planteamos el desarrollo de pago por prestación de servicios ambientales. Experiencias organizativas, en torno al café orgánico, han sido ya puestas en marcha entre algunos productores de Huehuetla; el resultado inmediato de estos procesos se ven

reflejados en mejores precios, aunque estos podrías mejorarse de alcanzar los canales de comercialización adecuados (Becerril, 2008. Rivadeneira, 2008).

#### LITERATURA CITADA

- Amin, Samir. 2002. **Pobreza Mundial, Pauperización y Acumulación de Capital**, FORO MUNDIAL SOBRE LA REFORMA AGRARIA, Valencia, 5-8 Diciembre, www.fmra.org.
- Arizpe, Lourdes. 1985. **Campesinado y Migración**, Consejo Nacional de Fomento Educativo, México D. F.
- Becerril, Segura Noé. 2008. **Presidente de la Cooperativa “Tlangkasipi”, Chilocoayo**, Entrevista a Profundidad, mpio. de Huehuetla, Puebla.
- Calva, José Luís. 1988. **Los Campesinos y su Devenir en las Economías de Mercado**, ED. Siglo XXI, México D. F.
- Calva, José Luis. 2004. **Ajuste Estructural y TLCAN: Efectos en la Agricultura Mexicana y Reflexiones sobre el ALCA**, El Cotidiano, marzo-abril, año/vol. 19, número 124, UAM-Azcapotzalco, D. F., pp. 14-22.
- Chenaut, Victoria. 1995. **Aquellos que vuelan**. Historia de los pueblos indígenas de México, Los totonacos en el siglo XIX, ED. CIESAS-INI, México D. F.
- CONAPO, 2005. **Índices de Marginación**, <http://www.conapo.gob.mx>. Consulta en Internet: (8 de diciembre de 2007, 3:37 p. m.).
- CONAPO, 2000. **Puebla: indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por municipio**, <http://www.conapo.gob.mx>. Consulta en Internet: (3 de mayo de 2008, 12:56 a. m.).
- García, Martínez Bernardo. 2005. **Los Pueblos de la Sierra, El poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla hasta 1700**, El Colegio de México, 1ª. Ed. 1987, México D. F.
- Gordillo, De Anda Gustavo. Rodrigo Wagner. 2005. **Las Reformas Titubeantes**. El Campo Mexicano, 1975-2000, ECONOMÍAUnam vol. 2 núm. 5, México.
- Granados, Alcanzar José Aurelio. 2005. **Las Nuevas Zonas de atracción de Migrantes Indígenas de México, Investigaciones Geográficas**, diciembre-enero, Núm. 058, UNAM, D. F., México, pp. 140-147.
- Hernández, Trujillo José Manuel. 2006. **De la Miseria a la Pobreza** (análisis de las migraciones internas en México), Análisis Económico, Núm. 46, Vol. XXI, primer cuatrimestre de 2006, México D. F.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). 2000. **XII Censo de Población y Vivienda**, Tomo I, Puebla.
- León, Andrade Marilu. 2007. **La Migración en las Estrategias de Reproducción de los Grupos Domésticos en Cuacnopalan, Palmar de Bravo, Puebla**, Tesis de Maestría, Colegio de Postgraduados, Puebla, México.
- Lozano, Ascencio Fernando. 2001. **Nuevos Orígenes de la Migración Mexicana a los Estados Unidos: migrantes urbanos versus migrantes rurales**, Scripta Nova, Universidad de Barcelona, Núm. 94, agosto, Barcelona, España.
- Mestrises, Benquet, Francis. 2006. **Entre la Migración Internacional y la Diversificación de Cultivos**. Los pequeños productores de café en Veracruz, Revista Sociológica, enero-abril, año 21, núm. 60, UAM-Azcapotzalco, pp. 75-107, México, D. F.
- Mestrises, Benquet, Francis. 2005. **Migración Internacional y Campesinado Cafetalero en México: fases, circuitos y trayectorias migratorias**, Revista Análisis Económico, Núm. 46, Vol. XXI, primer cuatrimestre, UNAM, México.
- Neri, Contreras Arturo. 2004. **Migración, Globalización y Perspectiva Poblacional en la Zona Indígena Cuicateca, Oaxaca**, El Cotidiano, julio-agosto, año/vol. 20, Núm. 126, UAM, Azcapotzalco, D. F., México.

- Organización Internacional del Café. 2007. **Provisión de datos de países exportadores** (años de cosecha), Datos Históricos, consulta en Internet del día 12 de noviembre de 2007, 7:31 p. m.
- Organización Internacional del Café. 2005. **Panorama del Mercado del Café**, OIC, 93º periodo de sesiones, 18-20 de mayo 2005, Londres, Inglaterra.
- Pedrero, Nieto Mercedes. 2002. **Empleo en Zonas Indígenas, Papeles de población**, enero-marzo, número 031, UAEM, Toluca, México, pp. 117-162.
- Peña, Piña Joaquín. Ernesto Benito Salvatierra Izaba. Germán Martínez Velasco. Rosa Elva Zúñiga López. 2000. **Determinantes Socioeconómicos de la Migración Laboral: el caso de los indígenas mames de la Sierra Madre de Chiapas, México**, Papeles de población, enero-marzo, número 23, UAEM, Toluca, México, pp. 153-179.
- Pimienta, Lastra Rodrigo. 2006. **Los Procesos Migratorios en los Estados de la Región sureste de México, Análisis Económico**, Núm. 46, vol. XXI, Primer cuatrimestre, pp. 237-262.
- Ramírez, Valverde Benito. Adrian González Romo. 2006. **La migración Como Respuesta de los Campesinos ante la Crisis del Café: estudio en tres municipios del estado de Puebla**, Revista Ra'Ximhai, mayo-agosto, año/vol.2, Núm.2, UAIM, Mochichahui, El Fuerte, Sinaloa, pp. 319-341.
- Ramírez, Valverde Benito. Rosalio Valseca Rojas et al. 2003. **Cafeticultoras y Tenencia de la Tierra: otra historia de desigualdad en la Sierra Norte de Puebla**. In Martínez, Corona Beatriz. Rufino Díaz Cervantes (Coordinadores). *Mujeres rurales, Género, trabajo y transformaciones sociales*, Colegio de Postgraduados, Sistema Regional de Investigación Ignacio Zaragoza e Instituto Poblano de la Mujer, México.
- Rivadeneira, Pasquel Ignacio. 2008. **Presidente de la "Agencia de Desarrollo", Entrevista a Profundidad**, Cuetzalan, Puebla.
- Rivadeneira, Pasquel José Ignacio. Benito Ramírez Valverde. 2006. **El Comercio Local del Café a Raíz de su Crisis en la Sierra Norte de Puebla**, Revista Mexicana de Agronegocios, enero-junio, año/vol. X, número 018, Universidad Autónoma de la Laguna, Torreón, México.
- Rubio, Blanca. 2001. **Explotados y Excluidos, los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal**, ED. Plaza y Valdez, México D. F.
- Ruiz, Chiapetto Crecencio. 1999. **Población y Migraciones Rurales en México: hipótesis para otro siglo, Economía, Sociedad y Territorio**, julio-diciembre, Vol. II, número 6, El Colegio Mexiquense, A. C., Toluca, México, pp. 239-257.
- SAGARPA. 2008. **Servicio de Información y Estadística Agroalimentaria y Pesquera (SIAP)**, Anuario Estadístico de la Producción Agrícola.
- Salinas, Callejas Edmar. 2000. **Regulación y Desregulación en el Caso del Café, Análisis Económico**, Núm. 31, Vol. XV, primer semestre de 2000, UAM, Azcapotzalco, México D. F.
- Stédile, Joao Pedro. 2004. **El Dominio del Capital Sobre la Agricultura, En Comunidad Web de Movimientos Sociales** <http://www.movimientos.org/>, 19 de junio de 2004. Foro Mundial Sobre La Reforma Agraria, Valencia, 5-8 Diciembre, [www.fmra.org](http://www.fmra.org).
- Valdés, Luz María. 2003. **Los indios mexicanos en los censos del año 2000**, Instituto de Ciencias Jurídicas, UNAM, Serie Doctrina Jurídica, No. 164, México D. F., 1ª. ED.
- Velasco, Ortiz Laura. 2007. **Migraciones Indígenas a las Ciudades de México y Tijuana, Papeles de Población**, abril-junio, Núm. 052, UAEM, Toluca, México, pp. 184-209.

**Alejandro Ortega Hernández**

Profesor-investigador de la Universidad de Guanajuato, Sede Yuriria, Campus Irapuato-Salamanca; correo: a.ortega@ugto.mx

**Benito Ramírez Valverde**

Profesor Investigador Titular del Colegio de Postgraduados, Campus Puebla, México, correo: bramirez@colpos.mx<sup>2</sup>.

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL BAÑO DE TEMAZCAL EN DOS  
COMUNIDADES DE LA MIXTECA OAXAQUEÑA: SANTIAGO YOLOMECATL Y  
SAN ANDRÉS CHICAHUAXTLA

THE SOCIAL CONSTRUCTION OF BATH IN TWO COMMUNITIES TEMAZCAL  
OF THE MIXTECA REGION: SANTIAGO YOLOMECATL AND SAN ANDRES  
CHICAHUAXTLA

Alberto Valdés-Cobos<sup>1</sup>; Anayelit Cruz-Galicia<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Profesor-investigador del Departamento de Estudios Culturales, Demográficos y Políticos; Universidad de Guanajuato, Campus Celaya-Salvatierra. <sup>2</sup> Egresada de la Licenciatura en Desarrollo Regional y Administración de los Recursos Naturales; Centro Superior de Estudios Tecnológicos de Teposcolula (CESETT), Oaxaca.

---

RESUMEN

El baño de temazcal es un saber de raíces prehispánicas que se sigue practicando en comunidades rurales e indígenas de nuestro país. Los estudios realizados sobre el temazcal se han enfocado a sus formas de construcción y funcionamiento, sin embargo, los múltiples beneficios terapéuticos que el baño de temazcal otorga al cuerpo humano, y a las mujeres en particular, no han sido suficientemente documentados. En este caso se estudiaron dos comunidades de la mixteca oaxaqueña: Santiago Yolomecatl y San Andrés Chicahuaxtla. En dicho estudio se aplicó un cuestionario al 20 % de familias de cada una de las comunidades, un cuestionario a médicos alópatas y seis historias de vida a temazcaleras. Los resultados señalan una coincidencia entre pacientes y médicos de las poblaciones de estudio respecto a los usos medicinales del baño de temazcal: después de un parto y para dolores musculares, sin embargo, las temazcaleras entrevistadas señalan que las enfermedades que cura este baño son: anginas, gripa, reumas, cicatrices, dolores musculares, después de un parto y cólicos. Por su parte, los médicos apoyan la idea de conservar el baño de temazcal porque es un medio curativo para tratar enfermedades a través del vapor y la recuperación más rápida del cuerpo. El análisis constructivista de las respuestas recabadas en cuestionarios e historias de vida pone de manifiesto que los usos medicinales del temazcal, antes de ser reconocidos como tales atraviesan por un proceso de valoración, filtración y construcción social. Este proceso de aceptación, percepción y reconocimiento se da por medio de reglas de conocimiento, connotaciones ideológicas, normas y símbolos sociales.

**Palabras clave:** temazcal, mixteca oaxaqueña, análisis constructivista.

SUMMARY

The bathroom of temazcal is a knowledge of pre-Hispanic roots still practiced in rural and indigenous communities in our country. Studies on the temazcal have focused on its forms of construction and operation, however, the many therapeutic benefits temazcal bath attached to the human body, and women in particular, not have been sufficiently documented. In this case, two communities of the Oaxacan mixteca were studied: Santiago Yolomecatl and San Andrés Chicahuaxtla. In this study, a questionnaire was applied to 20 per cent of families in each of the communities, a questionnaire to allopathic doctors and six stories of life at temazcaleras. The results indicate a coincidence between patients and doctors in the study populations on the medicinal uses of the temazcal bath: after childbirth and for muscle aches, however, interviewed temazcaleras indicate diseases that cures this bath are: angina, flu, rheumatism, scars, muscle aches after childbirth and cramping. For its part, doctors support the idea of preserving the temazcal bath because it is a healing means to treat diseases through steam and faster recovery of the body. The constructivist analysis of the responses gathered in questionnaires and life stories shows that the medicinal uses of the temazcal, before being recognised as such go through a process of evaluation, filtration and social construction. This process of acceptance, perception and recognition occurs through rules of knowledge, ideological connotations, rules and social symbols.

**Keywords:** temazcal, Oaxacan mixteca, constructivist analysis.

INTRODUCCION

México es un país multiétnico, pluricultural y poseedor de tradiciones antiguas; en esta tierra, el conocimiento ancestral heredado de generación en generación ha mantenido la vigencia de prácticas y rituales prehispánicos como el baño de temazcal.

Recibido: 11 de septiembre de 2012. Aceptado: 20 de diciembre de 2012.

Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 9(1): 187-200.

---

<sup>1</sup> Profesor-investigador del Departamento de Estudios Culturales, Demográficos y Políticos; Universidad de Guanajuato, Campus Celaya-Salvatierra.

<sup>2</sup> Egresada de la Licenciatura en Desarrollo Regional y Administración de los Recursos Naturales; Centro Superior de Estudios Tecnológicos de Teposcolula (CESETT), Oaxaca.

Una tradición significativa que representa un conjunto de simbolismos que nos remiten una y otra vez a la cosmovisión antigua. En la época precolombina fue empleado en el Anáhuac y en el resto de Mesoamérica; en el norte y en algunos lugares del sur del continente; el baño de vapor se utilizaba diariamente o se aprovechaba con mucha frecuencia tanto para finalidades higiénicas como para propósitos terapéuticos y como lugar de descanso, relajación y bienestar, finalmente, por ser una institución ceremonial de mucha importancia (Lillo, 1994).

El baño de temazcal se encuentra distribuido en 24 grupos étnicos, en 14 estados del país. Se le conoce como *chuj* en lengua mame; en matlatzincas, *in pite*; en totonacos, *sa 'ga*; en tzeltal, *pus*; en mixteco *kuchi nde i' ni''* y en triqui *gu'hua`a*. Sin lugar a dudas, la práctica del baño en temazcal es una costumbre del México antiguo que ha mostrado gran persistencia. Este elemento cultural ha sido estudiado por historiadores, arqueólogos, antropólogos y últimamente ha llamado la atención de los profesionales de la medicina y de los "neocuranderos". Sin embargo, casi todos los estudios conocidos han resaltado sus características constructivas, medicinales y terapéuticas, dejando de lado otras funciones importantes cumplidas por el temazcal como por ejemplo, los rituales previos (cantos, oraciones, rezos, entre otros) del temazcal. Este hecho que no es fortuito ha oscurecido su estudio de forma integral y simplificado su importancia en la vida de los grupos mesoamericanos.

El baño de temazcal es un saber médico-terapéutico practicado por comunidades campesinas e indígenas de nuestro país; es una actividad que proporciona bienestar a personas de diferente condición socioeconómica. Los estudios realizados sobre el temazcal se han enfocado a sus formas de construcción y funcionamiento, sin embargo, los múltiples beneficios que el baño de temazcal otorga al cuerpo humano, y a las mujeres en particular, no han sido suficientemente documentados en las comunidades de la mixteca oaxaqueña, además, de que algunos enfoques de las ciencias sociales (como el *constructivismo social*) han brillado por su ausencia en el análisis de esta práctica común a lo largo y ancho del México rural.

Las comunidades indígenas del estado de Oaxaca están sometidas a un proceso de transformación cultural y socio-económica constantes: siguen sumergidas en la pobreza y en una creciente pérdida de sus identidades. En muchas regiones del estado los indicadores en su calidad de vida son desfavorables: presentan desnutrición, vivienda inadecuada, falta de saneamiento, y alta marginación con respecto al acceso de los servicios de salud. La medicina tradicional sigue teniendo una fuerte presencia como recurso accesible y a la mano de las comunidades campesinas e indígenas. Sin embargo, poco o nada se ha hecho para explorar, investigar o recuperar ese tipo de saberes, sobre todo en la mixteca oaxaqueña, donde se carece de estudios que aborden los múltiples beneficios del baño de temazcal. De ahí la importancia de este trabajo de investigación, el cual se suma a los esfuerzos institucionales que otras dependencias del estado de Oaxaca (Unidad de Desarrollo Intercultural y Medicina Tradicional de los Servicios de Salud de Oaxaca, por ejemplo) están realizando para rescatar y refuncionalizar el baño de temazcal: saber ancestral, institución sanitaria y riqueza cultural al servicio de las nuevas generaciones de oaxaqueños.

Cabe destacar que este trabajo de investigación se llevó a cabo en 2009. La hipótesis que lo orientó fue la siguiente: el baño de temazcal presenta diferencias importantes entre Santiago Yolomécatl (municipio mixteco) y San Andrés Chicahuaxtla (agencia municipal triqui) respecto a la estructura física, rituales y beneficios curativos, de acuerdo a los procesos de construcción social de tres actores sociales clave: pacientes, médicos y temazcaleros. Los objetivos que acompañan a este trabajo son los siguientes: a) caracterizar físicamente la ubicación, los materiales, la construcción, los rituales y usos de las hierbas medicinales en el baño de temazcal de las dos comunidades de estudio; b) analizar las representaciones sociales del baño de temazcal de Santiago Yolomecatl y San Andrés Chicahuaxtla con base a la aplicación de cuestionarios a una muestra representativa del 20 % de sus poblaciones respectivas (que en este caso representamos como pacientes); y c) interpretar el proceso de construcción social de la práctica del baño de temazcal desde el punto de vista de pacientes, médicos y temazcaleros (as).

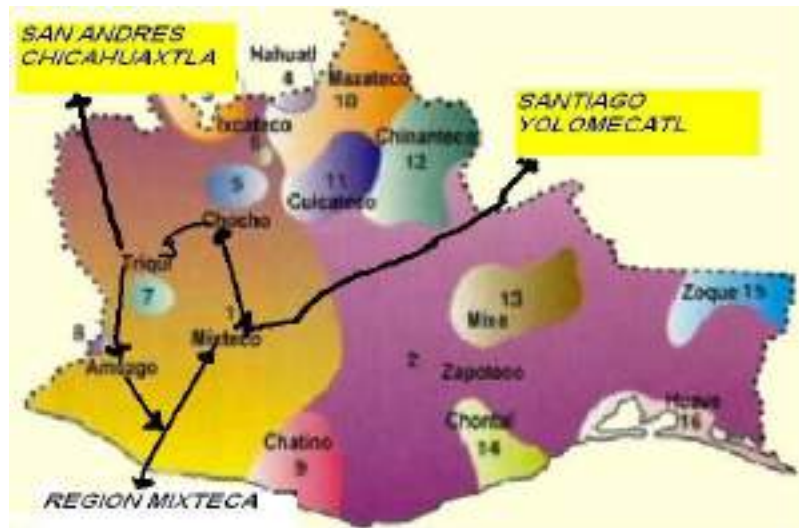
## MATERIALES Y METODOS

Oaxaca está conformada por ocho regiones que por su extensión territorial se ordenan de la siguiente manera: Istmo, Mixteca, Sierra Sur, Costa, Sierra Norte, Valles Centrales, Tuxtepec o Papaloapan y Cañada. Los grupos étnicos que se encuentran en el estado son 16: amusgo, chatino, chinanteco, chocho, chontal, cuicateco, huave, ixcateco, mazateco, mixe, mixteco, náhuatl, triqui, zapoteco, zoque y popoloca.



**Figura 1.** Ubicación de la región mixteca en el estado de Oaxaca.

**Fuente:** [http:// www.cdi.gob.mx/monografias/.html](http://www.cdi.gob.mx/monografias/.html)



**Figura 2.** Localización de Santiago Yolomecatl y San Andrés Chicahuaxtla

**Fuente:** [http:// www.cdi.gob.mx/monografias/.html](http://www.cdi.gob.mx/monografias/.html)

La presencia de los grupos étnicos permite al estado contar con una riqueza cultural, costumbres y tradiciones, conservadas hasta la fecha, sin embargo, casi en su totalidad, persiste el rezago, la marginación y la pobreza en sus 4,031 localidades de 30% y más hablantes de lengua indígena, ubicadas en 379 municipios. La mixteca se localiza en la parte noroeste de la capital del estado, colinda al norte con el estado de Puebla, al oeste con Guerrero, al sur y sureste con los distritos de Putla de Guerrero y Sola de Vega, pertenecientes a la región de la sierra sur, Zaachila y Etla, ambos correspondientes a la región de los valles centrales, Cuicatlan

y Teotitlan, que conforman la región de la cañada y triquis, en la zona de Juxtlahuaca, conformando así, un panorama pluriétnico, cada uno con su propia lengua, costumbres y tradiciones. La mixteca está compuesta por los distritos de Silacayoapan, Huajuapan, Coixtlahuaca, Juxtlahuaca, Teposcolula y parte de Tlaxiaco, la mixteca baja tiene dos cabeceras distritales es: Silacayoapan y Huajuapan.

El territorio del grupo etnolingüístico mixteco ocupa en Oaxaca una superficie de 18 759 kilómetros cuadrados. La región mixteca, al igual que otras de las ocho regiones en que se ha dividido el estado de Oaxaca, es pluriétnica. En ella conviven, junto con los mixtecos, los chocos, los ixcatecos, los triquis, los tacuates, los amuzgos y los “morenos” de la costa. La tradicional delimitación geográfica separa la Mixteca en Alta, Baja y de la Costa, que son espacios de gran diversidad ecológica y con un panorama económico y social heterogéneo. En este variado espacio geográfico habitan agricultores de clima frío, templado y cálido, pescadores, pastores de cabras, jornaleros migrantes, artesanos, comerciantes y un creciente sector de prestadores de servicios. En las últimas décadas un número significativo de mixtecos ha accedido a la condición de profesores de escuela y muchos incluso a profesiones universitarias. La principal actividades socioeconómica en la mixteca es la actividad agrícola, organizada bajo tres regímenes de propiedad de la tierra (ejidal, privada y comunal), gira en torno al cultivo básico del maíz asociado con el frijol, el haba y la calabaza; secundariamente se siembran en forma separada el frijol, el trigo, la cebada, el alpiste, cuyo cultivo se ha iniciado en algunos de los lugares de las mixtecas alta y baja. La agricultura los mixtecos son principalmente agricultores de milpa, aunque realizan otras actividades productivas. Todos los pasos del proceso agrícola del maíz están ritualizados (Bartolomé, 2008:73).

Dentro de la región mixteca se encuentra el grupo étnico triqui que se sitúa en el oeste del estado, cerca de los límites con Guerrero y se asienta entre el distrito político territorial de Juxtlahuaca, Tlaxiaco y Putla, a los cuales pertenecen sus escasas agencias municipales con sus rancherías y parajes. La región comprende dos zonas: la baja, cuya cabecera es San Juan Cópala y se extiende desde las cañadas de Juxtlahuaca hasta el valle de Putla; y la alta, con cabecera en San Andrés Chicahuaxtla. Si bien la región incluye porciones de la mixteca alta y de la baja, no conviven en ella grupos mixtecos o mestizos ni tampoco existen etnias de otras áreas, debido al tipo de tenencia comunal de la tierra y a su propia organización social.

Al hablar de la mixteca se tienen que desmontar varias imágenes simplistas de una región heterogénea y compleja, porque si bien es cierto que está caracterizada por presentar altos niveles de marginación y pobreza, también es rica en recursos naturales, culturales e históricos, ya que posee una gran diversidad botánica endémica, ruinas arqueológicas, iglesias dominicas, fiestas patronales, danzas, lengua, música, herbolaria, gastronomía y una rica vida simbólica sincrética. Sin embargo, la otrora prospera mixteca, actualmente es una de las mayores zonas de expulsión laboral del estado.

*Santiago Yolomecatl.* Yolomécatl significa "lugar de dos corazones" proviene de las voces *yolotl*- corazón, *ome*- dos y *can*-lugar. El municipio de Santiago Yolomécatl, pertenece a la región mixteca alta del Estado de Oaxaca, se encuentra en la parte noroeste del Estado. Se ubica en las siguientes coordenadas 97° 31' longitud oeste, 17° 28', latitud norte y una altura de 2080 m.s.n.m. (INEGI, 2005). La mayor parte de su población se dedica a las labores del campo entre las que destaca el cultivo del maíz, el frijol y el trigo; en la ganadería se distinguen algunas cabezas de ganado vacuno, bovino, ovino y porcino. El comercio de este municipio se realiza en domingos o “día de tianguis”. Los servicios de salud con que cuenta el municipio son el centro de salud rural, consultorios generales y dentistas. Santiago Yolomecatl es un municipio que con el paso del tiempo ha ido perdiendo sus raíces mixtecas, a tal grado que la lengua mixteca o sus hablantes han desaparecido, convirtiéndose prácticamente en un municipio mestizo.

*San Andrés Chicahuaxtla.* Esta agencia municipal triqui se localiza al occidente del estado de Oaxaca, está situada en el municipio de Putla Villa de Guerrero, y tiene 2,723 m.s.n.m. La etnia

triqui comprende dos zonas: la baja, cuya cabecera es San Juan Cópala; y la alta, con cabecera en San Andrés Chicahuaxtla. La agricultura es la actividad predominante, donde destacan los cultivos de maíz, frijol, haba y calabaza. La actividad pecuaria se sustenta en la cría y cuidado de animales como el chivo, el borrego y la gallina criolla. Mientras que su artesanía se ve reflejada en la confección y conservación de sus trajes tradicionales, lo que le permite subsistir como una comunidad productora de artesanías típicas. San Andrés Chicahuaxtla se rige por un sistema de gobierno de usos y costumbres. Con respecto al tema que ocupa a este trabajo debe señalarse lo siguiente: en caso de enfermedad se recurre a los curanderos tradicionales, reconocidos en la región por sus amplios conocimientos de las plantas medicinales y de la naturaleza humana. Cuando se trata de enfermedades que ellos no pueden curar, recurren a los médicos alópatas de las ciudades cercanas. Aunque existe el Centro de Salud (Hernández y Ramos, 2006).

En otro orden de ideas, el proceso salud-enfermedad es un proceso biológico y sociocultural que ha acompañado a las sociedades humanas en su devenir histórico. En un primer momento la modernidad (a través de la medicina) hizo de la salud y la enfermedad objeto de atención exclusivo del modelo biomédico occidental, desdeñando el estudio de los aspectos socioculturales que rodean al proceso salud-enfermedad, así como el saber y las “prácticas médicas” de curanderos y chamanes. Sin embargo, los cambios demográficos, culturales y paradigmáticos experimentados en el siglo pasado, así como la “crisis del paradigma científico”, llevo al “auge rescatasta” del saber tradicional representado por curanderos, chamanes y temazcaleros.

El examen del uso del baño de temazcal para la curación de diferentes enfermedades y padecimientos somáticos (en tanto que práctica y saber popular), es objeto de estudio de una diversidad de disciplinas como la antropología cultural, la sociología de la cultura, la sociología del conocimiento y la sociología de la medicina. La especificidad del baño de temazcal como “cultura popular”, “conocimiento” y “solución a problemas de postparto” en las comunidades rurales de nuestro país, por ejemplo, amerita el abordaje de distintas disciplinas en el escrutinio de una misma práctica social.

La *sociología de la medicina*, por ejemplo, trata temas como la organización, las relaciones de rol, normas, valores y creencias de la práctica médica como una forma de conducta humana (Cockerham, 2002:15). Los sociólogos de la medicina exploran una diversidad de influencias culturales y ambientales que inciden en la enfermedad y la salud de las personas; además de hacer énfasis en el estudio de la profesión médica de las sociedades modernas, los sociólogos de la medicina también prestan atención a las medicinas alternativas, y al papel que juegan los chamanes o curanderos de distintas culturas en el tratamiento de enfermedades somático-espirituales.

En los últimos años el enfoque “científico” de la medicina occidental ha sido puesto en entredicho por una serie de *medicinas alternativas*, nuevos enfoques a la medicina que se caracterizan por poner un mayor énfasis en la prevención de enfermedades, y por prestar una mayor atención al entorno del individuo, tanto física como social (Plummer y Macionis, 1999: 542). Dentro de las medicinas alternativas se incluyen la homeopatía, la acupuntura y el baño de temazcal.

Ahora bien, ¿Qué métodos y/o técnicas acompañaron a este trabajo de investigación en la mixteca oaxaqueña? Para llevar a cabo el análisis sociocultural de las medicinas alternativas como el baño de temazcal en la mixteca oaxaqueña, los científicos sociales se valen de paradigmas teórico-metodológicos como la teoría de sistemas, el funcionalismo, la teoría del conflicto, la perspectiva de género y el constructivismo social, entre otros. Se ha dicho que la elección del marco teórico condiciona la elección de los métodos de investigación. En ese sentido, el enfoque de la “sociología cualitativa” ha desarrollado numerosas estrategias metodológicas; por ejemplo, los investigadores cualitativos han hecho estudios de *observación*

*participante, entrevistas a profundidad, historias de vida* y grupos de discusión, han construido biografías y analizado relatos personales (Schwartz y Jacobs, 2003). Muchos de estos métodos utilizados para “reconstruir la realidad social” han sido enmarcados dentro de esquemas teóricos como el interaccionismo simbólico, la etnometodología y el constructivismo social.

De acuerdo a Peter Berger y Thomas Luckmann (2003), “la realidad se construye socialmente”, y la sociología debe analizar los procesos por los cuales se produce esto. Los términos clave de dicha tesis son “realidad y conocimiento”. La *realidad* la definen como una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición (no podemos hacerlos desaparecer), y el *conocimiento* como la certidumbre de que los fenómenos son reales y de que poseen características específicas (Berger y Luckmann, 2003: 11). El constructivismo social analiza los distintos significados asociados al proceso salud-enfermedad.

El constructivismo social examina aspectos como las visiones cotidianas de la gente sobre la enfermedad, las connotaciones ideológicas que los médicos y el resto del personal sanitario adscriben a las distintas enfermedades, o el proceso de construcción y aplicación del conocimiento médico. El constructivismo social investiga un amplio margen de cuestiones como la construcción social de la enfermedad, la organización social del conocimiento médico, la construcción social del conocimiento médico, la organización social de la enfermedad, la consciencia de la enfermedad y los procesos de medicalización (Plummer y Macionis, 1999: 543-545). Lo que *es real* para un curandero triqui o mixteco puede no lo sea para un médico alópata. Lo que *define* como enfermedad el temazcalero puede que no coincida con el diagnóstico del médico. El *conocimiento del parto* que tiene una partera tradicional difiere del que tiene un ginecólogo. Es decir, *la realidad, el conocimiento y el saber sobre los usos medicinales del baño de temazcal*, por ejemplo, se construye socialmente por quienes “reconocen”, “niegan” o “ponen en entredicho” los beneficios del baño de temazcal.

Para llevar a cabo esta investigación se aplicó, en primer lugar, un cuestionario de 10 preguntas a una muestra representativa del 20 % del total de las familias de Santiago Yolomecatl y San Andrés Chicahuaxtla con la finalidad de comparar sus respuestas sobre las bondades del uso de temazcal. Después se entrevistaron a médicos residentes de cada una de las comunidades de estudio para conocer y evaluar “sus puntos de vista” sobre la práctica del baño de temazcal. En seguida se hicieron seis historias de vida de 30 preguntas a los (as) temazcaleros (as), como puede observarse en la siguiente página; además de la “observación participante” para identificar los materiales utilizados y rituales asociados al baño de temazcal en ambas comunidades.

Batería de preguntas que integran las historias de vida a los (as) temascaleros (as).

- 1) ¿Qué es el temazcal?
- 2) ¿Para qué sirve el temazcal?
- 3) ¿Se realiza algún tipo de ritual previo?
- 4) ¿Qué tipo de personas pueden o no pueden entrar al temazcal?
- 5) ¿Cuántas personas se permiten que ingresen al temazcal?
- 6) ¿Esta práctica se realiza con regularidad?
- 7) ¿Qué beneficios obtienen las personas con el baño de temazcal?
- 8) ¿En qué circunstancias recomienda el baño de temazcal?
- 9) ¿Existe alguna edad mínima para ingresar al temazcal?
- 10) ¿Qué opinión tiene respecto al temazcal como auxiliar en el embarazo, parto, puerperio?
- 11) ¿Ha tenido experiencias con embarazadas que utilicen el temazcal?
- 12) ¿Cómo fue que comenzó a utilizar el baño de temazcal?
- 13) ¿Con qué material se construye y qué medidas debe tener el baño de temazcal?
- 14) ¿Quién lo construye: a) el albañil; b) el temazcalero?
- 15) ¿Qué forma tiene el baño de temazcal?
- 16) ¿En qué área de su casa tiene ubicado su temazcal y por qué?
- 17) ¿Cómo se prepara el baño de temazcal y en qué tiempo se calienta el baño?

- 18) ¿A qué temperatura debe estar preparado el baño de temazcal?
- 19) ¿Qué materiales se utilizan para bañar a una persona en el temazcal?
- 20) ¿Qué tiempo utiliza o recomienda para bañar a las personas en el temazcal?
- 21) ¿Cómo y cuánto cobra por su trabajo?
- 22) ¿Cómo acostumbran a bañarse dentro del temazcal?
- 23) ¿Qué plantas medicinales se utilizan antes y después del temazcal?
- 24) ¿Por qué se utilizan dichas plantas?
- 25) ¿Qué plantas se usan para curaciones después del parto?
- 26) ¿Qué tipos de plantas utiliza para las diferentes enfermedades?
- 27) ¿Qué recomendaciones da a las personas antes de entrar al temazcal?
- 28) ¿Qué enfermedades se curan con el baño de temazcal?
- 29) ¿Cuántos baños se dan antes y después del parto en mujeres?
- 30) ¿Cuántos baños se le dan a una persona que padece alguna enfermedad?

## RESULTADOS Y DISCUSION

### La construcción social del baño de temazcal en pacientes

El “baño de vapor” o “baño de temazcal” se define en Santiago Yolomécatl y San Andrés Chicahuaxtla como un espacio totalmente cerrado donde a partir del calentamiento de piedras se saca el vapor, se inhala y se usa para liberar las tensiones corporales; es curativo y terapéutico como medicina natural para el beneficio de la salud de las personas; en ambas localidades se sigue esta tradición.

En los cuestionarios se menciona que el baño de vapor en San Andrés Chicahuaxtla se construye a partir de varitas en forma de arco al igual que la hornilla, con la diferencia de que se utilizan piedras en forma de triángulo en la parte de adentro, en la cual está el fuego y este lo cubren con petates y cobijas para mantener el calor. El baño de temazcal en Santiago Yolomécatl tiene la forma de una casa con una puerta pequeña, construida con adobe, piedra de “endique” y lodo en forma cuadrada o rectangular y el techo es de madera. En Santiago Yolomécatl se recurre al temazcal por recomendación de familiares: después del parto, por frialdad, dolores musculares, falseaduras, sobrepeso o insomnio, así como por relajamiento del cuerpo, cansancio, nervios (estrés); ayuda a bajar de peso, así mismo ha sido recomendado por los médicos de esta comunidad por problemas de reumatoide y después de un parto.

El baño de temazcal tiene un costo de \$50 a \$100, (donde se lleva la leña de ocote o encino; hierbas de chichicaxtle, dependiendo de la planta medicinal que necesite cada paciente), también se cobra de \$150 a \$200 sin que pongan el material que necesita la temazcalera y puede que no les cobre a sus amistades; mientras que en San Andrés Chicahuaxtla se concurre por costumbre, ya que se tiene la creencia de que el baño de vapor es bueno para dolores musculares, estrés, dolor de cintura, inflamación de pies, de vientre y después de un parto, también favorece el relajamiento del cuerpo, hidrata la piel, cicatriza la varicela, el sarampión y el acné.

Los entrevistados destacan que los médicos los invitan a que asistan al temazcal porque mejora la circulación de la sangre y para después de un parto; en San Andrés Chicahuaxtla, el baño de vapor no tiene ningún costo porque están acostumbrados a invitar a su familia y a convivir con ellos ya que cada quien tiene su baño o a veces es voluntario por la que pueden llevar refrescos o aportar económicamente.

En Santiago Yolomécatl las personas entrevistadas conocen del baño de temazcal y las personas que asisten regularmente son mujeres, le siguen los hombres, las personas mayores (ancianos), los niños y jóvenes. En San Andrés Chicahuaxtla las personas entrevistadas señalan que conocen a pacientes que acuden al baño de vapor, principalmente las mujeres, enseguida los hombres, y finalmente niños y jóvenes. Asimismo, se menciona que es importante conservar la tradición porque es un método curativo e interesante para que se conozca y conserve un recurso

valioso de su cultura, sobre todo en las nuevas generaciones de niños y jóvenes triquis. En San Andrés Chicahuaxtla se opina que es parte de su cultura que están acostumbrados a utilizar y porque es una herencia que heredaron de sus ancestros y que se debe transmitir de generación en generación.

### **La construcción social del baño de temazcal en los médicos**

En la comunidad de Santiago Yolomecatl se encontró que los médicos han oído hablar sobre el baño de temazcal por lo que lo definen como un espacio diseñado para provocar vapor y a través del calor desintoxicar el organismo, eliminar toxinas, estimular y reactivar el cuerpo con el apoyo de hierbas como el chichicaxle; esta práctica se utiliza como hidroterapia para pacientes que sufren de alguna discapacidad. Las razones por las que se recurre al temazcal es porque sirve como antioxidante y relajante muscular, así como para curar ciertas enfermedades: estrés, obesidad, prevenir artritis reumatoide, enfermedades dermatológicas (acné, envejecimiento) y en la rehabilitación, previene enfermedades como la diabetes y la hipertensión arterial. A juicio de los médicos entrevistados, este baño también tiene ciertas ventajas: hidrata la piel, elimina toxinas, relaja el cuerpo, flexibiliza las articulaciones y tendones, regenera la piel, estimula la producción de la leche en la mujer. En Santiago Yolomecatl la mayoría de las personas recurre al temazcal, especialmente las mujeres que acaban de tener a sus hijos.

Los médicos recomiendan el baño a sus pacientes porque favorece una recuperación rápida del cuerpo y previene enfermedades del cuerpo y la mente. La consideran como una rama de la medicina alternativa, como las hierbas y los masajes, la cual va de la mano con la medicina alópata: tal vez en el futuro sea más eficiente la medicina natural que la farmacéutica, en este caso puede funcionar como terapia.

Una razón por la que consideran importante conservarla es porque forma parte de la cultura mexicana, principalmente en las áreas rurales; además, de tener un bajo costo, ya que es un tratamiento que han utilizado los antepasados. Los médicos de San Andrés Chicahuaxtla reconocen en el baño de temazcal una rutina terapéutica y tradicional utilizada en el medio indígena de las áreas rurales, especialmente en el estado de Oaxaca para tratar varios padecimientos.

De acuerdo a los médicos, uno de los motivos porque se ha acude al “baño de vapor” es por higiene, después del parto en las mujeres y padecimiento musculo-esqueléticos. Los médicos mencionan que favorece las funciones fisiológicas del organismo así como muchas convalecencias, ayuda a curar el estrés, el periodo posparto, la artero esclerosis (inflamación en las reumas, articulaciones), dermatológicas (acné), gripa, reumatismo, artritis, frialdad, fracturas y diarrea, del mismo modo los beneficios que se obtienen es porque mejora la circulación de la sangre, elimina toxinas, relaja el cuerpo, hidrata la piel, cicatriza la varicela y el sarampión. Desde hace tiempo los médicos reconocen que las personas asisten al baño de vapor, pero señalan que hasta el momento no se conoce ningún estudio que hable sobre los beneficios del baño de temazcal, sin embargo, lo recomiendan a sus pacientes por todos sus beneficios terapéuticos: siempre y cuando este bajo vigilancia médica. Conciben la medicina alternativa como una ciencia que estudia los productos naturales y como conjunto de técnicas utilizadas para el problema de esta población. En San Andrés Chicahuaxtla es importante seguir la tradición del baño de vapor por ser parte de la cultura y un recurso natural que beneficia a la población y para que los niños se interesen en conocerla.

### **La construcción social del baño de temazcal en temazcaleros**

En la comunidad de Santiago Yolomecatl existen tres personas que se dedican a practicar el temazcal por herencia de sus padres. Y no son precisamente hombres, sino mujeres “temazcaleras”, quienes lo utilizan como un lugar sagrado del parto; lo definen como algo que cura todo lo frío que se tiene en el cuerpo y que sirve para mejorar la salud de las personas. En esta práctica no se acostumbra algún tipo de ritual previo.

Las temazcaleras consideran que las personas pueden entrar al temazcal sin importar la edad: desde recién nacidos (8 días después de haber nacido), jóvenes, señoras, profesionistas y personas mayores; no permiten la entrada a personas que sufren del corazón, presión alta, asma o a personas que toman medicamentos.

Las temazcaleras de Santiago Yolomécatl también mencionan que los pacientes acuden al baño de temazcal en las vacaciones y que es bueno para el relajamiento del cuerpo, cicatriza la varicela, el sarampión, quita el paño, ayuda a bajar de peso y abre los poros; pero lo recomiendan especialmente para la frialdad del cuerpo, después de una operación, una herida, el cansancio o un parto, y para curar enfermedades como las anginas, las gripas, las reumas, el dolor de cuerpo o de espalda, la diarrea, los cólicos o la tos.

En Santiago Yolomecatl, el temazcal lo construye un albañil y el material que utiliza son piedras de endique, adobe, madera y lodo; tiene una forma de una casa con una puerta pequeña de manera rectangular, así como también el temazcal y la hornilla. Comúnmente las medidas que tiene el temazcal son aproximadamente de 2 m. de largo x 1.50 m. a 1.80 m. de ancho y entre 80 cm. a 1 metro de alto; la hornilla mide 1m. a 1.20 m. de largo x 50 cm. de ancho, y de alto entre 60 cm. a 85 cm, la puerta mide 85 cm de alto x 70 cm de ancho; el temazcal lo se ubica preferentemente al frente del patio porque es más fácil de adquirir los materiales que ocupan. En la parte de la hornilla se le agregan la leña de ocote, encino o enebro, entre 3/4 de leña de una carga (20-30 leñas) y se deja que se queme hasta quedar totalmente en brasas en un tiempo aproximado de 2 horas.; finalmente se tapa la hornilla con el lodo mojado y endique; en la parte del piso se cubre con petates para que posteriormente entren la temazcalera y los pacientes, de dos a tres personas totalmente desnudos; una vez estando adentro se tapan la puerta con cobijas y petates; la temazcalera les rocía agua a las piedras para que salga el vapor y lo jale con la planta de elite hacia el cuerpo de la persona para que comience dando pequeños golpecitos de la cabeza hacia los pies cuando esta bocabajo; después se realiza el mismo procedimiento para cuando el paciente está en posición bocarriba; también puede ser donde el paciente considere que siente más dolor en el cuerpo para que le pase las hojas jalando el vapor; posteriormente los pacientes salen del temazcal y descansan cinco minutos, vuelven a entrar dos veces y se repite el mismo procedimiento. La temperatura que manejan para entrar depende de las personas porque no todos acostumbran bañarse a una temperatura alta (entre 60 u 80 grados).

El baño de temazcal se recomienda media hora en las tres veces que se entra en un mismo día; para el caso del parto se recomiendan de cuatro a cinco cada tercer día; para una persona enferma son tres baños cada tercer día. Los materiales que se utilizan en el baño de temazcal son las plantas medicinales (elite y chamizo de monte), agua fría (20 litros de agua), cazuela de barro y jícara. Las plantas que se usan antes de entrar al temazcal son el chichicaxtle, la paletaria y la ruda: se revuelven con alcohol y aguardiente para untarlo al cuerpo, pero estas plantas se recomiendan en caso de que el paciente este estresado. Las sugerencias que hacen las temazcaleras a los pacientes antes de entrar al temazcal son las siguientes: bañarse con agua tibia, llevar cobijas o sabanas para que se cubran después de salir del temazcal, una toalla para que se tapen la cara y tomar agua. En Santiago Yolomecatl, se concibe al baño de temazcal como una costumbre de los antepasados, no se venera a ningún santo o divinidad; anteriormente los antepasados acostumbraban o tenían la creencia de venerar al dios del temazcal.

De acuerdo a las "Historias de vida" de las tres temazcaleras de San Andrés Chicahuaxtla entrevistadas, se destaca que comenzaron a manejar este baño porque se los inculcaron sus familiares; lo conocen como baño de vapor, una forma por la cual se curan diferentes enfermedades: fractura, gripa, después del parto, dolor de hueso, espalda y pies. Es preciso señalar que no realizan ningún tipo de ritual antes de que los pacientes entren al baño de vapor, en caso de que se trate de un parto se ponen siete pedazos de copal en un plato dentro del baño, las invitan a comer frijol, les dan tepache y dos vasos de aguardiente; posteriormente, al terminar entran al baño de vapor la temazcalera, la mujer embarazada y sus familiares.

En este baño acuden personas de diferentes edades y pueden entrar de dos en dos: mujeres, hombres, personas mayores personas y diabéticos, sin embargo, no permiten la entrada a personas que sufren del corazón o presión alta. Las temazcaleras han tenido experiencia con mujeres embarazadas que utilizan el baño porque es un medio que ayuda “mucho al cuerpo de la mujer”. Es importante mencionar que a esta práctica asisten los pacientes casi todo el tiempo, ya que relaja el cuerpo, ayuda a la circulación de la sangre, cicatriza la varicela y el sarampión, e hidrata la piel, en algunas ocasiones lo utilizan después de una operación y cuando se sienten mal los pacientes.

Para el caso de San Andrés Chicahuaxtla se debe señalar que el (la) temazcalero (a) es quien construye el temazcal con varas delgadas enterrándolo en el suelo en forma de arco, emparejándolo con la hornilla, en la parte de la hornilla lleva piedras grandes en la parte de abajo y piedras chicas en la parte alta. Este baño mide entre 1.5 m. de largo a 2 m. de largo x 70 cm. a 1m. de ancho y a una altura de 1 <sup>1/2</sup> m. y la hornilla es de 50 cm. de largo x 30 cm. de ancho y de alto 1 metro. El baño de vapor lo ubican atrás de su patio para que no le tope el viento y para que las piedras no les hagan daño.

En la parte de la hornilla entre las piedras grandes y chicas dejan un orificio para agregarle leña de encino (20 leñas), se deja 1 <sup>1/2</sup> hr. para que caliente y quede totalmente en brasas, después se tapa con una lámina en el orificio donde se encuentra el fuego y alrededor de la hornilla se cubre con maguey, petates chicos, posteriormente cubren el baño con petates grandes, cobijas, huipil y nylon para conservar el calor. En el piso riegan hierbas de elite (*ko'os nihio'*) para que sea más curable y así puedan entrar el paciente y la temazcalera, esperan que termine de arder la leña y quede en brasas para que posteriormente entren totalmente desnudos: primero entran de lado para que con la planta de eucalipto (*naki'n chrudaa'*) y chamizal negro (*Ko'j ruguna' aj*), le empiezan a dar pequeños golpes de los hombros hacia los pies, en la posición bocabajo le dan pequeños golpes de la espalda hacia los pies y bocarriba son pequeños golpes de los pechos hacia los pies; si requieren golpes en la cabeza deben colocarse una cobija de lana para que no salga el vapor; en este baño se puede entrar hasta seis veces en un mismo día o depende de cuando se termine el vapor y se realizan la misma secuencia al bañar los pacientes, el tiempo recomendado es de media hora.

En San Andrés Chicahuaxtla, las temazcaleras recomiendan que antes del parto se entre al temazcal de dos a cuatro veces cada tercer día y después de un parto siete veces cada tercer día; las plantas que se utilizan para el parto son el anís (*Yugunee rian hio'o*), la hoja de aguacate (*ko'rune'*) y el té de laurel (*nee hiaj runa'aanj*); cuando una persona está enferma se recomiendan de cinco a seis baños cada tercer día, utilizan las siguientes plantas de acuerdo a su enfermedad: la ruda (*ruda*), la albahaca (*hiala' ruguchii*) y la sábila (*hue gumaa*) para el aire; el eucalipto (*naki'n chrudaa'*) para la tos; la yerbabuena (*kò nun stila*), la lengua de león (*hia sigües*), la cola de caballo (*rihiu*), el óleo (*nun hiu*) y el carbonato (*carbonatun*) para la diarrea, y la árnica (*Kò anga'a*) para el dolor de estómago. En general, los materiales que se utilizan en el baño de temazcal son el ituñiñe (*Ituñiñe*), el laurel (*nee hiaj runa'aanj*), el chamizal negro (*Ko'os nihio'o*), agua fría, una cubeta y una jícara. Las recomendaciones que hacen a los pacientes antes de entrar al baño de vapor es que se bañen con agua fría para que no se quemé el cuerpo, llevar una gorra, cobijas, no utilizar agua fría después de salir del baño. El baño de vapor (*gu' hua'a*) es considerado una costumbre de sus antepasados y actualmente no existe un santo que tutele el temazcal en San Andrés Chicahuaxtla.



Fotografías representativas del trabajo de investigación en el orden de las manecillas de reloj: a) entrevista a médico alópata; b) hierba de Chichicastle; c) baño de temazcal triqui en San Andrés Chicahuaxtla, y d) Baño de temazcal mixteco en Santiago Yolomecatl.

## CONCLUSIONES

1) Las temazcaleras de San Andrés Chicahuaxtla construyen el baño de temazcal con varas delgadas, enterrándolo en el suelo en forma de arco, la hornilla lleva piedras grandes en la parte de abajo y piedras chicas en la parte alta; además este baño es pequeño por el material que ocupan en su construcción, lo ubican atrás de su patio para que no le tope el viento y para que las piedras no les hagan daño; sin embargo, en Santiago Yolomécatl lo construye un albañil, el material que utiliza son: piedras de endique, adobe, madera y lodo, tiene forma de una casa, con una puerta pequeña de manera rectangular tanto el temazcal y la hornilla, el temazcal lo tienen ubicado al frente de su patio porque es más fácil de adquirir sus materiales que ocupan. Otra diferencia que se observó es sobre el tiempo que utilizan al dejar quemar la leña: dos horas máximo en Yolomécatl y una hora y media en Chicahuaxtla; el baño de temazcal de Santiago Yolomécatl lo único que cubre es la hornilla con lodo y piedra de endique, ya que en la entrada de la puerta es cubierta con cobijas. En San Andrés Chicahuaxtla se tapa con una lámina en el orificio donde se encuentra el fuego y alrededor de la hornilla se cubre con maguey, petates chicos, posteriormente cubre el temazcal con petates grandes, cobijas, huipil y nailon para conservar el calor, en la cual solamente se usan cobijas para la entrada del baño.

2) Existe una coincidencia entre las percepciones de *pacientes y médicos* de las dos poblaciones de estudio respecto a los usos medicinales del baño de temazcal: después de un parto y para dolores musculares (dolor de cintura, espalda, hueso y cabeza), sin embargo, se puede tener un desacuerdo con respecto a la opinión que tienen los médicos y pacientes ya que los temazcaleras señalan que las enfermedades que cura este baño son: anginas, gripa, reumas, dolor de espalda, de cuerpo, después de un parto y cólicos. En ambas poblaciones pacientes, médicos y temazcaleras coinciden en que relaja el cuerpo e hidrata la piel, pero los dos últimos actores sociales destacan por presentar un mayor conocimiento sobre los beneficios terapéuticos: flexibiliza las articulaciones, regenera la piel, mejora la circulación de la sangre, cicatriza la varicela, el sarampión, las heridas y quita el paño.

3) Las temazcaleras de Santiago Yolomécatl y San Andrés Chicahuaxtla se dedican a practicar el temazcal por herencia de sus padres y por necesidad, ya que no acudían al médico cuando iban a parir, y el temazcalero lo utilizaba como un lugar sagrado del parto; las personas que pueden entrar al temazcal son de diferentes edades: recién nacidos, jóvenes, personas mayores, diabéticos y profesionistas; además, no permiten la entrada a personas que sufren del corazón, presión alta, asma o a personas que toman medicamentos.

4) En cuanto a la temperatura que utilizan en el baño de temazcal o baño de vapor en Santiago Yolomécatl es dependiendo de la temperatura que tolere cada paciente, por lo regular se maneja un rango de entre 60 y 80 grados; en San Andrés Chicahuaxtla, no se prescribe ninguna temperatura estándar sólo se espera que termine de arder la leña y que quede en brasa para posteriormente entrar al temazcal.

5) Algo en común que tienen las temazcaleras de ambas comunidades al bañar a los pacientes es que entran totalmente desnudos, y una vez dentro se rocían con agua las piedras para que salga el vapor; con la diferencia de que las temazcaleras de Santiago Yolomécatl utilizan la planta de elite y en San Andrés Chicahuaxtla la planta de eucalipto (*naki'n chrudaa'*) y chamizal negro, (*Ko'j ruguna' aj*); por otro lado, en Santiago Yolomécatl se recomienda entrar tres veces al día en el temazcal, mientras que en San Andrés Chicahuaxtla se recomienda entrar hasta seis veces en un mismo día o dependiendo de cuando se termine el vapor.

6) De las historias de vida se observó que las temazcaleras de San Andrés Chicahuaxtla recomiendan el baño de temazcal antes de un parto en la que acostumbran dar de dos a cuatro veces cada tercer día, y también después de un parto siete veces cada tercer día; utilizan las plantas de anís (*Yugunee rian hio'o*), hoja de aguacate (*ko'rune'*) y té de laurel (*nee hiaj runa'aanj*); mientras que las temazcaleras de Santiago Yolomécatl aconsejan que después de un parto se den de cuatro a cinco baños cada tercer día y se utilicen plantas de chichicaxtle, hierba mora y paletaria; así mismo utilizan el baño para una persona enferma de tres baños cada tercer día; en contraste con San Andrés Chicahuaxtla, donde a la persona enferma se le recomiendan de cinco a seis baños cada tercer día, y utilizan plantas medicinales como la ruda (*ruda*), la albahaca (*hiala' ruguchii*), la sábila (*hue gumaa*) que son utilizadas para el aire; el eucalipto (*naki'n chrudaa'*) para la tos; la yerbabuena (*kò nun stila*), la lengua de león (*hia sigües*), la cola de caballo (*rihiu*), el óleo (*nun hiu*) y carbonato (*carbonatun*) para la diarrea, y la árnica (*Kò anga'a*) para el dolor de estómago.

7) No existe ningún ritual previo que se realice antes de entrar al temazcal en ambas localidades. Los pacientes consideran que el baño de temazcal es una tradición curativa que beneficia al cuerpo y es parte de su cultura, sobre todo para las mujeres. Los pacientes de Yolomécatl mencionan que al asistir al temazcal tiene un cierto costo económico, no obstante en Chicahuaxtla se le considera como una forma de convivencia familiar ya que la mayoría de sus habitantes posee su propio baño. Los habitantes de las dos localidades coinciden en que es importante rescatar esta tradición e inculcarla en niños y jóvenes.

9) Los médicos entrevistados señalan que es importante conservar el baño de temazcal porque es un medio curativo en el medio rural para tratar enfermedades a través del vapor para la recuperación más rápida del cuerpo de la persona.

10) El análisis constructivista de las respuestas recabadas en cuestionarios e historias de vida de pacientes, médicos y temazcaleras de Santiago Yolomecatl y San Andrés Chicahuaxtla pone de manifiesto que los usos medicinales del baño de temazcal, antes de ser reconocidos como tales atraviesan por un proceso de valoración, filtración y construcción social. Este proceso de aceptación, percepción y reconocimiento se da por medio de reglas de conocimiento, connotaciones ideológicas, normas y símbolos sociales (en el caso de los médicos: recordemos que el conocimiento es poder, y la medicina, como ciencia de la modernidad representa una forma de poder). Es a través de estas mediaciones que los individuos, grupos y comunidades están en condiciones de “definir”, “saber” o “ignorar” el papel que juega el baño de temazcal como tradición cultural en el proceso salud-enfermedad. Por otra parte, dentro del contexto de la medicina moderna algunos médicos han aceptado las bondades de la medicina tradicional; mientras que otros la rechazan o de plano dudan de sus bondades; otros más, señalan que la medicina moderna se puede complementar con el tratamiento de los baños de temazcal, las plantas medicinales y otros remedios de la etnomedicina indígena. Este trabajo es tan sólo un acercamiento representativo del baño de temazcal en dos comunidades mixtecas, por ello sería recomendable que se profundizara en el estudio de esta tradición en otras comunidades y regiones del estado de Oaxaca, así como en otros grupos étnicos del territorio nacional, no sólo desde la perspectiva constructivista o antropológica, sino también desde la perspectiva teórico-metodológica de la sociología de lo imaginario, el pensamiento complejo, la etnometodología, los estudios culturales o la perspectiva de género.

A continuación se enlista una serie de recomendaciones para rescatar y difundir los múltiples beneficios terapéuticos y socioculturales del baño de temazcal en la mixteca oaxaqueña así como en otras regiones y estados del país.

- 1) Qué las temazcaleras (os) reciban cursos sobre medicina tradicional y se les incentive para seguir conservando sus recursos naturales y medicinales.
- 2) Involucrar a las nuevas generaciones de mixtecos en el aprendizaje y usos del baño de temazcal para que no se pierda la tradición.
- 3) Promover el diálogo epistémico y el intercambio intercultural entre médicos alópatas y temazcaleros para enriquecer el acervo de la medicina moderna, vía el rescate de saberes y prácticas milenarias como el baño de temazcal.
- 4) Gestionar proyectos de investigación interdisciplinarios entre universidades, centros de investigación, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDIs), organizaciones de la sociedad civil, Secretaría de Salud y otras dependencias del Estado mexicano para rescatar y difundir la práctica del baño de temazcal en todas las regiones, municipios, ciudades y estados del país.
- 5) Proponer al presidente o agente municipal de las dos comunidades subir la información por internet acerca del baño de temazcal y sus bondades medicinales. Así mismo, solicitar a dichas autoridades organizar una exposición y demostración del baño de temazcal en la feria anual o fiestas patronales para que los visitantes y turistas nacionales y extranjeros conozcan los beneficios terapéuticos de esta tradición oaxaqueña.
- 8) Promover encuentros entre médicos tradicionales y temazcaleros de las ocho regiones y dieciséis grupos étnicos del estado de Oaxaca para que se refuercen sus lazos identitarios y el rescate multicultural de sus respectivas tradiciones medicinales, como es el caso del baño de temazcal.

#### LITERATURA CITADA

Bartolomé, Miguel Alberto y Mabel, Alicia. 2008. **El pueblo ñu savi. Los mixtecos**, en *Arqueología Mexicana*, vol. XV, núm. 90, Marzo-abril, México, pp. 68-73.

- Berger, Peter y Luckmann, Thomas. 2003. **La construcción social de la realidad**. Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina.
- Cockerham, William. 2002. **Sociología de la medicina**. Octava edición. Prentice Hall. Madrid, España.
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. **Monografías**, disponible en: [www.cdi.gob.mx/monografias/](http://www.cdi.gob.mx/monografias/).html, (Fecha de consulta: 24/febrero/2012).
- Míndek, Dubravka. 2003. **Mixtecos**. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas-PNUD. México.
- Hernández, Fidel y Ramos, Víctor Manuel. 2006. **Monografía Yuma' Niko Ni Nej Si A'min Nanj Nñ'in Chicahuaxtla y los Pueblos Trikis**. Escuela Normal Bilingüe de Oaxaca. México.
- INEGI (2005). **II Censo de Población y Vivienda 2005**. México.
- Lewin, Pedro y Sandoval, Fausto. 2007. **Triquis**. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas-PNUD. México.
- Lillo, Vincensa. 2007. **El temazcalli mexicano. Su significación simbólica y su uso psicoterapéutico pasado y presente**. Plaza y Valdez. México.
- Plummer, Ken y John, Macionis. 1999. **Sociología**. Prentice Hall. Madrid, España.
- Schwartz, Howard y Jarry, Jacobs. 2003. **Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad**, Trillas, México.

### AGRADECIMIENTOS

A los habitantes y médicos de las comunidades de Santiago Yolomecatl y San Andrés Chicahuaxtla que respondieron los cuestionarios, al igual que a las temazcaleras Dionisia Gabriela Dolores, Crescencia Hernández Cubas, Andrea Santiago Juárez, Isabel Bautista Santiago, María Galicia Sánchez y Carmen Méndez Bautista, por haber permitido conocer sus temazcales e historias de vida.

#### **Alberto Valdés Cobos**

Doctor en Ciencias Agrarias por la Universidad Autónoma Chapingo (UACH). Realizo sus estudios de licenciatura y maestría en Sociología Rural en la UACH. Ha impartido los cursos de Sociología General, Sociología de las Organizaciones, Sociología Rural, Teorías del Desarrollo, Desarrollo Sustentable, Desarrollo Local y Regional, y Prospectiva, entre otros, en la Universidad del Valle de México (UVM), campus Texcoco; la Universidad Autónoma Chapingo; el Centro Superior de Estudios Tecnológicos de Teposcolula (CESETT), Oaxaca y la Universidad de Guanajuato. Actualmente es profesor-investigador de tiempo completo del Departamento de Estudios Culturales, Demográficos y Políticos de la Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra. Es miembro del Cuerpo Académico en Consolidación: *Género y Políticas Públicas para el Desarrollo Social y Humano*. Líneas de investigación: Políticas Públicas, Prospectiva, Género y Desarrollo Sustentable.

#### **Anayelit Cruz Galicia**

Egresada de la Licenciatura en Desarrollo Regional y Administración de los Recursos Naturales, Centro Superior de Estudios Superiores de Teposcolula (CESETT), Oaxaca. Actualmente radica en el municipio de Santiago Yolomecatl.

## GLOBALIZACIÓN, NEOLIBERALISMO E IMPERATIVOS DE LA RACIONALIDAD ECONÓMICA EN EL USO DE LOS RECURSOS HÍDRICOS EN MÉXICO

### GLOBALIZATION, NEOLIBERALISM AND THE IMPERATIVES OF ECONOMIC RATIONALITY IN THE USE OF WATER RESOURCES IN MEXICO

Davison Gustavo **Mazabel-Domínguez**<sup>1</sup>; Ariana **Mendoza-Fragoso**<sup>2</sup>; Felipe **Macías-Gloria**<sup>3</sup>.

Universidad de Guanajuato. Departamento de Estudios Sociales, Campus Celaya-Salvatierra. Miembro del Cuerpo Académico Desarrollo Regional y Sustentabilidad<sup>1</sup>; Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Licenciatura en Gestión y Desarrollo Interculturales<sup>2</sup>; Universidad de Guanajuato. Departamento de Estudios de Cultura y Sociedad, Campus Guanajuato. Miembro del Cuerpo Académico Desarrollo Regional y Sustentabilidad<sup>3</sup>.

---

#### RESUMEN

En este artículo nos interesa desarrollar la idea de que la acumulación por desposesión, en la perspectiva de D. Harvey, también se amplía a la forma en que se explotan los recursos naturales, en el caso del agua, a través de la privatización de este recurso por medio de estrategias políticas y económicas que se van afinando cada vez más, con la ayuda de instituciones supranacionales como el Banco Mundial y el FMI, pero también, con la colaboración esencial del Estado, que cumple un papel fundamental en las políticas hidráulicas orientadas a la privatización de los recursos hídricos a nivel global, y en particular para el caso mexicano.

**Palabras clave:** crisis ambiental; política hidráulica; privatización del agua.

#### SUMMARY

In this paper we want to develop the idea that the accumulation by dispossession, in the perspective of D. Harvey, also extends to the way natural resources are exploited, in the case of water, through the privatization of this resource through political and economic strategies that are increasingly refined, with the help of supranational institutions the World Bank and the IMF, but also, with the essential collaboration of the State, which plays a key role in water policies aimed at the privatization of water resources globally, and in particular for the Mexican case.

**Keywords:** environmental crisis, water policy, water privatization.

#### INTRODUCCIÓN

En el marco de la crisis ambiental caracterizada por la degradación y escasez de los recursos naturales, entre ellos el agua, un recurso estratégico para la economía capitalista y el mantenimiento del monopolio del poder en el sistema global, proponemos en este trabajo caracterizar a esta crisis como un producto de la lógica capitalista de acumulación irracional, que ha impuesto una forma determinada de relacionarse con la naturaleza y que tiene mucho que ver con lo que David Harvey (2004) ha llamado la “acumulación por desposesión”.

Aterrizando este análisis al contexto mexicano, analizaremos la política hidráulica mexicana y cómo ésta se ha transformado a partir de los años ochenta con la aplicación de la doctrina neoliberal y la presión de instancias como el BM, el FMI y la OMC. Todo esto para concluir en que las repercusiones no son sólo en cuanto a la pérdida de soberanía por parte del Estado, sino que debido a la conformación compleja del estado-nación mexicano, las poblaciones indígenas son un sector vulnerable ante las políticas de privatización de este vital líquido y que la pérdida se da también en cuanto a la riqueza cultural y de la biodiversidad del país, ya que estas comunidades son parte trascendental para asegurar la producción de los recursos hidráulicos.

#### MATERIALES Y MÉTODOS

##### **Crisis ambiental, crisis global, crisis del sistema**

La crisis ambiental se hace evidente en los años setenta, reflejándose en la irracionalidad ecológica de los patrones dominantes de producción y consumo, y marcando los límites del crecimiento

económico (Leff, 1998). La degradación ambiental emerge del crecimiento y la globalización de la economía, como bien señala Enrique Leff:

La naturaleza se levanta de su opresión y toma vida, revelándose a la producción de objetos muertos y a la cosificación del mundo. La sobreexplotación de los ecosistemas, que calladamente sostenían a los procesos productivos, ha desencadenado una fuerza destructiva, que en sus efectos cinéticos y acumulativos, genera los cambios globales que amenazan la estabilidad y sustentabilidad del planeta: la destrucción de la biodiversidad, el enrarecimiento de la capa estratosférica de ozono, el calentamiento global. El impacto de estos cambios ambientales en el orden ecológico y social del mundo, amenaza a la economía como un cáncer generalizado (Leff, 1998: 49).

La crisis ambiental ha irrumpido en los últimos 40 años en el mundo como una crítica a la degradación ambiental generada por el crecimiento económico y en forma más generalizada por la racionalidad de la modernidad (Leff, 2008); cuestionando los paradigmas que han impulsado y legitimado el crecimiento económico y que han negado el papel de la naturaleza como la base de toda producción:

La producción de un bien, de una mercancía, implica extraer y transformar la naturaleza, es decir masa y energía, aunque sea activada y jalonada por las leyes del mercado, circula y se degrada por las leyes de la ecología y de la termodinámica; y en ese proceso hay una pérdida importante de energía útil, cuya manifestación más clara es la transformación de la energía en calor, que es la forma más degradada, irreversible e irrecuperable de la energía, al menos en nuestro planeta (Georgescu-Roegen, 1971. Citado en Leff, 2008:29).

En este sentido podemos afirmar que la crisis ambiental es parte de la globalización económica, entendida como resultado de un proceso creciente de acumulación destructiva de la naturaleza – de materia y energía- generada por todos los procesos de producción industrial y de destrucción de los ecosistemas naturales.

El proceso de globalización avanza resignificando y recodificando la naturaleza en términos de valores económicos. El modo de producción capitalista somete a la naturaleza a la lógica del mercado y a las normas de producción de plusvalía, al tiempo que la potencialidad de la naturaleza, e incluso del ser humano, se convierten en objetos de mera apropiación económica (Leff, 2004).

Sin embargo, la acumulación y la concentración del capital ya no se basan tan solo en la sobreexplotación de la naturaleza y de la mano de obra barata del tercer mundo, sino también en nuevas estrategias de apropiación capitalista de la naturaleza dentro de la nueva geopolítica del desarrollo sustentable, incluyendo la apropiación gratuita y el pillaje de los recursos genéticos, la subvalorización de los bienes naturales y servicios ambientales y el acceso subvencionado a hidrocarburos y recursos hídricos, por ejemplo.

### **La acumulación del agua, es desposesión**

Estas nuevas formas de apropiación y acumulación del capital es lo que Harvey define como la acumulación por desposesión, y que consiste en el uso de los métodos de la acumulación originaria para mantener el sistema capitalista, mercantilizando ámbitos hasta entonces cerrados al mercado. Pero, mientras que la acumulación originaria supuso la implantación de un nuevo sistema, según la teoría marxista, al desplazar al feudalismo, la acumulación por desposesión tiene por objetivo mantener el sistema actual a través de mecanismos más sofisticados (Harvey, 2004).

La acumulación por desposesión define los cambios neoliberales producidos en los países occidentales desde la década de los años ochenta hasta la actualidad, y que estarían guiados principalmente por cuatro prácticas: la privatización, la financiarización, la gestión y manipulación de las crisis y redistribuciones estatales de la renta. Estos cambios se manifiestan, entre otros, en la



privatización de empresas, de los servicios públicos y de los recursos naturales, lo cual tiene su raíz en la privatización de la propiedad comunal, en palabras de Harvey:

(...) todas las características de la acumulación primitiva mencionadas por Marx han seguido presentes en la geografía histórica del capitalismo hasta el día de hoy. Durante las tres últimas décadas se ha acelerado el desplazamiento de poblaciones campesinas y la formación de un proletariado sin tierra en países como México y la India; muchos recursos que antes eran propiedad comunal, como el agua, están siendo privatizados (con frecuencia bajo la presión del Banco Mundial) y sometidos a la lógica de la acumulación capitalista, desaparecen formas de producción y consumo alternativas (indígenas o incluso de pequeña producción (...)) (Harvey, 2004: 117).

La lógica capitalista determina una manera específica de relacionarse con la naturaleza y de concebirla. No cabe duda de que se le concibe a partir de una cosificación y que la económica, es la única relación que se establece con ella, radicando su mal, en la manera asimétrica y voraz que las fuerzas del mercado ejercen sobre los recursos naturales. Así, a la verdadera cara de la globalización económica le pertenecen guerras por el petróleo, guerras por el agua, guerras por tierras, y el apetito de recursos naturales del sistema capitalista supera los límites de la sostenibilidad y la justicia.

Este es el coste necesario de un avance exitoso hacia el desarrollo capitalista por parte de cualquier territorio que se inserte en su lógica, aspirando al desarrollo económico en sus condiciones (Harvey, 2004). Son los requisitos que forzosamente, cada país periférico o “en desarrollo” deben cumplir bajo criterios impuestos para ser parte del gran sistema capitalista global. Es en estas regiones del planeta donde las guerras por los recursos naturales generan más impactos perjudiciales a los países que, ya de por sí, experimentan graves situaciones de pobreza y miseria.

Vandana Shiva (2006) ya ha señalado al respecto que cada río en la India es motivo de importantes e insolubles problemas sobre la propiedad del agua y su distribución. En el continente americano, el conflicto entre Estados Unidos y México por el agua del río Colorado se ha intensificado en años recientes. Las aguas de los ríos Tigris y Eufrates, que han sostenido a la agricultura durante miles de años en Turquía, Siria e Iraq, han sido la causa de varios importantes choques entre esos tres países (Shiva, 2006).

La polarización, como ha señalado Amin (1997), “ley inmanente de la expansión mundial del capitalismo”, se hace mucho más visible cuando nos referimos a la explotación de los recursos naturales. El sistema capitalista mundial, conformado por la relación necesaria entre zonas centrales y zonas periféricas, tiene cierta funcionalidad no sólo en el intercambio desigual del valor de las mercancías, sino en una dimensión más profunda que también tiene que ver con ésta: la extracción de recursos naturales en las zonas periféricas por parte de los países centrales, a costos relativamente bajos, y que ofrece empleos poco calificados y temporales, pero genera crisis económicas, ecológicas, políticas, sociales y culturales en las zonas periféricas (Amin, 1997).

Esta división mundial del trabajo (centro-periferia) configura el control del acceso a los recursos naturales de toda la tierra desde los países centrales, a través de esquemas monopólicos que concentran la producción y transferencia de tecnologías de punta y los sistemas financieros globales, con lo que “periferización y devastación van entonces de la mano” (Amin, 1997: 69).

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### El papel del Estado neoliberal

Este coste “necesario” que los países periféricos tienen que pagar hacia su avance en el desarrollo capitalista, no puede entenderse sin el fuerte respaldo de los poderes estatales. Cualquier territorio

que “es incorporado o se inserta en la lógica del desarrollo capitalista debe experimentar cambios estructurales, institucionales y legales de gran alcance del tipo de los que Marx describe bajo la denominación de acumulación primitiva” las motivaciones, según Harvey, pueden ser internas o impuestas, pero en la mayoría de los casos, se da cierta combinación entre ambas (Harvey, 2004: 122,124).

El estado es la entidad política más capacitado para orquestar los dispositivos institucionales y manipular las fuerzas moleculares de acumulación del capital a fin de preservar la pauta de asimetrías en el intercambio más provechoso para los intereses capitalistas dominantes que funcionan en su marco. No debe sorprendernos pues que la OMC proclame la bondad del libre comercio al tiempo que protege de hecho un comercio desigual en el que los países más ricos mantienen su ventaja colectiva sobre los más pobres, típica de las prácticas imperiales. (...) el imperialismo en este terreno, equivale a imponer condiciones y dispositivos institucionales a los demás, normalmente en nombre del bienestar universal (Harvey, 2004:109).

Si la globalización significa un cambio cualitativo en el proceso de desarrollo del capitalismo y por ello las estructuras que le eran útiles hasta ahora tal vez deberán transformarse, es aquí donde la soberanía aparece como concepto clave para interpretar lo efectos de la globalización en los estados y viceversa.

Efectivamente, la soberanía estatal ha sufrido un desgaste estimulado por el intento de adaptarse a las demandas de eficiencia del nuevo sistema mundial y también, paradójicamente, como estrategia de supervivencia. Pero esta pérdida de control del estado sería errónea de comprender como resultado de una sesión involuntaria de soberanía de los estados ante el empuje de la competitividad a escala mundial. Al contrario, los estados han participado activamente en la apertura de mercados comerciales y financieros y en la descentralización de la producción, puesto que era fundamental para no quedar al margen de los procesos de reforma económica global que provocan exclusiones políticas, sociales y económicas radicales (Nogué, 2001).

Desde los años ochenta, prácticamente todos los estados del mundo, han puesto en marcha políticas para la atracción de inversiones que implican facilidades para la entrada y salida de capitales, la privatización de sectores económicos estratégicos y de recursos naturales. Pero no cabe duda de que hay menos voluntad en las políticas de los estados en donde la liberalización fue impuesta por el FMI y el Banco Mundial, como parte de la renegociación de la deuda externa que tenían los países en vías de desarrollo, como los países latinoamericanos, del sudeste asiático y algunos africanos, la periferia.

En todos estos casos la apertura de los mercados financieros al capital exterior, la atracción de inversiones mediante los procesos de privatización y la emisión de la deuda pública han servido para transformar absolutamente las bases y las tradiciones económicas de muchos países (Nogué, 2001).

El neoliberalismo, como doctrina económica y política, contiene las bases para la realización de estos cambios estructurales en los países que deseen incorporarse a la lógica del capitalismo global, y comenzó a hacerse visible con la liberación de los mercados y la privatización. Así, el neoliberalismo logró convertirse en base de la política estatal de muchos gobiernos, teniendo como objetivo: “una nueva ronda de cercamiento de los bienes comunales” (Harvey, 2004: 125). Este cercamiento que Roy (2001) define como privatización consiste esencialmente en:

La transferencia de activos públicos productivos a empresas privadas. Entre estos activos productivos se encuentran los recursos naturales. Tierra, bosques, aire, agua. Estos son activos que el Estado posee en nombre del pueblo al que representa (...) arrebatarlos para venderlos a manos

privadas representa un proceso de desposesión bárbaro, a una escala sin precedentes en la historia (Roy, 2001: 16, citado en Harvey, 2004: 127).

### **El Estado mexicano en su práctica neoliberal**

Las mismas pautas se pueden constatar en casi todos los países donde se implementaron tales políticas. México, por ejemplo, ha sufrido cambios legales e institucionales que han sentado las bases para la privatización de bienes públicos y recursos comunes, entre ellos, el agua. A finales de la década de 1980, se inició una importante transformación en la política hidráulica en México que se enmarca dentro del sexenio de Carlos Salinas de Gortari y que fue determinante en materia del agua, esto porque se prepararon las bases legislativas para la entrada del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y la inversión privada, no sólo en recursos hídricos, sino en varios sectores de la economía. En 1989, durante el gobierno de Salinas se creó la Comisión Nacional del Agua CNA como el órgano administrativo con el propósito de centralizar y llevar a cabo las principales atribuciones que en materia del agua le correspondían a la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (Gómez Fuentes, 2010). Esta centralización fue más evidente cuando en 1992, la Ley de Aguas Nacionales estipuló que la autoridad en materia de aguas quedaba bajo la gestión directa del presidente, quien la ejercería a través de la CNA.

Este nuevo modelo de política hidráulica fue impulsado por organismos internacionales como el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo y el Fondo Monetario Internacional (FMI). El principal objetivo fue fragmentar la gestión del agua en el país y limitar aún más, el poder de los gobiernos estatales, municipales y comunidades en el manejo del agua (Gómez Fuentes, 2010: 3). Esta política en el fondo ha escondido un doble juego. Por un lado promueve la administración centralista del ejecutivo federal y al mismo tiempo impulsa al sector privado.

En fecha más reciente, la nueva Ley de Aguas Nacionales, aprobada por el Congreso de la Unión en 2004, dio un paso sustancial en la privatización de la infraestructura y el suministro de agua potable. Según el BM el "nuevo marco legal constituye una oportunidad única para profundizar el proceso de reforma" del sector (Hernández Navarro, 2005). La nueva legislación afina los mecanismos para lograr la exclusión de la población del proceso de toma de decisiones sobre las políticas y la gestión real del líquido, para trasladarlo a las grandes empresas. "Los amables "consejos" del BM a nuestro gobierno son una trampa. Buscan despojarnos de un bien público para dejarlo en manos del gran capital" (Hernández Navarro, 2005).

El Banco Mundial (BM) tiene amplia experiencia financiando proyectos hidráulicos en México. Desde 1972 cuando se celebró el primer convenio para elaborar el Programa Nacional Hidráulico de 1975, y hasta el 2005, este organismo internacional ha participado en más de 30 proyectos vinculados con el agua en el país. El abanico de programas relacionados con el vital líquido en el que el BM ha intervenido es muy amplio. Abarca áreas como irrigación, saneamiento y abasto. La colaboración entre el gobierno federal y el organismo internacional ha sido muy cercana. La evaluación del Proyecto de Administración de Recursos Hidráulicos, elaborada por la institución financiera el 31 de mayo de 1996, señala: "La política nacional hidráulica y los objetivos de administración de agua en México están estrechamente de acuerdo con la política del BM" (Hernández Navarro, 2005).

### **El discurso de la privatización**

Muchos de los préstamos que el organismo financiero ha concedido a México han puesto como condición la privatización y la recuperación del costo total del agua (Hernández Navarro, 2005). En su lenguaje la "recuperación del costo" se refiere tanto a la eliminación de los subsidios gubernamentales como al incremento de los pagos que los consumidores deben hacer para tener

acceso al servicio. Esto significa que las empresas operadoras encargadas de proveer de agua potable deben cubrir todos sus gastos de operación y mantenimiento mediante los cobros a los consumidores, sin recibir subvenciones gubernamentales. La privatización del agua se promueve dentro de un discurso que plantea lograr un “uso racional y una gestión eficiente del agua”, haciendo que los usuarios paguen el costo real” del suministro del recurso.

La privatización del agua se inscribe así en esta fase de la globalización económica dentro de las estrategias de expansión del capital natural para absorber los bienes naturales comunes de la humanidad. La apropiación capitalista de la naturaleza, que antes se había alimentado de naturaleza definiéndola como recurso natural, ahora intenta apropiarse de los ecosistemas del planeta y gobernarlos bajos los principios de la economía global y el poder supremo del mercado (Leff, 2008: 101).

Términos como “la crisis del agua” y la “necesidad de inversiones” justifican los proyectos de empresas privadas en el exterior. La idea de que sólo el capital privado o las instituciones financieras internacionales como el FMI y el BM tienen la capacidad de cubrir la inversión en dinero y conocimientos, para superar tales crisis y necesidades y generar un abastecimiento eficiente, es promovida por los gobiernos nacionales y estos mismos organismos con la intención de otorgar financiamientos para el desarrollo, como por ejemplo la alemana “Kreditanstalt für Wiederaufbau” (KfW, Instituto de Crédito para la Reconstrucción) y exigir desde los años noventa profundas reestructuraciones políticas e institucionales, a fin de facilitarles a actores privados el acceso a los mercados en los países periféricos, siendo de esta manera promotores del fortalecimiento de consorcios transnacionales de agua (Deckwirth, 2006).

En tal contexto, el agua ha dejado de ser vida para convertirse en negocio, ha dejado de ser de todos, para pasar a ser de los más poderosos. Leff explica este cambio radical de la siguiente manera:

El agua ha entrado a esta nueva fase ecológica del capital natural que engloba a los bienes y servicios ambientales del planeta, que implica pasar de la propiedad de lo que se produce, a la propiedad de las condiciones ecológicas de la producción, a la propiedad privada del planeta Tierra (...) es lo que habrá de ocasionar lo que hoy se propone como “gestión integral de la naturaleza” El planeta ya no habrá de girar regido por las leyes del universo y de la naturaleza, sino por los designios del mercado global (Leff, 2008: 102).

La privatización del agua tiene distintas facetas, no se trata tan sólo de la privatización de los servicios domiciliarios del agua, también se hace presente en el suministro del agua para la irrigación de las tierras y la producción agrícola e industrial e incluso, en la “gestión global del agua”, que implica la gestión de las cuencas hidrográficas y de los ecosistemas (Leff, 2008). A partir de investigaciones, testimonios y ponencias, Andrés Barreda y Tony Clarke, han resumido algunas de las caras que asume la privatización del agua en el campo y en la ciudad:

*-Privatización de los territorios y biorregiones.* Las empresas que comercian y/o necesitan masas de agua para sus actividades, van por la privatización de territorios y biorregiones enteras para garantizarse el uso monopólico del recurso, protegidas por cambios en las legislaciones. Ya sucede, por ejemplo, con el mar en Chile. También a través de la titulación individual de tierras colectivas de campesinos e indígenas, con programas como el Procede en México, para permitir su venta. La separación de la propiedad de la tierra de la de los pozos y fuentes de agua que estén en ellos, colocando ambos en el mercado, es otra forma hacia la privatización del territorio.

*-Privatización por desviación de aguas.* La construcción de represas, hidrovías y desviación de ríos de sus cauces naturales para abastecer zonas de alto consumo industrial, agroindustrial y urbano, priva del recurso a millones de campesinos y pueblos indios, en muchos casos con desplazamientos que destruyen irreparablemente sus formas de vida, cultura y economías propias. Se suma el impacto sobre el propio recurso agua y el ambiente que lo sostiene, que genera más escasez futura.

*-Privatización por contaminación.* Las industrias mineras, petroleras, papeleras, eléctricas, junto a la contaminación por agrotóxicos de la agricultura industrial y a otras industrias sucias, contaminan las fuentes de agua como "efecto colateral", apropiándose de facto de un recurso que es de todos, al imposibilitar que otros las puedan usar.

*-Privatización de los servicios municipales de agua en zonas urbanas.* A través de concesiones y contratos de servicios múltiples, protegidas por nuevas legislaciones nacionales de agua, las empresas transnacionales se apropian de las redes de distribución y plantas purificadoras, fijando las condiciones de su acceso y tarifas a la población. Lo que antes era un recurso público vital y de todos, ahora es una mercancía a la que accederán solo los que puedan pagar por ella. La banda de los privatizadores del agua la lideran los gigantes del agua Suez y Vivendi (ahora Veolia), que controlan 70 por ciento del mercado mundial, seguidos por RWE-Thames, Bechtel y pocas más.

*-Privatización por el embotellamiento de agua.* No hay mantenimiento adecuado de las redes públicas de distribución de agua por políticas presupuestales injustas, pero se subsidia con permisos ridículamente baratos de explotación de fuentes de agua, a las industrias de "transformar agua en agua". El costo final a los consumidores es de mil a 10 mil veces más caro y las propias botellas de plástico son un factor de contaminación de las aguas subterráneas. Cuatro grandes multinacionales de refrescos lideran esta banda, que tiende al monopolio mundial del sector: Coca-Cola, Pepsico, Nestlé y Danone.

*-Monopolio de las tecnologías.* Al mismo tiempo que las industrias despilfarran y contaminan el agua dulce de todos, se presentan como las únicas capaces de extraer el agua más profunda (tecnología que ya usan las petroleras), o de purificarla adecuadamente, ya que la complejidad de factores de contaminación aumenta por sus propias actividades (industrial, biológica, salinización de acuíferos). A través de control monopólico de mercados y patentes de tecnología, los destructores del recurso se presentan como los salvadores, a los cuales todos tenemos que pagar (Riveiro, 2006: 37-38).

Son muchas las estrategias que se han ido desplegando para continuar con la desposesión de los recursos hídricos de los países con menores ventajas económicas pero que tienen abundancia de recursos naturales. Los Tratados de Libre Comercio, por ejemplo, son una estrategia más por la cual muchos países latinoamericanos han cedido gran parte de sus aguas a grandes empresas transnacionales. Según la campaña "Fuera el agua de la OMC", el agua ya está parcialmente incluida en los acuerdos de libre comercio en vigencia (Grosse *et al*, 2006).<sup>1</sup> La OMC y los TLC promueven

---

<sup>1</sup> En el Clasificador Arancelario Armonizado de los Estados Unidos encontramos el agua bajo las siguientes partidas 2201 (aguas naturales o minerales; hielo y nieve), 2501 (agua de mar) y 2851 (agua destilada). "Cuando el agua es comercializada es un bien, todas las provisiones de los tratados comerciales de bienes se aplican" declaran los negociadores del libre comercio mientras preparan millonarios proyectos para la exportación de agua cruda y glaciares. El agua como servicio de agua potable y saneamiento básico también se encuentra en el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios de la OMC (AGCS) y en los capítulos de servicios de los TLC (Tratados de Libre Comercio). El agua no sólo está involucrada en los servicios ambientales sino también en los servicios de turismo, de distribución comercial al por mayor y menor, de transporte por agua y tubería, y en "otros servicios" donde se encuentra la generación hidroeléctrica. Muchos de estos servicios ya están comprometidos por diferentes países en la OMC y están amarrados en diversos TLC regionales y bilaterales. La situación del agua es mucho peor en los capítulos de inversiones de los TLC y en los más de 2.000 tratados bilaterales de protección a las inversiones extranjeras que existen en el mundo. Grosse, R.; Santos, C.; Taks, J. & Thimmel, S. (compiladores). 2006, op. cit. Págs. 32- 37.

un desarrollo agroindustrial que conlleva el acaparamiento de las fuentes de agua por las grandes empresas en deterioro de los pequeños productores y las comunidades campesinas indígenas.<sup>2</sup>

La aplicación de las reglas del libre comercio a nivel de acceso a mercados, servicios, inversiones, agricultura y propiedad intelectual produce la mercantilización del agua y la privatización de este recurso esencial para la existencia de todos los seres vivos y del planeta mismo. El acceso al agua estará cada vez más limitado por la capacidad de pago de la población. Los principales afectados serán los pobres, las mujeres, los pueblos indígenas y las futuras generaciones. Decenas de siglos de diversidad cultural en la gestión del agua tienden a ser sustituidos por un solo modelo mercantil y privatizador.

El agua se está convirtiendo en una fuente de guerras en la medida en que es privatizada y se ha convertido en mercancía. Grandes represas desvían el agua de los sistemas naturales de drenaje de los ríos. Alterar el flujo de un río también modifica la distribución del agua, especialmente si eso implica las transferencias de agua entre varias cuencas. Estos cambios provocan a menudo disputas entre estados o comunidades que rápidamente degeneran en conflictos entre gobiernos centrales y naciones. En el marco de las políticas hidráulicas neoliberales ejercidas por el gobierno mexicano a partir de los años ochenta y hasta la fecha, se han desencadenado múltiples conflictos por el recurso tanto en el campo como en la ciudad. Las disputas políticas y sociales por el agua son cada vez más frecuentes en México y el mundo y es que el agua se ha convertido en un recurso estratégico político ya que su acceso manifiesta y acrecienta la fuente de poder de quien logra poseerlo.

## CONCLUSIONES

Como sucede en la gran mayoría de las partes del planeta donde ocurren enfrentamientos entre actores diversos por el agua, los pueblos indígenas son siempre actores principales de estos conflictos y también casi siempre afectados por las políticas hidráulicas que son implementadas para manejar sus recursos naturales. En México esto es una constante ya que los territorios indígenas están asentados, precisamente, en donde llueve más de 1,000 milímetros al año. Los territorios de los pueblos indígenas de México captan 339,800 millones de m<sup>3</sup> de agua, mientras que en el resto del país se captan en conjunto 1.566,050 millones de m<sup>3</sup>, lo cual representa la quinta parte del agua que naturalmente se produce en México. Es decir, la quinta parte de toda el agua captada en nuestro país se absorbe en sólo 12.4% del territorio nacional y esta superficie es, precisamente, territorio indígena (Grosse *et al*, 2006) (Boege, 2008).

Pero, la importancia de los pueblos indígenas no sólo es por su ubicación en las principales zonas productoras de agua: los bosques templados y las selvas (cálidas y húmedas); sino también porque son poseedores de una diversidad de culturas del agua, que en el periodo prehispánico contribuyeron al desarrollo de la civilización Mesoamericana (Banco Mundial, 2007). Esta riqueza biológica y cultural que gira en torno a la producción de agua, está siendo amenazada por la forma depredadora que la lógica capitalista de acumulación irracional impone a la extracción de recursos naturales. La crisis no es sólo ambiental, sino también civilizatoria, que atenta contra la diversidad cultural y que acarrea la degradación de sociedades tradicionales y todo un conjunto de valoraciones acerca del agua de saberes relacionados a su manejo y uso que están siendo subsumidos por la lógica capitalista.

---

<sup>2</sup> Campaña fuera el agua de la OMC, "Campaña mundial para salvar el agua de los acuerdos de Libre Comercio y los Tratados de Protección a las Inversiones" en: Grosse, R.; Santos, C.; Taks, J. & Thimmel, S. (compiladores). 2006, op. cit. Págs. 32- 37.

## LITERATURA CITADA

- Amin, Samir. 1997. **Los desafíos de la mundialización**, México, Siglo XXI / UNAM.
- Banco Mundial 2007. **El manejo del agua en territorios indígenas en México**, Volumen 4 de la Serie de Agua, México, Banco Mundial.
- Boege, Eckhart. 2008. **La captación del agua en los territorios actuales de los pueblos indígenas de México**, en Luisa Paré, Down Robinson y Marco A. González (coords.) Gestión de cuencas y servicios ambientales. Perspectivas comunitarias y ciudadanas. México: SEMARNAT-Instituto Nacional de Ecología-Itaca-Raises Sendas, A.C.-WWF.
- Deckwirth, Christina. 2006. **Agua: sector hirviente de la economía** en: Grosse, R.; Santos, C.; Taks, J. & Thimmel, S. (compiladores), Las canillas abiertas de América Latina II. La lucha contra la privatización del agua y los desafíos de una gestión participativa y sustentable de los recursos hídricos. Montevideo, Uruguay: Casa Bertolt Brecht.
- Grosse, R.; Santos, C.; Taks, J. & Thimmel, S. (compiladores). 2006, **Las canillas abiertas de América Latina II**. La lucha contra la privatización del agua y los desafíos de una gestión participativa y sustentable de los recursos hídricos. Montevideo, Uruguay: Casa Bertolt Brecht
- Gómez Fuentes, Anahí Copitzky. 2010. **Estado y política hidráulica en México, el caso de los indígenas mazahuas** en: Primer congreso Red de Investigadores Sociales sobre el Agua RISSA. Versión on line: (Fecha de consulta 14/04/2012) <http://www.imta.mx/conamexphi/images/stories/rissa/ponencias/mesa3/m3p3.swf>
- Harvey, David. 2004. **El Nuevo imperialismo, Madrid**, Ediciones Akal.
- Hernández Navarro, Luis. 2005. **Banco Mundial, México y agua** en: La Jornada, martes 12 de julio de 2005. (Fecha de consulta 12/05/2012): <http://www.jornada.unam.mx/2005/07/12/index.php?section=politica&article=019a1pol>
- Leff, Enrique. 1998. **Saber ambiental**, México: Siglo XXI
- 2008. **Discursos sustentables**, México: Siglo XXI.
- 2004. **Racionalidad ambiental**. La reapropiación social de la naturaleza, México: Siglo XXI.
- Nogué Font, Vicente Ruffí. 2001. **Geopolítica, identidad y globalización**, Barcelona: Ariel.
- Riveiro, Silvia. 2006. **Las caras de la privatización del agua** en: Grosse, R.; SANTOS, C.; TAKS, J. & THIMMEL, S. (compiladores), Las canillas abiertas de América Latina II. La lucha contra la privatización del agua y los desafíos de una gestión participativa y sustentable de los recursos hídricos. Montevideo, Uruguay: Casa Bertolt Brecht.
- Shiva, Vandana. 2006. **Globalización: La guerra por los recursos naturales** en El Economista de Cuba, versión online (Fecha de consulta 12/10/2007): [http://www.economista.cubaweb.cu/2006/nro282/282\\_893.html](http://www.economista.cubaweb.cu/2006/nro282/282_893.html)

**Davison Gustavo Mazabel-Domínguez**

Universidad de Guanajuato. Departamento de Estudios Sociales, Campus Celaya-Salvatierra. Miembro del Cuerpo Académico Desarrollo Regional y Sustentabilidad

**Ariana Mendoza-Fragoso**

Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Licenciatura en Gestión y Desarrollo Interculturales

**Felipe Macías-Gloria**

Universidad de Guanajuato. Departamento de Estudios de Cultura y Sociedad, Campus Guanajuato. Miembro del Cuerpo Académico Desarrollo Regional y Sustentabilidad.

## GÉNERO Y VIOLENCIA: ANÁLISIS PRELIMINAR DE LOS CASOS DE ESTUDIANTES DE SECUNDARIAS EN EL SUR DEL ESTADO DE GUANAJUATO<sup>1</sup>

### GENDER AND VIOLENCE: PRELIMINARY ANALYSIS ON THE STUDENT CASES OF SECONDARY SCHOOL IN THE SOUTH OF GUANAJUATO

Rocío Rosas Vargas<sup>1</sup>, Ivy Jacaranda Jasso Martínez<sup>2</sup>, Teodora Hurtado Saa<sup>3</sup> y Alberto Valdés Cobos<sup>4</sup>.

Doctora en Desarrollo Rural, Profesora Asociada Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra, e-mail: atximba@yahoo.com.mx<sup>1</sup>; Doctora en Ciencias Sociales. Es profesora investigadora de tiempo completo de la Universidad de Guanajuato en el Departamento de Estudios Sociales, división de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus León, e-mail: ivyja@yahoo.com<sup>2</sup>; Doctora en Estudios Sociales, Profesora Asociada Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra, e-mail: teodorahurtado@yahoo.es<sup>3</sup>; Doctor en Ciencias Agrarias, Profesor Asociado Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra, e-mail: cobos\_alberto@hotmail.com<sup>4</sup>.

#### RESUMEN

En este trabajo se presentan algunos resultados preliminares de las encuestas aplicadas a estudiantes de escuelas secundarias de la región. El objetivo de dicha encuesta fue cuantificar los tipos de violencia que pudieran padecer las jóvenes estudiantes de secundarias en sus escuelas, así como la relación que existe entre la violencia que pueden padecer en sus casas, sus colonias y la violencia al interior de las escuelas. La violencia hacia las mujeres, niñas y muchachas es un fenómeno muy complejo y presente en la sociedad mexicana, así los indican las estadísticas oficiales que existen; y un claro ejemplo es la cifra que maneja la ENDIREH (Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares): más del 50% de las mujeres casadas han sufrido al menos un episodio de violencia de género. La violencia hacia niñas y muchachas puede tener como consecuencia la deserción de la escuela (Ayala, Zapata y Martínez, 2009) y ello es grave para las familias ya que, como apunta Kabeer, el acceso a la educación tiene efectos positivos en el bienestar las hijas e hijos. Si bien la violencia hacia las mujeres es más frecuente en el ámbito privado, las mujeres también la padecen en otros lugares, tales como en las comunidades y en las escuelas. A nivel comunitario, 40% de las mujeres que contestaron la ENDIREH afirmaron haber sufrido algún tipo de violencia. De este grupo, 31% sufrió abuso sexual en sus comunidades, el resto (69%) se sintió intimidada en el ámbito comunitario. De ahí la vulnerabilidad de las mujeres en nuestro país. Estas cifras son ligeramente más bajas en el estado de Guanajuato, donde 35% de las mujeres entrevistadas afirmaron padecer violencia dentro del ámbito comunitario. En el estado de Guanajuato, de las mujeres que contestaron la ENDIREH, 13.4% afirmaron haber sufrido algún tipo de violencia en el ámbito escolar; sin embargo, aunque la cifra es muy considerable, es inferior a la nacional, ya que en el país 15.7% de mujeres afirmaron haber sido agredidas en sus escuelas.

**Palabras clave:** violencia de género, violencia escolar.

#### SUMMARY

In this paper some preliminary results are presented, obtained by the application of several surveys between secondary school students. The main objective of this research was to quantify the different kinds of violence that could suffer young female students in this educative level, as well as the relationship among violence living at home, violence living in their colonies and violence living at the school. Violence to women, girls and young ladies is a complex phenomenon and wide spread in Mexican Society, like official statistics reveal; and a good example are warning signs elaborated by the ENDIREH (National Survey over the Dynamic of the Relationships in the Household): over 50% of the marriage women have suffer at least one event of gender violence. Violence on girls and young ladies could cause scholar desertion (Ayala, Zapata and Martínez, 2009) and this situation is mortgage for the families because, like Kabeer point out, education access has a positive effect over daughters and sons. Is well known that women suffer more violence at household, but, women could suffer violence in other kind of places, like in their hometowns and schools. In community level, 40% of the women, who responses the ENDIREH affirmed they have suffer any type of violence; of this last group, 31% has undergo sexual abuse in their community, the rest of the sample (69%) has felt intimidated in community environment. In this way, we can talk about women vulnerability. In Guanajuato state, this figure is a little bit lower, due to 35% of women, in the survey, have affirmed they suffer violence in the community environment. In this sense, 13.4% of women in the

<sup>1</sup> Este artículo forma parte del proyecto "Género, violencia y marginación en escuelas del nivel básico y medio superior del sur del estado de Guanajuato," financiado por CONACYT y que se encuentra en proceso. Agradezco el apoyo para el levantamiento de las encuestas en las escuelas y en los centros de salud a las egresadas de la licenciatura en desarrollo regional Margarita Esqueda, Rosario Ayala, Ana Lourdes Hernández Arreguín, Victoria Parra Arenas y Rosa Isela Parra Rivera. Así como de la Dra. Lucía Durón en la logística del proyecto.

ENDIREH survey mentioned they have suffered violence at the school; however, this number is lower compared to national levels of violence at the schools, where 15.7% of women affirmed they have been attacked.

**Key words:** gender violence, scholar violence.

## INTRODUCCIÓN

México ha suscrito tratados internacionales donde apoyan la eliminación de cualquier tipo de discriminación y violencia hacia las mujeres, como “La Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer,” ratificada en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Tiene por tanto la obligación de proveer los recursos y las acciones necesarias para eliminar esas formas de discriminación en el país.

“Recordando que la discriminación contra la mujer viola los principios de la igualdad de derechos y del respeto de la dignidad humana, que dificulta la participación de la mujer, en las mismas condiciones que el hombre, en la vida política, social, económica y cultural de su país, que constituye un obstáculo para el aumento del bienestar de la sociedad y de la familia y que entorpece el pleno desarrollo de las posibilidades de la mujer para prestar servicio a su país y a la humanidad (CEDAW, 1979:2)”

*La ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia* define la violencia contra las mujeres como: “Cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte, tanto en el ámbito privado como en el público”

La violencia hacia las mujeres, niñas y muchachas es un fenómeno muy complejo y presente en la sociedad mexicana, así los indican las estadísticas oficiales que existen, un claro ejemplo es la cifra que maneja la ENDIREH 2006: más del 50% de las mujeres casadas han sufrido al menos un episodio de violencia de género.

La Organización de las Naciones Unidas propuso las Metas de Desarrollo del Milenio, entre las que se propone la eliminación de las diferentes formas de discriminación hacia las mujeres, niñas y muchachas. No es posible el desarrollo del mundo si la mitad de sus habitantes padecen las distintas formas que adopta la violencia. La ONU apunta que se debe facilitar a las mujeres el acceso a la educación como uno de los mecanismos más eficaces para lograr eliminar la desigualdad de género (Kabeer, 2006).

En países donde la desigualdad de género tiene una amplia brecha, las mujeres y las muchachas tienen serios problemas para permanecer con vida. En este sentido donde hay mayor desigualdad de género se presentan formas de violencia hacia las mujeres, tales como la preferencia hacia los hijos varones en el acceso de comida y salud, lo que trae como consecuencia mayores índices de mortalidad femenina. Una forma de discriminación asociada a la violencia es “el descuido letal de las hijas” en regiones de la India (Kabeer, 2006).

La violencia hacia niñas y muchachas puede tener como consecuencia la deserción de la escuela (Ayala, Zapata y Martínez, 2009) y ello es grave para las familias ya que, como apunta Kabeer, el acceso a la educación tiene efectos positivos en el bienestar las hijas e hijos. En Bangladesh se encontró que cuando las madres tienen un mejor nivel educativo sus hijos e hijas tienen mejor nutrición y cuidado que los de las madres que no acudieron a la escuela. Si las madres tienen acceso a la educación, la mortalidad infantil puede reducirse en un 15%, mientras que la escolaridad del padre sólo la reduce en 6%.

Kabeer (2006) nos muestra las ventajas de la educación de las mujeres:

- a) Retarda la edad del matrimonio para la mujer y, por lo tanto, del primer parto.
- b) Da a las mujeres mayor acceso a los anticonceptivos y los servicios de salud, y las prepara para emplear ambos con mayor efectividad.
- c) Mejora el tratamiento que dan a las mujeres los proveedores de salud.

Kabeer (2006) afirma que en regiones donde a las mujeres se les ha negado un papel socialmente reconocido y económicamente visible en la producción, confinadas a un papel económicamente devaluado y socialmente invisible en la arena doméstica, y en el trabajo reproductivo, ellas y sus hijas han tenido menores expectativas de vida, menor salud y elecciones de vida más limitadas que hombres y muchachos en sus propias culturas y que las mujeres y muchachas en cualquier otro lugar. Esos patrones siguen existiendo en el presente.

Así mismo, Kabeer afirma que la educación de las mujeres tiene un impacto en las relaciones de poder dentro y fuera de los hogares; las mujeres pueden tener un mayor poder de decisión y una mayor incidencia en el ámbito comunitario, ella sostiene por ejemplo que en la Sierra Leona y Zimbabwe, las mujeres educadas tenían mayor poder de negociación con sus maridos y familias y mayor intervención en los gastos del hogar que las mujeres sin educación.

De igual forma, las mujeres que tienen más acceso a la escuela, pueden tener mayores herramientas para librarse de situaciones de violencia doméstica. De ahí la importancia de erradicar el fenómeno de violencia, porque las estudiantes podrían padecer episodios de violencia, tanto en sus casas como en las escuelas y ello puede traer la deserción escolar. También puede ser que en ámbitos de mayor violencia las mujeres accedan menos a la escuela.

Sin embargo, no necesariamente en una sociedad más patriarcal existe mayor violencia, pero solamente si las mujeres se someten a sus normas y actúan como se espera que ellas actúen.

La violencia hacia las mujeres está fuertemente ligada con la desigualdad entre los sexos que existe en las sociedades, “en cómo se construyen los modelos de masculinidad y feminidad y las relaciones sociales entre hombres y mujeres, que implican la subordinación de estas últimas” (Torres, 2004).

Por tanto se hace necesario observar los modelos femeninos y masculinos que se reproducen en las escuelas y que pueden ser los detonantes de la violencia hacia las niñas y muchachas. Una de las metas del milenio es lograr que las niñas y las muchachas asistan a la escuela, pero no es solamente que asistan sino que asistan en buenas condiciones. Sufrir violencia en la escuela puede impedir que las niñas y las muchachas terminen sus estudios y por tanto que corran mayores riesgos de pobreza.

### **Resultados preliminares de la investigación: Violencia hacia las mujeres**

La violencia hacia las mujeres es definida como “Cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte, tanto en el ámbito privado como en el público” (Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia). Pero Huacuz apunta una definición más estructurada, ya que define claramente el sujeto hacia quien va dirigida la acción violenta, los tipos y formas de violencia. La violencia hacia las mujeres es un acto de fuerza física o verbal, coercitiva o privación amenazadora para la vida, dirigida al individuo mujer o niña, que cause daño físico o psicológico, humillación o privación arbitraria de la libertad y que perpetúe la subordinación femenina.

Por lo que la violencia hacia las mujeres está directamente relacionada con los mandatos tradicionales de género, quienes nos dicen qué debe hacer una mujer, cómo debe comportarse, a dónde si puede ir y a donde no, incluso con quien puede hablar.

### Violencia escolar hacia las mujeres

En el estado de Guanajuato, de las mujeres que contestaron la ENDIREH, 13.4% afirmaron haber sufrido algún tipo de violencia en el ámbito escolar; sin embargo, aunque la cifra es muy considerable, es inferior a la nacional, ya que en el país 15.7% de mujeres afirmaron haber sido agredidas en sus escuelas.

La violencia escolar se refiere a las situaciones de discriminación, hostigamiento, acoso y abuso sexual, experimentado por las mujeres entrevistadas en los centros educativos a los que asisten o asistieron a lo largo de su vida, así como las relaciones que este ambiente genere (Inegi, 2006:29).

De las 13 de cada 100 mujeres que afirmaron haber sido agredidas en la escuela, 56% de ellas sufrieron humillaciones o las denigraron; a 46.9% las agredieron físicamente; 41.5% de ellas dijeron haber sido ignoradas por el hecho de ser mujeres y 9.5% fueron acosadas sexualmente, cifra muy significativa sobre todo tratándose de este nivel de agresión. Cabe agregar que las mujeres agredidas en las escuelas pudieron sufrir más de un tipo de violencia, como puede observarse en la siguiente gráfica:



Fuente: Inegi. ENDIREH, 2006:36

Más del 50% de las mujeres que afirmaron haber sido agredidas en el ámbito escolar fueron humilladas o denigradas; las que fueron agredidas físicamente representan 40%; en tanto que 41.5% dijeron haber sido ignoradas o las hicieron sentir menos por ser mujeres y finalmente, 9.5% fueron acosadas sexualmente. Las cifras que reporta la ENDIREH son muy alarmantes y rebelan la inseguridad en la que viven las mujeres del estado, aunada esta situación a cifras de violencia en otros ámbitos del espacio comunitario.

La violencia en las escuelas puede tener como consecuencias, entre otros aspectos, el bajo aprovechamiento de las muchachas, ausentismo e incluso la deserción, tal como lo exponen Ayala, Zapata y Martínez (2009) en un estudio realizado en la Normal de Texcoco.

La violencia en la escuela se define como “cualquier relación, proceso o condición por la cual un individuo o grupo viola la integridad física, social y/o psicológica de otra persona o grupo en el espacio educativo, generando una forma de interacción en la que este proceso se reproduce” (OCE, 2005, citado en Ayala, Zapata y Martínez, 2009:383). En este sentido la violencia hacia las muchachas tienen que ver con el poder y es posible que dicha violencia sea un reflejo de lo que

ocurre en la sociedad, ya que “las relaciones pedagógicas participan en el proceso de reproducción de sus estructuras de dominación y opresión. Asimismo, la violencia simbólica escolar tiene una productividad mayor que otros tipos de violencia, pues se ejerce precisamente en la medida en que sus agentes no la perciben como tal” (Di Leo, 2008: 20).

Algunos estudios analizados han hecho énfasis en el análisis de la violencia de género en las escuelas con la situación socioeconómica y de violencia en sus casas, que tiene como eje de explicación las crisis actuales “...en los lazos sociales y de la precariedad en las mediaciones discursivas y simbólicas de los sujetos para reconocerse con relación a los otros, manifestando su necesidad primaria de firmar sus propias identidades en contraposición a las de los demás” (Di Leo, 2008: 18). Es decir, analizan si efectivamente la violencia que se vive afuera de la escuela se refleja al interior de la misma, en otras palabras si en la sociedad en la que vivimos se observa un alto índice de violencia hacia las mujeres, misma que incluso puede estar muy interiorizada, ésta violencia se reproduce también al interior de las escuelas.

Por otro lado, el factor socioeconómico puede ser un indicador para que en las escuelas se observa un mayor o menor índice de violencia, Di Leo (2008) cita varios estudios donde se muestran datos que indican que a mayor número de alumnos provenientes de barrios pobres es mayor también la violencia en las escuelas, aunque ello habría que probarse con este estudio que aquí se propone.

En los estudios realizados en Argentina, se midieron entre otros indicadores, el clima social de los hogares, el de la escuela, el proyecto de vida de las y los estudiantes, los vínculos amistosos y amorosos, la relación con los padres, la integración o aislamiento social, situación socioeconómica de las y los estudiantes, participación comunitaria, el trato entre alumnado y docentes, y el trato entre los mismos estudiantes, así como la percepción que tiene las y los jóvenes sobre la escuela ( Kornblith, Adaszko, Mendez, Di Leo, 2008. Kornblith, Adaszko y Di Leo, 2008). En ellos se afirma que los alumnos con creencias estereotipadas sobre el género y la naturalización de la violencia y contra la diversidad sexual, son quienes más realizan actos violentos contra sus compañeros y compañeras de escuela.

### Situaciones de violencia a partir de notas de campo

En el proyecto de investigación una de las herramientas a utilizar es la aplicación de una encuesta, donde medimos el tipo de violencia que las estudiantes padecen tanto en la escuela como en sus casas y comunidades. Lo que se presenta a continuación son reflexiones a partir de anotaciones de campo durante la aplicación de dichas encuestas en las escuelas a continuación enumeradas:

*Cuadro 1. Lista de escuelas encuestadas, 2012.*

Nombre de la escuela
Secundaria y Conalep de San Pedro de los Naranjos
Telesecundaria de La Luz
Escuela Secundaria Federal Alfonso Reyes
Telesecundaria de Sautierra
Secundaria de Jerécuaro
Cecyteg de Jerécuaro

Fuente: Elaboración propia, 2012.

### La violencia y los gestos corporales

Cuando se realizó la encuesta, se iniciaron con preguntas más o menos generales, sobre ellas, su edad, el número de hermanos y hermanas, tipo de trabajo de padre y madre, tipo de vivienda, si cuentan con servicios, etc., esto es con la finalidad de, además de recabar datos sociodemográficos generales de la población que fue encuestada, también porque esperábamos que las siguientes preguntas, sobre violencia, que inician con preguntas menos agresivas, fueran contestadas ya cuando ellas tuvieran un poco de confianza con el equipo de encuestadoras. Lo que observamos fue que las jóvenes niegan sufrir violencia, pero voltean el rostro, agachan la cara, no ven a las encuestadoras, si se les insiste llegan a contar los episodios de violencia.

Hubo estudiantes que ante las preguntas sobre violencia en el hogar, sus ojos se llenaron de lágrimas, pero no contestaron las preguntas, decían que pasaran a otra pregunta. Es muy probable que en los hogares de estas jóvenes existan episodios frecuentes de violencia.

### **Violencia en los hogares**

Al momento de hacer las encuestas y hacerles algunas preguntas relacionadas con la violencia, esto es lo que se anotó:

Se encontró al menos un caso de una estudiante que fue agredida sexualmente en la infancia, por un primo y ella no ha dicho nada a la familia. Tal vez por la situación de anonimidad se haya decidido a hablar con la encuestadora. Por otro lado, la misma estudiante reporta que el papá la violenta, a ella y a su familia, pero “solamente cuando está borracho.” La violencia no la origina el alcohol, pero es utilizado como pretexto o como atenuante el hecho de estar borracho y agredir. La misma estudiante tiene antecedentes de violencia en el noviazgo.

Lo que hemos encontrado, y que es común a los casos de violencia, es que las estudiantes traen asociada la violencia en sus hogares, violencia en la escuela, en el noviazgo e incluso en la comunidad. Son estudiantes ya muy vulnerables y vulneradas por los episodios de violencia en todos los ámbitos de su vida. Algunas de las estudiantes que reportan violencia en sus hogares, son violentadas en la escuela por compañeros o compañeras. Una de ella dice que sus compañeras la tratan mal, la molestan, no la quieren y no sabe por qué.

En otros casos, la violencia se justifica por dolencias físicas. Por ejemplo, el caso de una estudiante que fue golpeada con un cable de luz porque llegó a su casa una hora tarde, ella dice que fue porque su madre (la agresora) tenía migraña en ese momento.

Al aplicar las encuestas a las estudiantes, una de las preguntas es si han visto situaciones de violencia en sus casas, muchas dicen que no, pero luego (en alrededor del 50%) afirman que en sus casas discuten mucho sus padres (pero que solamente “lo normal”). O que les pegan pero “solamente” cuando se portan mal.

Una de las estudiantes de la Escuela Secundaria Federal de Salvatierra dijo que en su familia son muy pobres y que a veces no tiene ni para comer ni para ir a la escuela y que su ropa es regalada. Sus padres se separaron porque su padre toma mucho y no les da para dinero, dice que hace un año estuvieron peleando para que su padre les pasara dinero, pero perdieron el caso y no se resolvió nada. También que su padre va en estado de ebriedad a su casa y maltrata a su mamá porque trabaja y la insulta mucho.

### **Violencia en la comunidad**

Encontramos, tanto en las estudiantes encuestadas en escuelas del municipio de Salvatierra, como en estudiantes de otros municipios, como Jerécuaro, que en varias comunidades de la región hay violencia en espacios públicos, provocada por pleitos entre hombres y que incluso hay comunidades donde ya la policía prefiere no ir a atender los casos de violencia, pues incluso ellos han sido

agredidos.

Las encuestas arrojan, preliminarmente, que es en el turno vespertino de esta escuela donde existen mayores índices de violencia hacia las estudiantes, tanto por sus padres o madres, como por parte de sus compañeros o compañeras.

Cuando asistimos a Jerécuaro a aplicar las encuestas al Cecyteg, nos encontramos con casos de extrema violencia. En Jerécuaro, por lo que las encuestas dicen y los testimonios de las entrevistadas, hay violencia en las calles de las comunidades y de la cabecera municipal. Las estudiantes incluso afirman que se han enterado de casos de violación de jovencitas, por supuestos hombres que no son de la región. Las estudiantes no hablaron abiertamente del problema de inseguridad debido a que bandas delictivas de narcotráfico operan en ese municipio.

Además de vivir la violencia en las comunidades, encontramos casos de jovencitas cuyas madres se han separado de sus esposos porque sufrían violencia de todo tipo. Al separarse tuvieron que dejar el domicilio y se fueron a vivir a casa prestadas, que no tenían funciones de vivienda. En Jerécuaro encontramos dos casos de este tipo, ambas familias tuvieron que salir del domicilio conyugal e irse a vivir a bodegas y adaptarlas como vivienda. En el caso de una estudiante de Salvatierra, su mamá se separó del padre, tuvieron que irse de la casa y actualmente están viviendo en un cuarto grande que les prestaron y en el que dividieron los espacios con cortinas. Estas familias, no solamente tuvieron que soportar la extrema violencia ejercida por los padres, sino que ahora se encuentran en una situación económicamente endeble. Algunas jóvenes afirman que la violencia dentro de los hogares ha disminuido, porque ya el padre no vive con ellas; pero otras han dicho que a pesar de que no vive con ellas el padre constantemente se aparece por su casa a gritarles y agredirlas verbalmente.

Lo que hemos encontrado, y que es uno de los objetivos de la investigación, es que en zonas de mayor pobreza, alejadas de los centros urbanos, existe una mayor violencia hacia las mujeres, muchachas y niñas. Donde los estereotipos de género tradicionales predominan fuertemente.

Las situaciones de violencia no se originan únicamente en el municipio de Jerécuaro, también en comunidades de Salvatierra las estudiantes se sienten inseguras, pues cuando hay fiestas los hombres se emborrachan y golpean a las mujeres con las que viven. Además del número cada vez más creciente de jóvenes pandilleros que hay en la región.

### **Violencia y migración**

El estado de Guanajuato es uno de los que tienen mayor número de migrantes, y la zona de estudio también presenta un alto número de migrantes que se van a los Estados Unidos. De hecho, el índice de masculinidad del municipio de Salvatierra es de alrededor de 80 por ciento. Esto debido a la alta tasa de migrantes. No todas las estudiantes nos dijeron los lugares a donde migran sus padres o hermanos, algunas dijeron en qué trabajan allá, sobre todo en labores del campo, como lo es el caso de una de las estudiantes del municipio de Salvatierra quien afirma que su padre y su hermano se van a la pizca de uva.

En algunos testimonios de las estudiantes, afirman que ellas sufren violencia en sus hogares por parte de sus padres cuando ellos regresan de los Estados Unidos. Es decir, dejan de sufrir violencia solamente cuando ellos se encuentran en ese país del norte. Aunque también encontramos casos de estudiantes que se sienten tristes si su papá se va a los Estados Unidos.

### **Situaciones de violencia en el noviazgo o pareja**

Entre las estudiantes de la preparatoria de Tarimoro, se encontraron casos de jóvenes cuyos novios

les han pedido que les dejen de hablar a otras personas, mujeres u hombres, porque son celosos o porque algunas de las amigas son consideradas malas mujeres, entonces les piden a las novias que no les hablen más para que ellas no sean consideradas de ese modo. Los novios les han pedido a las estudiantes que cambien su forma de comportamiento. Por ejemplo, en el caso de una estudiante de la Prepa de Salvatierra, el novio le pide que cambie pues ella es muy sentimental y llora mucho, lo que enoja a su novio. Este es un indicio de violencia en el noviazgo que las jóvenes no saben detectar y creen que así las tratan porque las quieren.

### **Discriminación**

Las jóvenes han externado que en ocasiones se sienten discriminadas por el hecho de ser mujeres, tanto en la calle (por supuestos piropos, miradas lascivas, que en realidad son signos de violencia); en su casa, por sus familiares (una de ellas dijo que hubiera preferido nacer hombre); y en la escuela por compañeros de clase que les dicen que no saben o no pueden hacer algo porque son mujeres, incluso una estudiante dijo que un profesor le decía que ella no podía, que estaba mal. Algunas estudiantes externaron que las discriminan por su físico ya que las consideran gordas, lo que mina su autoestima.

### **Violencia en las escuelas**

Las estudiantes del Cecyteg de Jerécuaro afirman que esta escuela es prácticamente un espacio libre de violencia, se llevan bien con sus maestros y maestras y en general se observa un ambiente cordial y armonioso.

Sin embargo, en algunas escuelas del municipio de Salvatierra, como la Secundaria Federal del turno vespertino o la telesecundaria No. 41, las jóvenes afirman que se sienten incómodas con algunos profesores, que prefieren no llevar pantalones cortos de deporte, porque uno de ellos las mira de manera lasciva, incluso hay reportes de algunos maestros que insultan a las y los estudiantes. Hay pocos casos de violencia física hacia las mujeres en las escuelas donde se aplicó la encuesta, una estudiante dijo que la habían apedreado. Los problemas de violencia están relacionados más con los chismes, tanto de mujeres como de hombres estudiantes. Otro caso más de una estudiante que se agarró a golpes con otra, porque insultan a su mamá.

En ocasiones las jóvenes reportan estas situaciones a los directivos de las escuelas, pero no se hace nada, sobre todo contra los profesores.

### **Reflexiones finales**

Huacuz (2011) afirma, y estamos de acuerdo con ella, que es el Estado el que “garantiza” el orden en la sociedad, y ésta le confiere el poder de regular las actitudes violentas. En el municipio de Jerécuaro, de acuerdo con lo encontrado en el trabajo de campo, existe violencia generalizada hacia las mujeres: en el hogar, las calles de la comunidad, en las escuelas. La pregunta es ¿en estas regiones como Jerécuaro, el Estado es verdadero garante o protector? La respuesta es no, al menos no en ese lugar porque también el Estado juega un importante papel en la reproducción de ideologías de género “mediante los discursos jurídicos y en la interpelación a la ley del padre” (Huacuz, 2011:12). Pero sobre todo porque no existen políticas públicas aplicadas a la erradicación de la violencia y de la pobreza.

Es decir, en lugares como Jerécuaro, con fuertes estereotipos patriarcales, donde la “ley del padre” (como la llama Huacuz) aún persiste, el Estado no garantiza la seguridad de las mujeres y sí la reproducción de actitudes que garantizan que continúe el orden “natural” de las cosas en ese municipio. De ahí que no existan alternativas para las mujeres que busquen escapar de situaciones de violencia. Pero también nos preguntamos ¿qué tanto las mujeres favorecemos la violencia? O no la favorecemos, pero sí favorecemos estereotipos que la favorecen. Como afirma Huacuz (2011)

existe una sociedad patriarcal que forma a hombres y mujeres como lo que somos y por tanto nos impulsa a hacer lo que hacemos, incluida por supuesto la violencia.

Los primeros datos que nos arrojan las encuestas, nos indican que existen algunas chicas que son agredidas tanto en sus hogares, como en sus relaciones de noviazgo y en las escolares. Estas jóvenes padecen violencia en todos los ámbitos de sus vidas.

Izquierdo (2011:37) afirma que la violencia de género “se dirige sobre las mujeres por el mismo hecho de serlo, por ser consideradas por sus agresores carentes de derechos mínimos de libertad, respeto y capacidad de decisión.”

Izquierdo apunta una definición de “síndrome de la mujer maltratada” y afirma que ellas sufren maltrato en sus relaciones de pareja, en la vida social y acoso en el medio laboral, en el caso de este trabajo en el medio educativo.

Una de las primeras acciones en este proyecto fue visitar los centros de salud de la región para conocer lo que se hace en caso de recibir a una mujer o niña que haya sido violentada. Se encontró que los médicos y médicas canalizan a las mujeres víctimas de violencia con psicólogos; porque la violencia es vista como una patología que afecta a la sociedad como un organismo vivo, por lo que se requiere que se recupere y por eso se trata el problema con profesionales de la salud (mental, en este caso) y de la seguridad. Izquierdo (2011) dice que es la perspectiva funcionalista del fenómeno de la violencia, pero es la perspectiva que se tiene por parte del gobierno, cuando se tiene, pero la atención psicológica y curación de las heridas es la única acción gubernamental en la zona de estudio y no hay acciones tendientes a “recuperar” o “reeducar” a los agresores.

Es innegable que la violencia hacia las mujeres y muchachas atraviesa todas las capas sociales, pero también lo es que la violencia no puede desligarse de factores económicos, étnicos o etarios (Melgar, 2011). Así lo sugieren, en parte, los resultados preliminares del proyecto. Donde hay un número mayor de muchachas que asisten a la escuela en zonas menos favorecidas o marginadas y que sufren violencia en la escuela y en sus familias. Es como representativo que las escuelas a donde asisten un mayor número de mujeres provenientes de zonas pobres, presenten mayores índices de violencia hacia las jóvenes, como en las escuelas Telesecundaria de Salvatierra, la Federal del turno vespertino y escuelas de zonas rurales del área de Salvatierra. Pero por ejemplo, aun cuando los números son menores, en escuelas como el Colegio de Nivel Medio Superior (Prepa) de Salvatierra a donde asisten muchachas de clase media o la Preparatoria Particular de Tarimoro, también se han casos de violencia, pero en menor escala que en las escuelas arriba mencionadas. Incluso en el estudio preliminar a este proyecto, en la Secundaria Técnica Núm. 2 50% de las estudiantes habían tenido algún episodio de violencia en la escuela, un porcentaje mayor de lo que reporta la ENDIREH (2006) 15%.

¿Por qué en contextos de pobreza o rurales la violencia es mayor? ¿Es por la presencia de modelos de género restrictivos o tradicionales? Por ejemplo, en Santo Tomás, municipio de Salvatierra, hombres y mujeres afirman y reafirman modelos tradicionales de género:

... mis padres me criaron pa solo cuidar a mis chamacos, al marido y pa estar en la casa, gueno yo no pos lo único que sé que no puedo hacer es una comida para mis hijos sin que mi marido sepa y me dé permiso, no puedo y no me deja hablar con mis vecinas porque ya me busco un problema con él y pos si llega alguien a preguntar algo (lo que sea) pero si es gente extraña tengo que buscarlo a mi marido pa que él pueda contestar o me diga que digo, pos como no soy estudiada la puedo regar en decir algo que no... (Mujer de Santo Tomás, 2011).

Además, como afirmamos arriba, la impunidad que impera sobre los delitos de violencia hacia las mujeres (golpes, los más evidentes, violaciones y asesinatos los más extremos. En el estado de

Guanajuato aun cuando se aprobó una ley para eliminar la violencia, ésta ha sido desvirtuada pues “mina el sentido de la ley que busca proteger a mujeres y niñas” (Monárrez: 2011:139), pues las engloba dentro de la familia, tal como lo demuestran las acciones solamente dirigidas a la familia (no a las mujeres y niñas) del Instituto Estatal de las mujeres.

La violencia imperante hacia las mujeres parece ser encubierta por un manto de impunidad, incluso dentro de algunas escuelas donde los profesores que agreden a las estudiantes no son reprendidos. Así parece ser en Jerécuaro, donde la justicia para las mujeres no se sabe dónde está; así parece ser en las colonias y comunidades donde la violencia de pandilleros hacia otros hombres o mujeres no es contenida por la policía local, ya que parece una afirmación común el decir que la policía no se aparece cuando la llaman y si llega lo hace ya muy tarde, cuando los criminales se han ido (hasta caminando, en el caso de mujeres asesinadas).

### LITERATURA CITADA

- Ayala Carrillo, María del Rosario, Emma Zapata Martelo y Beatriz Martínez Corona. 2009. **Violencia de género en la escuela: el caso de la Normal de Texcoco**. En Martínez Ruiz, Rosa, Gustavo Rojo Martínez y Benito Ramírez Valverde, et al. Estudios y propuestas para el medio rural. Tomo V. UAIM, CP Campus Puebla, CP Campus Montecillo, CIAD. México.
- CEDAW. 1979. **Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer**. <http://www.ucm.es/cont/descargas/documento6321.pdf>. Visto 10/12/2012.
- Di Leo, Pablo Francisco. 2008. **Violencias y escuelas: despliegue del problema**. En Kornblit, Ana Lía. Violencia escolar y climas sociales. Biblos. Buenos Aires, Argentina.
- Huacuz Elías, María Guadalupe (coordinadora). 2011. **La bifurcación del caos**. Reflexiones interdisciplinarias sobre violencia falocéntrica. UAM-X. México.
- INEGI. 2006. **Panorama de violencia contra las mujeres**. ENDIREH, 2006. Inegi, México.
- Izquierdo, María de Jesús. 2011. **La estructura social como facilitadora del maltrato**. En Huacuz Elías, María Guadalupe (coordinadora). 2011. **La bifurcación del caos. Reflexiones interdisciplinarias sobre violencia falocéntrica**. UAM-X. México. Pp.33-58.
- Kabeer, Naila. 2006. **Lugar preponderante del género en la erradicación de la pobreza y las metas del desarrollo del milenio**. Plaza y Valdés, IDRC. México.
- Kornblith, Ana Lía Dan Adszko y Pablo Francisco Di Leo. 2008. **Clima social escolar y violencia: un vínculo explicativo posible**. En Kornblit, Ana Lía. Violencia escolar y climas sociales. Biblos. Buenos Aires, Argentina.
- Kornblith, Ana Lía Dan Adszko, Ana María Méndez Dis, Pablo Francisco Di Leo y Ana Clara Camarotti. 2008. **Manifestaciones de violencia en la escuela media argentina**. En Kornblit, Ana Lía. Violencia escolar y climas sociales. Biblos. Buenos Aires, Argentina.
- Melgar, Lucía. **Tolerancia ante la violencia, feminicidio e impunidad: algunas reflexiones**. En Huacuz Elías, María Guadalupe (coordinadora). 2011. **La bifurcación del caos. Reflexiones interdisciplinarias sobre violencia falocéntrica**. UAM-X. México. Pp. 135-160.
- Monárrez Frago, Julia Estela. 2011. **El continuo de la lucha del feminismo contra la violencia o morir en un espacio globalizado transfronterizo: teoría y práctica del movimiento anti-feminicida en Ciudad Juárez**. En Huacuz Elías, María Guadalupe (coordinadora). 2011. **La bifurcación del caos. Reflexiones interdisciplinarias sobre violencia falocéntrica**. UAM-X. México. Pp. 109-134.
- Torres Falcón, Marta. 2004. **Violencia contra las mujeres y derechos humanos: aspectos teóricos y jurídicos**. En Marta Torres Falcón (Compiladora). Violencia contra las mujeres en contextos urbanos y rurales. El Colegio de México. México.

#### Rocío Rosas Vargas

Doctora en Desarrollo Rural, Profesora Asociada Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra, e-mail: atximba@yahoo.com.mx

**Ivy Jacaranda Jasso Martínez**

Doctora en Ciencias Sociales. Es profesora investigadora de tiempo completo de la Universidad de Guanajuato en el Departamento de Estudios Sociales, división de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus León, e-mail: ivyja@yahoo.com

**Teodora Hurtado Saa**

Doctora en Estudios Sociales, Profesora Asociada Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra, e-mail: teodorahurtado@yahoo.es

**Alberto Valdés Cobos**

Doctor en Ciencias Agrarias, Profesor Asociado Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra, e-mail: cobos\_alberto@hotmail.com